

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS  
Y ARTES DE CHIAPAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

**TESIS**

**CAUSAS, CONSECUENCIAS,  
MANIFESTACIONES Y TOLERANCIA DE  
LA VIOLENCIA FAMILIAR**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA**

**GABRIELA LUCIA FLETES RAMÍREZ**

**ASESOR DE TESIS**

**MARTIN CABRERA MÉNDEZ**

**TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS.**

**Octubre 2023.**





# Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Dirección de Servicios Escolares

Departamento de Certificación Escolar

Autorización de impresión



SISTEMA DE GESTIÓN DE  
**CALIDAD**

Tuxtla Gutierrez, Chiapas  
30 de octubre del 2023

C. Gabriela Lucia Fletes Ramfrez  
Pasante del Programa Educative de Psicologia

Realizado el analisis y revision correspondiente a su trabajo recepcional denominado "Causas, consecuencias, manifestaciones y tolerancia de la violencia familia" en la modalidad de tesis.

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y meritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el tramite que le permita sustentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

## Revisores

Dr. Jose Luis Hernandez Gordillo

---

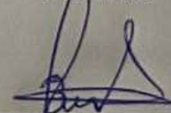
Dr. Oscar Cruz Perez

---

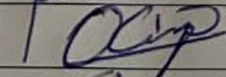
Mtra. Ariadna Santiago Navarrete

---

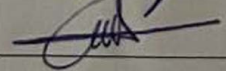
## Firmas:



---



---



---

**El documento cumple con los criterios académicos y técnicos estipulados por la coordinación de Titulación de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), por tano, autorizo su revisión.**

**ATTE.**

A handwritten signature in black ink, enclosed in a hand-drawn circle. The signature appears to be 'M. C. Méndez'.

**Martín Cabrera Méndez**

**Director de la tesis.**



# ÍNDICE

INDICE

INTRODUCCIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

JUSTIFICACIÓN

OBJETIVOS

GENERAL

ESPECÍFICOS

## CAPÍTULO 1. CAPÍTULO I. ASPECTOS METODOLÓGICOS

|                                   |    |
|-----------------------------------|----|
| 1.1 ENFOQUE Y MÉTODO.....         | 15 |
| 1.2 TÉCNICA.....                  | 16 |
| 1.3 SUJETOS DE ESTUDIO.....       | 17 |
| 1.4 PROCEDIMIENTO DE TRABAJO..... | 22 |
| 1.5 CATEGORÍAS.....               | 23 |

## CAPÍTULO 2. VIOLENCIA Y AGRESIVIDAD..... 24

|  |    |
|--|----|
| 2.1. VIOLENCIA.....                          | 24 |
| 2.1.1. CONCEPTOS DE VIOLENCIA.....           | 24 |
| 2.1.2. TIPOS DE VIOLENCIA.....               | 26 |
| 2.1.3. CONSECUENCIAS DE VIOLENCIA.....       | 27 |
| 2.2. AGRESIVIDAD.....                        | 29 |
| 2.2.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE AGRESIVIDAD..... | 29 |
| 2.2.2. AGRESIVIDAD POR FRUSTRACIÓN.....      | 30 |

## 3. CAPÍTULO 3. FAMILIA..... 31

|  |    |
|--|----|
| 3.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE FAMILIA.....         | 31 |
| 3.2. DINÁMICA FAMILIAR Y SU FUNCIONALIDAD..... | 32 |
| 3.3. VIOLENCIA FAMILIAR.....                   | 35 |

|  |    |
|--|----|
| 3.3.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR .....  | 35 |
| 4. CAPÍTULO IV. CAUSAS Y CARACTERÍSTICAS DEL   |    |
| AGRESOR.....   | 38 |
| 4.1. MODELO DE PADRE.....  | 39 |
| 4.1.1. “EL MACHO.” .....   | 41 |
| 4.1.2. FACTOR ECONÓMICO “YO MANTENGO TUS HIJOS Y TE AGUANTAS.” .....   | 44 |
| 4.1.3. FRUSTRACIÓN, EXCUSA PARA LA VIOLENCIA.....  | 47 |
| 4.1.4. EMBARAZO PREMATURO .....  | 52 |
| 4.2. CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR .....   | 54 |
| 4.2.1. BAJA AUTOESTIMA DETRÁS DE LA CORTINA DE SUPERIORIDAD .....  | 56 |
| 4.2.2. PODER Y DOMINACIÓN. ESTO COMO QUE YA ME ABURRIÓ.” .....   | 59 |
| 4.2.3. ALCOHOL. “ÉL ERA ALCOHÓLICO, LLEGABA AGREDIRME Y A<br>GOLPEARME” .....                                      | 62 |
| 4.3. MODELOS DE CRIANZA Y SU RELACIÓN LA VIOLENCIA. “FUE CRIÁNDOSE CON ESA<br>ENSEÑANZA.” .....                    | 64 |
| 4.3.1. “MUJER SUMISA.” .....   | 66 |
| 4.3.2. CONSERVACIÓN DE LA CRIANZA BASADA EN LA VIOLENCIA. “ÉL SUFRÍA<br>MALTRATO DE MI ABUELITO.” .....            | 69 |
| 5. DESARROLLO Y MANIFESTACIONES DE LA  |    |
| VIOLENCIA .....  | 72 |
| 5.1. INICIO Y DESARROLLO DE LA VIOLENCIA FAMILIAR .....  | 73 |
| 5.1.1. VIOLENCIA DESDE EL NOVIAZGO .....   | 75 |
| 5.1.2. DESARROLLO DE VIOLENCIA: “EMPEZÓ SU RELACIÓN COMO TODOS.” ..  | 77 |
| 5.2. MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA FAMILIAR. “TE ESTÁ MATANDO TODOS LOS DÍAS<br>LENTAMENTE” .....                | 81 |
| 5.2.1. DIFERENTES MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA FAMILIAR ENTRE CONYUGUES:<br>“NO LE IMPORTABA MI EMBARAZO” ..... | 83 |
| 5.2.2. VIOLENCIA VERBAL Y ECONÓMICA: “PUES LOS NIÑOS NECESITAN SU GASTO.”  |    |
| 5.2.3. VIOLENCIA DE LOS PADRES HACIA LOS HIJOS COMO MEDIO EDUCATIVO. “PUES<br>ERAN CASTIGOS.” .....                | 86 |

|  |     |
|--|-----|
| 6. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA FAMILIAR.....   | 91  |
| 6.1. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA FAMILIA, CONFLICTO PARA EL DESARROLLO DE<br>RELACIONES SOCIALES SALUDABLES.....                 | 92  |
| 6.1.1. CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS: “ES QUE YO ESTOY MONGOLA.” .....  | 94  |
| 6.1.2. CONFLICTO EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES: “LLEGUE A SER UN POCO<br>PATÁN” .....  | 96  |
| 6.1.3. ABANDONO DEL HOGAR ANTE SITUACIÓN DE VIOLENCIA. “YO AFLOJE LA<br>PATA.” .....   | 99  |
| 6.1.4. PATRONES DE VIOLENCIA. “SÍ CAMINAMOS TORCIDOS AHÍ NOS VA A<br>SEGUIR .....  | 101 |
| 6.1.5 ATENTOS CONTRA LA VIDA HUMANA: “AGARRÓ EL ARMA PUES LE DISPARÓ<br>ENFRENTA DE SU HIJO Y LA MATO; LUEGO SE DISPARÓ ÉL.” ..... | 105 |
| 7. TOLERANCIA .....  | 108 |
| 7.1. RESIGNACIÓN DE LA VÍCTIMA. “CUANDO EL DEMONIO ESTÁ AHÍ DEFINITIVAMENTE<br>NO SE PUEDE HACER NADA .....                        | 109 |
| 7.1.1. MATRIMONIO COMO ANCLA PARA LA VIOLENCIA FAMILIAR: “SI ELLA LO DEJA LA<br>MALA ES ELLA” .....                                | 110 |
| 7.1.2. AMENAZAS, FACTOR QUE INMOVILIZA A LA VÍCTIMA. “DONDE TE ENCUENTRE TE<br>MATO” .....   | 113 |
| 7.1.3. FALTA DE REDES DE APOYO: “¿QUIÉN NO SE IBA A ALEGRAR DE SER<br>LIBRE?” .....  | 117 |
| 7.1.4. PERSPECTIVA EXTERNA ANTE SITUACIÓN DE VIOLENCIA FAMILIAR. “CUANDO NO<br>QUIEREN NO PUEDES HACER NADA.” .....                | 119 |
| CONCLUSIONES .....   | 121 |
| REFERENCIAS .....  | 126 |

## INTRODUCCIÓN

El presente proceso investigativo tiene como propósito brindar aclaraciones sobre la violencia familiar, la cual es una problemática social, que afecta a muchas de las familias en el estado de Chiapas desde décadas pasadas y que sigue manifestándose en la actualidad. Se permite decir que lastimosamente es una realidad que es fácil de encontrar en muchos de los hogares, incluso en zonas urbanas, donde se espera que exista menos estancamiento de costumbres patriarcales y sumisión por parte de la mujer e hijos. Dicho estudio se da ante la necesidad de comprender tal fenómeno y que a partir de ello se puedan aportar técnicas de prevención e intervención, ya que vivir en un hogar con características violentas trae consigo consecuencias que afectan a la sociedad en conjunto y da hincapié a la propagación de relaciones humanas poco saludables.

El presente documento contiene siete grandes capítulos, el primero, en el cual se describen los aspectos metodológicos, dándole a la investigación una base en el método cualitativo con un enfoque fenomenológico, el cual permite el análisis de un fenómeno a través de la interpretación del discurso social, el cual es obtenido a través de la aplicación de entrevista profunda, que establece la recolección de datos de manera detallada y profunda. De igual forma se hace mención de los sujetos de estudios que son hombres y mujeres en edades que radican entre los veinte y sesenta años, quienes fueron entrevistados de manera individual y con una programación personalizada.

En el segundo capítulo se dan a conocer conceptos de violencia y sus tipos, ya que es necesario poder identificarla en sus diferentes formas, recordar que esta no solo existe a través de los golpes, por el contrario hay una gran variedad de manifestaciones que pueden poner en riesgo la salud o la vida de los involucrados. De igual forma se describen los conceptos de la agresividad, de manera que se pueda diferenciar de la violencia, por otro lado la relación que tiene con la frustración y como estos dos elementos pueden terminar en el ejercicio de violencia.

A través del tercer capítulo se expone la conceptualización de la familia, además de elementos fundamentales de la dinámica familiar y como funciona; por otra parte se establece el concepto teórico de la violencia familiar; dicho aspectos proporcionan una mejor entendimiento del fenómeno que se pretende llevar a estudio.



En el cuarto capítulo se da entrada al análisis de resultados donde se da la descripción de las causas de la violencia, esto a través de la interpretación de los discursos obtenidos; dentro de los factores que dan origen a la violencia familiar se observa con predominancia las costumbres culturales arraigadas, una educación patriarcal que posiciona al padre de familia como mayor agresor, a través del control y autoridad sin límites, por otro lado se exponen los modelos de crianza y características del agresor.

El quinto capítulo proporciona la descripción de diversas manifestaciones de violencia, las cuales van desde agresiones verbales, psicológicas, sexuales, físicas, daño en el aspecto económico y al patrimonio, explotación infantil, privación de la libertad hasta atentados contra la vida humana. Da lugar al análisis de que como historias de violencia comienzan con agresiones que parecen sutiles o se han normalizado socialmente, no obstante, están siempre van en aumento y sin límites marcados.

A través del sexto capítulo se conocen las consecuencias experimentadas a causa de la violencia con la que crecieron en sus hogares, los conflictos para establecer relaciones sociales saludables es predominante así como el abandono del hogar por parte de los hijos; por otro lado las consecuencias están relacionadas a abortos, intentos de suicidio y en otros llegando hasta el homicidio.

En el séptimo capítulo se analiza la tolerancia existente tanto en las víctimas como la de quienes conocen la violencia familiar de manera externa, es decir de quienes tienen conocimiento de familias con este sufrimiento pero lo han normalizado como un evento común.

Finalmente, en el apartado de conclusiones se presenta un análisis integrado de los resultados obtenidos, los cuales remarcan el ciclo de violencia que se vive en las familias a lo largo de las generaciones; por otra parte, se da lugar a ciertas sugerencias acordes a lo estudiado.

## **PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA**

Debido a que el tema central se basa en la violencia familiar es necesario definir, en primer lugar, la violencia y para ello haremos referencia a la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003) que determina la violencia como

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p. 5)

Si bien es cierto que la OMS (2003) hace referencia a la fuerza física para el definir la violencia cabe mencionar que hoy en día se conoce que existen diferentes tipos de violencia, dentro de ellas, además de la física, se encuentran la violencia verbal, económica, psicológica, cultural, por negligencia, etc. La violencia verbal es representada a través de gritos, insultos y toda expresión utilizada con el fin de ofender o lastimar al otro, la económica puede verse plasmada desde una presente manipulación y control donde el agresor impide la realización de consumos necesarios para la vida de la víctima, la psicológica es toda aquella que genera un daño a nivel psicológico o emocional y la violencia por negligencia se da a través de omisiones para cumplir con las necesidades de la víctima, cuando el agresor cuenta con los medios fundamentales para satisfacerlas. Tomando en cuenta lo anterior, se concede conceptualizar la violencia como todo acto u omisión que dañe a un individuo en cualquier área. Desde este último concepto se define la violencia familiar como todo acto u omisión por parte de un miembro de la familia que dañe en cualquier sentido a otro miembro del mismo sistema. De una manera similar es definida la violencia familiar por Varea J. y Castellanos J. (2006)

Todo acto u omisión sobrevenido en el marco familiar por obra de uno de sus componentes que atente contra la vida, la integridad corporal o psíquica, o la libertad de otro componente de la misma familia, o que amenace gravemente el desarrollo de su personalidad. (p. 258)

Las posibles manifestaciones de este fenómeno radican en presencia de golpes, gritos, insultos, humillaciones, en otros casos uno de los padres o ambos no cumplen con las necesidades básicas de los hijos, como la alimentación, una vivienda digna, facilitar la educación escolar, vestimenta necesaria, acceso a una salud adecuada e incluso al derecho de protección, etc. Cabe mencionar, la omisión de todos estos recursos se vuelve violencia cuando se tiene la capacidad de proporcionarlos y no lo hacen; este suceso puede ser multifactorial, no obstante, algunos de los

factores pueden deberse a descuido, mala administración, desinterés y frecuentemente se presenta debido al abuso del alcohol, ya que se utilizan los recursos del hogar para satisfacer el consumo de esta sustancia.

A la hora de hablar acerca la violencia familiar, es necesario resaltar la tolerancia que hay con respecto a ella; por un lado la que es generada por quienes la viven, es decir, las víctimas que pertenecen en convivencia con el agresor a pesar de todo el daño que este genera; los motivos que fomentan este suceso están fuera del conocimiento común, dando pie a ideas erróneas, como que las víctimas padecen este sufrimiento porque así lo desean; idea que da lugar a la tolerancia externa, haciendo referencia a todo aquel que no forma parte de la familia, siendo vecinos, amigos, conocidos y/o compañeros. Con frecuencia los individuos mencionados conocen la situación familiar de sus conocidos y a pesar de ellos no se toma una acción ante esa problemática, haciendo caso omiso de su existencia y dejando sin una posible ayuda a quienes lo sufren, a través de esto se genera la normalización de este fenómeno social como menciona García F. (2002) “Todavía existe el estigma social rodeando al abuso y la violencia en todos sus tipos, lo que con toda probabilidad conduce, en muchos casos, a que existan reticencias para buscar o incluso para aceptar ayuda” (p.206). La normalización de la violencia causa que las personas toleren con mayor frecuencia estas conductas que con menos frecuencia se busque ayuda, por lo tanto, tampoco las pueden prevenir, es decir, la tolerancia representa un ancla para la familia, dificultando una mejora para la situación que padecen, además de ser una influencia para la repetición de dichos actos. A lo largo de diferentes investigaciones se presentan diversos factores que influyen en el origen de la violencia familiar, siendo algunos de ellos la repetición de patrón familiar, falta de educación adecuada, alcoholismo y una cultura machista. Cabe destacar que así como ciertos eventos tienen efecto para generar violencia familiar, ésta tiene efectos en diferentes ámbitos de una persona, esta problemática causa consecuencias a corto y largo plazo que se manifiestan en el desarrollo emocional de los individuos además de afectar sus relaciones interpersonales. Según Patró R. y Limiñana R. (2005). “Los niños expuestos a la violencia en la familia presentan más conductas agresivas y antisociales y más conductas de inhibición y miedo que los niños que no sufrieron tal exposición” (p.16). Por ello, es de suma importancia poder conocer cuáles son los aspectos que han generado violencia familiar en la actualidad con el fin de poder prevenir que se presente y para poder advertir los daños que esta misma ocasiona. A pesar que la violencia dentro de la familia es un tema que se ha estudiado en

diversas ocasiones se sigue presentando y con bastante frecuencia; en ocasiones se cree que esto solo continua en comunidades rurales o indígenas sin embargo se sigue presente en la actualidad en zonas urbanas, aunque en menor cantidad, donde se supone que las personas tiene mayor acceso a una buena educación. Si bien esto siguiese sucediendo únicamente en zonas rurales no se puede normalizar la violencia solo por el contexto donde ellos se encuentran y mucho menos que se presente en el grupo social más importante para la formación de un individuo. Para aspectos como la resiliencia se necesita fuertes redes de apoyo, siendo la familia un pilar vital, no contar con una familia sana y estable dificulta procesos fundamentales en la vida de un ser humano; este sistema, como mencionan muchos autores, es un elemento fundamental para cada sociedad y sobre todo para un sujeto en su individualidad, en ella se desarrollan una gran cantidad de procesos para la formación de una persona. Actualmente existen muchas familias que cuentan con diversas problemáticas y parece ser que formar estructuras familiares sanas y estables es una tarea ardua, alejada de la realidad de muchas personas en el estado de Chiapas, al igual que muchas otras partes del mundo. De igual forma, es importante considerar que tan frecuente es la unión o separación de los miembros de la familia que son violentados, con el fin de conocer la posibilidad de tener una unión favorable, que en un momento determinado sea de ayuda para finalizar con este fenómeno. Se debe aclarar, a lo largo de este proceso investigativo se procuró analizar los orígenes de la violencia, incluyendo la mayor cantidad de factores influyentes posibles, las causas individuales del agresor, cómo comenzó a agredir y porqué continua violentando a otros, las manifestaciones actuales de la violencia en el hogar, las manifestaciones y las consecuencias, que representan un gran conflicto tanto de manera individual como en entorno social, puesto que como sistemas se influye directa o indirectamente en otros. Por otro lado, se necesita dar lugar a la tolerancia, ante la violencia, que funciona como gasolina en incendio, este factor ha sido investigado escasamente y es clave para la perduración de este dilema. La violencia destruye, agrede y dificulta grandemente es diversas formas a quienes la sufren, por lo que, es necesario analizar la siguiente interrogación, ¿Cuáles son las causas, manifestaciones, consecuencias y tolerancia de la violencia familiar?

## JUSTIFICACIÓN

La base de toda sociedad es la familia, la cual aporta herramientas a los individuos para un mejor desarrollo social y para un adecuado funcionamiento individual las relaciones familiares sanas son fundamentales para que esto ocurra, no obstante, la sociedad, históricamente, está marcada por una relación cercana con la violencia, factor que ha llegado a encarnarse con la realidad de muchas familias que la padecen una generación tras otra, dificultando el bienestar social y sobre todo martirizando las vidas de las víctimas; por ello el objetivo fundamental de esta investigación radica en poder analizar las causas, manifestaciones, consecuencias y tolerancia de la violencia familiar en residentes de Chiapas, lo cual puede favorecer la realización de estrategias adecuadas de prevención contra la violencia familiar, por lo que es necesario conocer los antecedentes a profundidad y comprender los contextos que generan dicha situación. Con la investigación ya realizada exitosamente pueden notarse grandes beneficios para las familias que conforman la sociedad que radica en Chiapas, pues genera mayor información sobre herramientas que generan un cambio; el prevenir la violencia familiar ayuda tanto individualmente como socialmente, ya que cada individuo se desarrolla y forma parte de diferentes grupos sociales; la manera que alguien se desenvuelve, funciona e interactúa en un grupo influye ya sea directa o indirectamente en los miembros de cada grupo social, por lo tanto la funcionalidad del grupo se verá afectada. Si se fomentan núcleos familiares sanos y estables se desarrollan sujetos con mejor capacidad de interacción social, mayores potenciales, mecanismos de defensa positivos, capacidad de resiliencia, mejor resolución de problemas, etc. Por lo tanto, una familia con buenos indicadores tiene mejores herramientas para ayudar a desarrollar personas que fomenten el buen funcionamiento de la sociedad. Cabe mencionar, un individuo siempre se encuentra ligado emocionalmente a su familiar aunque sea de manera involuntaria, estos vínculos tienen un gran poder influyente; desde la perspectiva que se desee tomar la familia juega un papel sumamente importante para todo ser humano, por lo tanto, se debe procurar que todos obtengan la mejor situación familiar posible a través de la evitación de los conflictos, a largo plazo, que vienen como consecuencia de la violencia familiar, a través de la prevención de la misma. De igual forma, ayudará a la reflexión acerca de la tolerancia que se tiene ante dicho suceso y se espera que esta introversión impulse a las personas para la búsqueda de ayuda y de estrategias para eliminar la violencia dentro de los hogares, lo cual sería de aprovechamiento para cada individuo, para el entorno familiar y para la sociedad en general, ya que, los daños de la violencia se dan de forma interpersonal al igual que intrapersonal e involucra varios ámbitos de la vida de una persona. Como menciona Varea J. y Castellanos J. (2006) “Este es debido a que el maltrato incrementa el riesgo de posteriores malos tratos por las mismas personas u otras de la propia familia y por personas externas a la familia conocidas o desconocidas” (pg. 263). Es importante mencionar que aun cuando es un tema que se estudiado con anterioridad sigue surgiendo con gran frecuencia; en la actualidad muchas personas siguen siendo maltratadas por un individuo cercano a ellas o que es parte de su familia es ahí donde radica a importancia de la presente investigación, ya que a pesar de los diferentes avances y normas establecidas ante dicho tema la violencia familiar sigue siendo parte de la realidad social afectando a una cantidad inmensa de personas, las cuales, en su mayoría, carecen de herramientas para ponerle fin a este fenómeno al igual que para lidiar consecuencias que la acompañan. Por último es importante destacar que

se contó con la disponibilidad de los recursos necesarios para llevar a cabo, de manera eficaz, cada parte de esta investigación.

## **OBJETIVOS**

Objetivo general:

Analizar las causas, manifestaciones, consecuencias y tolerancia de la violencia familiar en residentes de Chiapas.

Objetivos específicos:

- Conocer las causas por las cuales se genera violencia dentro de las familias en residentes de Chiapas.
- Describir las manifestaciones y consecuencias de la violencia familiar en residentes de Chiapas.
- Conocer las circunstancias que provocan tolerancia ante la violencia familiar en residentes de Chiapas.

## CAPÍTULO I. ASPECTOS METODOLÓGICOS

## 1.1 ENFOQUE Y MÉTODO

La presente investigación es de corte cualitativo, la cual se basa en el discurso con el fin de obtener un estudio de la realidad social; como menciona Pérez A. (2002) “La investigación cualitativa utiliza como datos las representaciones y los discursos obtenidos en condiciones rigurosamente diseñadas para llegar, mediante el análisis y la interpretación de las unidades de sentido”. (p.374) Los datos que se reclutaran serán utilizados con el propósito de analizar el origen y las causas de la violencia dentro de la familia. Según Castillo y Vásquez (2003) “La investigación cualitativa se caracteriza por ver las cosas desde el punto de vista de las personas que están siendo estudiadas.” (pg.164). Para esta investigación es vital conocer el criterio de cada uno de los participantes ya que son ellos quien pueden dar un mejor relato acerca de la realidad que viven o como han experimentado situaciones de violencia. Ya que la violencia familiar es una realidad social lo mejor es conocer esta realidad desde aquellos que experimentan para poder tener una mejor comprensión; El presente estudio pretende conocer los orígenes y las consecuencias de la violencia familiar y para ello es necesaria la mayor recolección de datos posible, los cuales serán presentados a través de los discursos.

Cabe mencionar que el abordaje que se presenta en esta investigación es de corte interpretativo, en vista que éste busca el porque de la relación causa y efecto; En primer lugar se pretende conocer el porqué de la violencia familiar, cuáles son sus orígenes y por qué una de las consecuencias de la violencia familiar es la repetición de este patrón de conducta violenta. Este método favorece la posibilidad de estudiar los sucesos de cada individuo que ayudaran a comprender de qué manera se origina la violencia y como afecta a cada uno de los participantes, tanto al agresor como a la(s) víctima(s).

Por otra parte el enfoque cualitativo ayuda a cumplir con el resto de los objetivos específicos como el conocer las circunstancias que provocan tolerancia por parte de las víctimas ante la violencia familiar, es preciso poder explicar cuáles son los factores influyentes para que un sujeto tolere violencia dentro de su familia. Evidentemente esta tolerancia incide en la generación o continuación de la violencia y para poder llegar a la explicación de dicho suceso es necesario conocer la perspectiva de cada individuo ante dicha situación. Así como menciona Ruedas et al. (2009) “Trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades,



su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones.” (p. 628) Como mencionan los autores anteriores este método permite llegar a la profundidad de los acontecimientos, además de poder explicar los afectos relacionados al tema de estudio, como en esta investigación donde se pretende llegar al fondo de la violencia familiar, sus manifestaciones, la tolerancia hacia ella y sus consecuencias.

## 1.2 TÉCNICA

### 1.2.1 Entrevista a profundidad

Según Villegas E. (2004) “La entrevista en profundidad suele utilizarse al principio de la investigación para recoger información abundante y en profundidad sobre el objeto de estudio, o cuando se está explorando y acercándose a una problemática nueva y compleja” (p.90). Se procura recaudar la mayor cantidad de datos posibles acerca del tema y la experiencia del sujeto con respeto a él con el fin de obtener una explicación favorable a diversos aspectos. Se pretende permitir la fluidez del discurso del entrevistado sin requerir un orden lineal, ya que este tipo de entrevista tiene la facilidad de adaptarse dependiendo de los requerimientos de la investigación. Así mismo refiere Mejía J. (2002)

La entrevista en profundidad es una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador. El investigador cuenta con una guía o esquema de cuestiones en el cual las preguntas no se encuentran estandarizadas como en el cuestionario. Las palabras empleadas, la secuencia, se dejan a juicio del entrevistador y se pueden formular preguntas adicionales si se consideran que son importantes para la investigación. (p. 143)

Con el uso de esta técnica se puede establecer un diálogo entre el entrevistador y el entrevistado, permitiéndole al entrevistador guiar el curso de la entrevista dependiendo del interés de la investigación y en la medida que la entrevista lo requiera. De igual forma esta entrevista brinda la libertad de una amplia participación por parte del entrevistado, lo cual genera una mejor explicación acerca de los factores a estudiar durante esta investigación.

## 1.3 SUJETOS DE ESTUDIO

### 1.3.1 BLANCA

Blanca, sujeto femenino con una edad cronológica de 39 años de edad al momento de realizar las entrevistas; relata su historia con escenarios de violencia desde la infancia, donde su padre la agredía físicamente de forma grave al momento de imponer castigos, al punto de amarrarla contra un poste y de esta manera pegarle. Debido a las agresiones recibidas a través de sus padres decidió abandonar su hogar con una pareja, quien posteriormente comenzó a agredirla físicamente de manera constante incluso en periodos de embarazo, lo que ocasionó un aborto. Menciona que parte de los motivos que le impedían ponerle fin a la relación con el padre de sus hijos era la falta de apoyo por parte de sus padres para que cuidaran a sus hijos mientras ella salía a trabajar, la idea de que ya era el esposo que había elegido y por ende debía quedarse con él, miedo a la pérdida patrimonial para ella y sus hijos y por otro lado las amenazas de muerte que recibía. Cabe mencionar que dicho entorno familiar de violencia trajo consecuencias graves para sus hijos ya que sus dos hijas mayores igualmente abandonaron el hogar y una de ellas es maltratada por parte de su pareja; por otra parte su hijo mayor cayó en problemas de alcohol y consumo de drogas además de ejercer violencia contra su actual pareja.

### 1.3.2 VALENTINA

Valentina, sujeto femenino con edad cronológica de 44 años al momento de realizar las entrevistas; Penúltima hija de una familia conformada por 14 integrantes y madre de 2 menores de edad; Originaria de un pueblo cercano a Tapachula, Chiapas. Comenta haber crecido en un ambiente familiar violento ya que su madre ejercía tanto violencia física como psicológica sobre ella y sus hermanos. Parte de las agresiones físicas consistían en pegarles con un fuste, leños o cualquier artefacto al alcance, colgarlos, meterles las manos al fuego, entre otras. Cabe mencionar que desde la edad de siete u ocho años

fue obligada a trabajar, al igual que todos sus hermanos, el trabajo se basaba en vender pan, queso, crema y tortillas, además del arriado y manejo de ganado; en ocasiones se veían a faltar a sus deberes académicos para poder cumplir con su trabajo ya que si no vendían todo o hacía falta completar alguna actividad eran castigados fuertemente. Durante su infancia no tuvo la oportunidad de disfrutar las actividades de una niñez habitual, ni tener amistades, ni afecto dentro de las relaciones familiares lo que tuvo como consecuencia la dificultad de socializar siendo adultos. De igual forma se relata que sus hermanos continuaron con un estilo de crianza similar para sus hijos, aplicando castigos de forma física, manteniendo la comunicación a través de gritos e insultos y relaciones afectivas poco cercas. Cabe mencionar que uno de sus hermanos además de agredir físicamente a sus hijos también lo hacía con su pareja y otro de sus hermanos cometió suicidio después de asesinar a su esposa.

### 1.3.3 GUADALUPE

Guadalupe, sujeto femenino con edad cronológica de 47 años en el momento de realizar las entrevistas; hija menor de una familia conformada de 4 integrantes y madre de 3 sujetos; residente de Tapachula, Chiapas. Menciona haber tenido una infancia tranquila y feliz sin embargo, su padre ejercía, de forma constante, violencia sobre su madre y por otro la do ella era víctima de agresiones por parte su hermano mayor. Después de tener su primer hijo comienza una relación de pareja con la cual existían diferentes agresiones verbales y gritos, no obstante ella continuaba con la relación ya que su hijo necesitaba un padre que respondiera por él. Con los años inicio otra relación de pareja donde las agresiones fueron aumentando gravemente a golpes físicos, privación de la libertad, intento de asesinato; cabe mencionar que varios de estos escenarios de violencia sucedieron en presencia de su hijo mayor que con los años también abandono el hogar para alejarse de su madre, quien ejercía constantes agresiones verbales y psicológicas contra él, inicio

una relación de pareja donde él también fue agresor y ejercía eventos de manipulación a través de los hijos de su pareja.

#### 1.3.4 ANTONIO

Antonio, sujeto con edad cronológica de 52 años al momento de realizar las entrevistas; segundo hijo de una familia conformada por 5 integrantes y padre de 3 hijos. Originario de un pueblo cercano de Bochil, Chiapas. Antonio menciona una infancia difícil ya que se vio en la necesidad de trabajar diariamente ya que su madre no tenía la solvencia económica para sustentarlo a él y sus hermanos puesto que su padre los había abandonada y a pesar que él contaba con una muy buena solvencia económica no apoyaba a sus hijos. A partir de la secundaria por la escasez económica de su madre Antonio comienza a vivir con su padre, donde fue víctima de varias agresiones físicas y podía observar como su padre ejercía diferentes tipos de maltratos contra quien era su madrastra. Debido a la situación dentro de su hogar decidió salir de casa y comenzar su propio matrimonio, el cual tuvo diferentes dificultades por los modelos de crianza tan distintos de ambos, ya que en su momento Antonio pretendía continuar con las enseñanzas de su padre.

#### 1.3.5 JOSÉ

José es un joven con edad cronológica de 21 años al momento de realizar las entrevistas, hijo mayor de una familia conformada por 4 integrantes; Originario de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. José menciona haber tenido una infancia bastante habitual hasta que los problemas de alcohol de su padre dieron lugar a varias circunstancias de maltrato para él y su madre; en diversas ocasiones su padre lo golpeo en forma de castigo y hacia lo mismo con su esposa (madre de José). En diversas ocasiones su madre quiso abandonar a su padre sin embargo los factores económicos y la falta de estudio promovían a una dependencia económica que inmovilizaba sus intenciones. Otro factor a mencionar es la violencia económica ejercida ya que a pesar que el padre contaba con solvencia para brindar lo necesario al hogar obligaba a su hijo a trabajar y aportar los gastos del hogar y que se hiciera responsable de sus

gastos como estudios, medicación, vestimenta, entre otros; tomando en cuenta que él era aún adolescente y va contra los derechos de cada menor. José menciona que durante varios años de su vida, gracias a las enseñanzas de su padre, él se comportaba como un “patán” con sus parejas y amistades; además de tener varias paleas y encuentros de violencia en las calles.

### 1.3.6 MARÍA

María, sujeto con edad cronológica de 19 años en el momento de realizar las entrevistas, hija única de una familia conformada por 2 integrantes; Originaria de Jiquipilas, Chiapas. María describe su infancia con diversos relatos de violencia por parte del padre hacia la madre, sucesos que eran más frecuentes con el consume de alcohol y no terminaron hasta que su padre abandono el hogar y a su vez las responsabilidades que tenía como padre. El factor económico era un gran factor de la tolerancia por el cual la madre de María toleraba los maltratos de su esposo, ya que al ser un embarazo prematuro y ella sin educación consideraba no ser capaz de sacar adelante a su hija, además de la resignación de haber elegido ya a su pareja. María hace mención de diversas complicaciones sociales como consecuencia de la dinámica familiar que vivió, siendo una de ellas una relación afectiva que desde el noviazgo se manifestaron signos de violencia a través de la manipulación, celos, humillaciones, daño de objeto personales y cachetadas, no obstante el noviazgo se convirtió en familia debido a un embarazo no planeado, con lo cual comenzaron a vivir juntos. Cabe mencionar que dicho embarazo no llego a término por un golpe generado en unos de los conflictos de la pareja.

### 1.3.7 ANDREA

Andrea, sujeto con edad cronológica de 21 años al momento de realizar las entrevistas, segunda hija de una familia conformada por 5 integrantes; Originaria de Tapalapa, Chiapas. Andrea relata no haber sido víctima de ningún evento de violencia física dentro de su hogar, no obstante, su padre

ha ejercido violencia verbal y psicológica para ella y su madre, quien ha tenido varios conflictos respetivos a su autoestima y manejo de conflictos. Por otro lado su hermana mayor actualmente vive situaciones de violencia dentro de su matrimonio y esos se dan incluso en presencia de su hija, quien a su corta edad manifiesta algunos problemas sociales. Hace mención acerca de una de sus tías quien recibió constantes agresiones físicas y psicológicas, por parte de su esposo, hasta el día de su muerte; como resultado de ese matrimonio también su hija se encontraba siendo agredida por parte de su esposo y antes de la formación de ese núcleo familiar ella (prima de Andrea) ya había iniciado el consumo de drogas y alcohol en exceso. En este último caso Andrea menciona que su familia ha intentado ayudar a su prima sin embargo ha sido en vano ya que ella continua regresando con su pareja y manteniendo la violencia familiar para ella y su hija.

#### 1.3.8 JOAQUÍN

Joaquín, sujeto con edad cronológica de 23 años al momento de realizar las entrevistas. Relata no haber vivido situación de violencia dentro de su hogar, no obstante mantuvo una relación de pareja con una joven que sufría numerosas agresiones por parte du padre, quien agredía a todas personas dentro del hogar; las agresiones se manifestaban casi a diario y con un énfasis en el consumo de alcohol. Debido a las afectaciones psicológicas de su pareja la relación de noviazgo terminó, no obstante Joaquín siguió teniendo encuentros de violencia muy de cerca ya que durante años se relacionó con “personas de calle”, sujetos que habían huido de casa debido a la gravedad de la violencia dentro de sus familias y lo que el menciona como “hogares destruidos” ya sea por la violencia o consumo de alcohol y drogas. A través de los años pudo observar como quienes venían huyendo de situaciones de violencia en el hogar formaban nuevas familias con los mismos patrones de violencia que en muchas ocasiones terminaba con el abandono de los hijos haciéndolos parte de “las personas de la calle.”

## 1.4 PROCEDIMIENTO DE TRABAJO

La presente investigación tuvo inicio en agosto del 2018, comenzando con la investigación teórica acerca de la violencia familiar, sus manifestaciones, tipos de violencias, consecuencias y factores relacionados; posteriormente se llevó a cabo la realización de las entrevistas a diversos sujetos. Sin embargo la idea de investigar acerca de la violencia familiar surgió un par de años antes cuando por diversos eventos se obtuvo la posibilidad de escuchar frecuentemente relatos de jóvenes que viven o vivían situaciones de violencia dentro de sus hogares, el contexto era similar en la mayoría de los casos, tenían un padre con problemas de abusos de la bebida que agredía constantemente a ellos y a la madre de los mismos. En algunos casos la agresión iba hasta la violencia económica, donde el padre deja de proveer los recursos necesarios para la familia cuando él tenía la posibilidad de proveerlos, no obstante utilizaba los ingresos económicos para la compra del alcohol o en personas externas a la familia. Si bien es cierto que la mayoría de anécdotas escuchadas son de hombres como agresores, cabe mencionar que también existen casos donde el agresor es una mujer, ya sea la madre, una hija o una nuera; El uso de la violencia, incluso dentro de la familia, no es exclusiva para el sexo masculino por lo tanto en esta investigación se estudian tanto a hombres y a mujeres como agresores o víctimas.

Como se había mencionado se llevaron a cabo diferentes entrevistas, la cuales se realizaron a 7 sujetos, donde 6 de ellos habían experimentado violencia familiar en algún punto de su vida y el sujeto restante se tomó como punto de referencia para poder observar las diferencias entre una familia sin antecedentes de violencia con familias con experiencias de violencia. Las primeras entrevistas a cada sujeto se dividieron en tres o dos entrevistas teniendo en cuenta que las entrevistas tuvieran una suma total de o mayor a 90 minutos. Posteriormente a las entrevistas de noventa minutos se realizó una entrevista final sin límite de tiempo con el fin de aclarar o indagar cualquier punto omitido.

## 1.5 CATEGORÍAS

4. Causas y características del agresor.
  - 4.1. Modelo de padre.

- 4.1.1. “El macho.”
  - 4.1.2. Factor económico “Yo mantengo tus hijos y te aguantas.”
  - 4.1.3. Frustración, excusa para la violencia
  - 4.1.4. Embarazo prematuro
- 4.2. Características del agresor.
- 4.2.1. Baja autoestima detrás de la cortina de superioridad
  - 4.2.2. Poder y dominación. Esto como que ya me aburrió.”
  - 4.2.3. Alcohol. “Él era alcohólico, llegaba agredirme y a golpearme.”
- 4.3. Modelos de crianza y su relación la violencia. “Fue criándose con esa enseñanza.”
- 4.3.1. “Mujer sumisa.”
  - 4.3.2. Conservación de la crianza basada en la violencia. “Él sufría maltrato de mi abuelito.”
5. Desarrollo y manifestaciones de la violencia.
- 5.1. Inicio y desarrollo de la violencia familiar.
    - 5.1.1. Violencia desde el noviazgo
    - 5.1.2. Desarrollo de violencia: “Empezó su relación como todos.”
  - 5.2. Manifestaciones de la violencia familiar. “Te está matando todos los días lentamente”
    - 5.2.1. Diferentes manifestaciones de la violencia familiar entre conyugues: “No le importaba mi embarazo”
    - 5.2.2. Violencia verbal y económica: “Pues los niños necesitan su gasto.”
    - 5.2.3. Violencia de los padres hacia los hijos como medio educativo. “Pues eran castigos.”
6. Consecuencias de la violencia familiar
- 6.1. Consecuencias de la violencia familia, conflicto para el desarrollo de relaciones sociales saludables.
    - 6.1.1. Consecuencias psicológicas: “Es que yo estoy mongola.”
    - 6.1.2. Conflicto en las relaciones interpersonales: “Llegue a ser un poco patán”
    - 6.1.3. Abandono del hogar ante situación de violencia. “Yo afloje la pata.”
    - 6.1.4. Patrones de violencia. “Sí caminamos torcidos ahí nos va a seguir.”



6.1.5 Atentos contra la vida humana: “Agarró el arma pues le disparó enfrente de su hijo y la mato; luego se disparó él.”

## 7. Tolerancia.

7.1. Resignación de la víctima. “Cuando el demonio está ahí definitivamente no se puede hacer nada.

7.1.1. Matrimonio como ancla para la violencia familiar: “Si ella lo deja la mala es ella”

7.1.2. Amenazas, factor que inmoviliza a la víctima. “Donde te encuentre te mato”

7.1.3. Falta de redes de apoyo: “¿Quién no se iba a alegrar de ser libre?”

7.1.4. Perspectiva externa ante situación de violencia familiar. “Cuando no quieren no puedes hacer nada.”

## 2. CAPÍTULO II. VIOLENCIA Y AGRESIVIDAD

### 2.1 VIOLENCIA

#### 2.1.1 CONCEPTOS DE VIOLENCIA

La violencia es un acontecimiento que perjudica a varias personas ya sea de manera directa o indirecta, pese a la idea que este suceso se presenta únicamente mediante agresiones físicas Conesa M. (2008)

Define violencia como acción de carácter intenso realizada con la intención de herir o dañar a alguien o a algo, pero con algunos matices diferenciadores como son su intensidad y su carga peyorativa, que no siempre están presentes en las conductas agresivas. (p. 255).

Es importante resaltar que la violencia no hace referencia únicamente a golpes, en su lugar incluye todas las acciones que dañan la integridad de una persona. Con respecto a la cita mencionada anteriormente estoy en desacuerdo únicamente cuando menciona que la violencia son acciones realizadas con la intención de herir o dañar a alguien o algo, si bien es cierto que en muchos de los casos se realizan acciones con el propósito de lastimar al otro asimismo existen sucesos violentos donde el propósito no era dañar a alguien; por ejemplo cuando los padres cruzan la línea entre el castigo y una agresión física grave, eso también es violencia aunque la intención haya sido la de corregir y no lastimar. Por lo tanto retomamos el concepto de la OMS

que discursa sobre un uso intencional sin embargo no generaliza el propósito que se tiene con dicho uso acciones violentas; OMS (2003)

El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (p. 5).

La OMS hace mención de diversos factores importantes como la violencia contra uno mismo y los daños que puede causar la violencia sin embargo hace referencia a agresiones físicas dejando a un lado los otros diversos tipos de violencia existentes; lo anterior da lugar a la omisión de otros actos agresivos vistos como violencia. Haciendo alusión a los conceptos presentados previamente podemos parafrasear entre ambos y definir a la violencia como toda acción intencional con diferentes matices que se realiza contra uno mismo o un grupo o una comunidad, que cause lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Desde Whaley J. (2001)

Cuando se hace referencia a las acciones no sólo se señalan aquellas tangibles o evidentes y que dejan huella corporal, sino también se incluyen los actos que lesionan la integridad psicoemocional de los individuos: la física y la emocional. (p.22).

De una manera similar define el centro de atención de víctimas de violencias intrafamiliar de la procuraduría de justicia del distrito federal (s.f.) “la violencia se define como todos aquellos actos u omisiones que atentan contra la integridad física, psicológica o sexual y moral de cualquiera de los integrantes de una familia”. (Citado en Whaley J, 2001 p.22). Es importante destacar que el centro de atención de víctimas de violencias intrafamiliar de la procuraduría de justicia del distrito federal define cinco características para poder definir un maltrato, según Whaley J. (2001)

1. Que sea recurrente y constante, no sólo único o aislado.
2. Que sea intencional, es decir, con claridad en la conducta.
3. Que implique un acto de poder o sometimiento: controlar a quien la recibe.
4. Tendencia a que cada vez sea mayor la gravedad de la lesión.
5. Su resolución sería a partir de recibir apoyo profesional. (p.22).

## 2.1.2 TIPOS DE VIOLENCIA

La OMS plantea una división de tres categorías principales de acuerdo las peculiaridades con las que se realizan los actos de violencia que son la violencia autoinflingida, la violencia interpersonal y la violencia colectiva. OMS (2003)

La violencia interpersonal se divide en dos subcategorías: \*Violencia familiar o de pareja: esto es, la violencia que se produce entre los miembros de la familia o de la pareja, y que por lo general, aunque no siempre, sucede en el hogar. \*Violencia comunitaria: es la que se produce entre personas que no guardan parentesco y que pueden conocerse o no, y sucede por lo general fuera del hogar. (p.7).

La OMS subdivide la violencia colectiva en tres grupos: la violencia social, violencia política y violencia económica. OMS (2003)

La violencia colectiva infligida para promover intereses sociales sectoriales incluye, por ejemplo, los actos delictivos de odio cometidos por grupos organizados, las acciones terroristas y la violencia de masas. La violencia política incluye la guerra y otros conflictos violentos afines, la violencia del estado y actos similares llevados a cabo por grupos más grandes. La violencia económica comprende los ataques por parte de grupos más grandes motivados por el afán de lucro económico. (p.7).

De igual forma otros autores clasifican la violencia de acuerdo a los actos realizados, por ejemplo, Según Núñez y castillo (2014). “La doctrina reconoce como tipos de violencia: la física, psicológica, sexual y económica.” (p. 53) Mediante la violencia física se incluye la invasión del espacio físico del otro individuo y se puede manifestar a través de golpes, jalones, provocándole lesiones o cualquier daño a su cuerpo. Desde Caño (1995). “En el maltrato psicológico son frecuentes desvalorizaciones, posturas y gestos amenazantes, conductas de restricción, conductas destructivas y, por último, culpabilizarían a ella de las conductas violentas de él.” (Citado desde Núñez y castillo, 2014, p.55). Bajo este ángulo Corsi (1995) “En cuanto a la violencia sexual, nos estamos “refiriendo al establecimiento forzados de relaciones eróticas, sin la más mínima contrapartida afectiva, o a la imposición de conductas percibidas como degradantes por la víctima. (Citado desde Núñez y castillo, 2014, p.55). En este orden conceptualizamos la violencia económica Baca y col (1998) “Son tosas aquellas acciones u

omisiones por parte del agresor que afectan la sobrevivencia de la mujer y sus hijas e hijos, o despojo o destrucción de sus bienes personales o de la sociedad conyugal”. (p.59)

### 2.1.3 CONSECUENCIAS DE VIOLENCIA

Antes de plasmar las consecuencias de la violencia es necesario destacar que estas pueden variar dependiendo la edad, genero, contexto y características de cada individuo. Como consecuencias de niños en hogares violentos plantean Núñez y Castillo (2014) “Los niños (as) de hogares violentos suelen volverse introvertidos y registran una actuación escolar pobre. Asimismo, corren alto riesgo de encontrarse atrapados en un ciclo interminable de revictimización, convirtiéndose muchos de ellos en abusivos y agresores en el futuro”. (p. 39). Con respecto al texto previo se puede resaltar que las consecuencias están presentes tanto a corto como a largo plazo y que probablemente tendrán repercusión a lo largo de toda su vida a menos que reciba la ayuda terapéutica necesaria. De igual forma es importante resaltar la probabilidad existente con respecto a la continuación de ciclos de violencia, esto indica que niños de hogares con violencia tienen mayor probabilidad de repetir el mismo patrón de violencia al formar su nueva familia, además de mostrarse como agresores en el resto de situaciones en las que se involucre o incluso puede permanecer como víctima a lo largo su vida, donde constantemente tolere diferentes tipos de abusos, en estos casos puede que la persona no reciba golpes físicos posteriores pero tiene una gran probabilidad de tolerar abusos, faltas de respeto, humillaciones, aprovechamiento por parte de otros, esperar menos de lo que merece, etc. Además de los efectos mencionados anteriormente se presentan otros acontecimientos como el temor constante, inseguridad, culpa que puede ser asumida por responsabilizarse totalmente de las conductas del otro, vergüenza, aislamiento, falta de empoderamiento, dependencia, depresión, bajo autoestima etc. Se alude de Hernández C. (2014) “Determinados delitos violentos suelen generar un trastorno de estrés postraumático, junto con otros cuadros clínicos relacionados (depresión, trastornos psicológicos, consumo de alcohol...) y una marcada inadaptación a la vida cotidiana. (p. 39). El autor mencionado recientemente describe aspectos de suma importancia debido a la gravedad de daños que puede llegar a causar la violencia, cada uno de estos trastornos implica un daño significativo en lo social, laboral y otras áreas significativas en la vida de un sujeto, además de los síntomas y consecuencias que estos mismos conllevan; por lo tanto se puede decir que la violencia tiene consecuencias negativas que terminan generando otros daños, lo que vendría

siendo un patrón de deterioros en la calidad de vida de una persona. Otro de los daños que se pueden reflejar en el área psíquica de la persona son “Cambios del sistema de valores, especialmente sobre la confianza en los demás y sobre el valor de la justicia” (Hernández, 2014, p.39). Esto puede suceder en primer lugar debido a un cambio de mentalidad posterior al trauma de violencia, sin embargo en otros casos estos cambios de valores pueden presentarse debido a una constante dominación por parte del otro, existen personas que desarrollan una dominación excesiva en el otro al controlar la manera de pensar, de actuar, de expresarse, etc.; entonces al recibir tanta presión por parte del agresor “la víctima” se ve forzada a cambiar gran parte de su persona, renunciando también a su ética y su propia capacidad de emitir juicios. Como parte de la dominación que el otro realiza este también controla las relaciones que el otro pueda tener a través de la exigencia de aislamiento del resto de vínculos emocionales y esto genera posteriormente una dependencia emocional hacia el agresor. El aislamiento no solo genera dependencia emocional también promueve mayor sensación de vulnerabilidad y desesperanza; al no tener otros vínculos emocionales es más probable que la persona considere no tener otras opciones de vida o la posibilidad de terminar con la relación de abuso y que la realidad que vive es la única realidad que puede tener, por lo tanto la acepta y la normaliza. Por último agrega una lista de consecuencias físicas posibles, propone la OMS (2003) “Lesiones abdominales o torácicas, lesiones cerebrales, moretones e hinchazón, quemaduras y enclavaduras, lesiones del sistema nervioso central, discapacidad, fracturas, desgarros y abrasiones, lesiones oculares.” (p.76). Las lesiones físicas van mucho más allá de cualquier límites y lastimosamente pueden llegar a ser extremadamente graves donde se pueden causar todo lo mencionado previamente o pueda llegar hasta terminar con la vida de la otra persona. Cabe mencionar que las lesiones físicas siempre van en aumento y que raramente un agresor puede llegar a tener límites por lo cual si se continua la relación violenta existen grandes posibilidades que la víctima termine asesinada por un individuo que la agredió en diversas ocasiones he ahí la importancia de ponerle fin a estos patrones repetitivos de violencia.

## 2.2 AGRESIVIDAD

### 2.2.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE AGRESIVIDAD

En primer lugar definiremos la agresividad que como manifiesta Zackzyk C. (2002)

En el Diccionario de medicina (Flammarion), se define la agresividad de dos maneras: Tendencia general de la vida animal a someter al semejante y atacar al extraño. En psicología, trastorno de carácter, temporal o permanente, que compra brusquedad y hostilidad en la relación con el otro así como una tendencia al enfrentamiento. (p.20)

Podemos observar que existen diversas maneras de conceptualizar la agresividad así como indica Zackzyk C. (2002)

El manual alfabético de psiquiatría propone: La agresividad en el sentido biológico más fundamental se define en el marco de las interacciones entre un ser vivo y su entorno; es la fuerza instintiva (instinto agresivo) que permite al individuo imponer la satisfacción de sus exigencias territoriales o pulsionales elementales. (pg.20)

En el concepto mencionado anteriormente se denomina a la agresividad como una fuerza instintiva lo que en el psicoanálisis se nombra como pulsión como expone Zackzyk C. (2002) “La palabra alemana Trieb, derivada del verbo trieben (impulsar), ha sido traducida generalmente por pulsión, aunque algunos autores prefieren a la palabra instinto”. (pg.24) La aclaración mencionada con anterioridad se debe a las explicaciones que el psicoanálisis brinda con respecto a la agresividad donde menciona que como el resto de pulsiones, la agresividad tiene como objetivo la satisfacción sin embargo también tiene una función de protesta que sale a relucir cuando un sujeto se ve amenazado o en riesgo de ser dominado por el otro, por lo tanto al percibir una amenaza el individuo busca métodos o herramientas para protegerse y es ahí cuando hace uso de la agresividad; como describe Zackzyk C. (2002) “Pero la agresividad interviene también en lo que Adler llama la protesta viril. La voluntad de domino proviene del miedo a ser dominado por los demás”. (p.26). Con respecto al texto citado anteriormente se puede hacer una mención acerca del conflicto que genera a muchas personas el llegar a sentirse inferiores ante alguien, se ha presenciado la enseñanza que equivocarse es malo y que alguien sea mejor con respecto a ciertas habilidades es casi un sacrilegio que puede tomarse como algo altamente ofensivo generando que las personas busquen alternativas desesperadas para no sentirse inferiores en ningún momento. Regresando al tema de las pulsiones cabe destacar que para Sigmund Freud existen dos diferentes pulsiones, que son la pulsión de vida y la pulsión de muerte; entre ambas se mantiene in tipo de lucha debido a una tendencia de destrucción por la pulsión de muerte y esta lucha puede generar una clase de neutralización ante la destrucción, no obstante cuando vuelve a relucir puede no irse reflejada únicamente hacia la persona sino a

quienes lo rodean y en diversos aspectos de su entorno. De esta forma refiere Zackzyk C. (2002) “Durante este combate singular, la tendencia a la destrucción será primeramente neutralizada. Luego, se dirigirá hacia los demás seres vivos, o en dirección al propio sujeto”. (p. 29). Con respecto a esta cita se observa como los posibles conflictos internos pueden llegar a perjudicar no solo a quien los posee sino también a terceros; esto puede ser debido a nuestra humanidad que no permite controlar siempre las circunstancias internas y externas, por lo cual cuando se generan demasiados conflictos internos y el individuo no es capaz de manejarlos, porque no tiene las herramientas necesarias, estos conflictos se desplazan en otras manifestaciones como la agresividad.

## 2.2.2 AGRESIVIDAD POR FRUSTRACIÓN.

Como se describió en el subtema anterior en ocasiones los conflictos internos son quienes impulsan la agresión y uno de estos conflictos es la frustración, al no saber manejar la frustración esta se manifiesta de maneras inadecuadas ante los demás. Con respecto a la frustración menciona Zackzyk C. (2002) “Por lo que se refiere a la frustración, no corresponde a una decepción o una carencia, sino a una acción que impide al individuo alcanzar la meta que se ha fijado. (p.34). Desde este punto se sostiene que la frustración se origina desde un propósito no cumplido, por lo general el ser humano establece metas que provienen desde sus deseos y cuando estas no pueden ser cumplidas, claramente se genera un conflicto interno. Estas frustraciones pueden ir desde aspectos como no obtener la carrera profesional deseada u incluso o por cosas de la vida cotidiana como no poder mantener la limpieza y orden que espera o no poder expresar lo que desea porque se trata de algún superior que podría penalizarlo; Cuando una persona considera que se encuentra limitada por un ente superior del cual depende cierta manera podría decirse que esta persona guarda una gran cantidad de frustraciones por diversas circunstancias, por lo cual al no poder expresarlas directamente con el ente que genera su frustración las desplaza ante otro sujeto que puede producir una amenaza menos grave. Por ejemplo no puede expresarse con su jefe pero manifiesta su enojo y frustración con otro empleado de menos rango. Lo planteado anteriormente se sostiene por Zackzyk C. (2002) “Cuando la agresión no puede dirigirse contra el agente causante de frustración porque existe la

amenaza del castigo, su dirección puede orientarse hacia otro sujeto que represente una amenaza de castigo menos seria”. (p.35)

## 3. CAPÍTULO III. FAMILIA

### 3.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE FAMILIA

Tener una idea clara de lo que significa familia es de suma importancia ya que como describe Montero Duhalt, S (1992) “La familia constituye un campo clave para comprensión del funcionamiento de la sociedad” (Citado desde Gómez y Guardiola, 2013, p. 14).

Sugiere Eguiluz et al. (2003) “Nos referimos a la familia como sistema, lo que implica explicarla como una unidad interactiva, como un “organismo vivo” compuesto de distintas partes que ejercen interacciones recíprocas. (pg.1). Otro concepto asertivo propuesto es de igual forma propuesto por Eguiluz et al. (2003)

Podemos considerar a la familia un sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento; cada parte del sistema se comporta como una unidad diferenciada, al mismo tiempo que influye y es influida por otras que forman el sistema.(p.1). Ambos conceptos utilizados previamente coinciden al mencionar a la familia como un sistema donde cada individuo a pesar de su individualidad influye recíprocamente en el resto de integrantes de dicho sistema. Por otro lado se considera

En concepto de otros, la palabra se derivada del término famulus, que significa “siervo, esclavo”, o incluso del latín famēs (hambre) “Conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que un pater familias tiene la obligación de alimentar” (Gómez y Guardiola, 2013, p. 12). Haciendo referencia a este concepto se podría expresar a la familia como un grupo de individuos que están al servicio del otro y donde un integrante en específico tiene la obligación de proveer alimentación y lo necesario para el cumplimiento de necesidades básicas. Aunque anteriormente se hablaba de la individualidad dentro de la familia esta es interdependiente ya que satisface sus necesidades con ayuda de cada uno de los integrantes; tal como proponen Planiol y Ripert, (2002) “La familia es un sistema autónomo, pero al mismo tiempo, es interdependiente, no tiene la capacidad de auto-abastecerse por sí sola, necesita a la sociedad y ésta a la familia,



porque su retroalimentación hace posible su permanencia”. (Citado desde Gómez y Guardiola, 2013, p. 14).

### 3.2 DINÁMICA FAMILIAR Y SU FUNCIONALIDAD

Con el fin de definir la funcionalidad familiar postulan Staccini et al. (2015) “La funcionalidad familiar es definida como la efectividad de la familia para conseguir cierto equilibrio, orden y unidad ante las exigencias del ciclo vital” (Citado desde Villarreal y paz, 2017, p. 24). Mediante el estudio de la funcionalidad de una familia se toma en cuenta la dinámica familiar, ya que en base a esta dinámica se podrá observar la capacidad de la familia para mantener un equilibrio y orden adecuado entre los miembros.

Según Olson (1976) “La dinámica familiar puede concebirse en función a tres variables: la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación familiar. (Citado desde Polaino y Martínez, 2003, p. 195). Para dar inicio a la explicación de dicho funcionamiento se define la cohesión familiar como indica Olson y Cols (1985) “La cohesión familiar es definida en este modelo según dos componentes: el vínculo emocional que entre ellos tienen los miembros de una familia, y el nivel de autonomía individual que una persona experimenta en el ámbito de su propia familia”. (Citado desde Polaino y Martínez, 2003, p. 205). Esta cohesión familiar representa la unión o relación que existe entre los integrantes de cada familia; como se ha mencionado previamente cada persona cuenta con cierto grado de autonomía sin embargo se encuentra ligada incondicionalmente a los miembros de su familia, los vínculos emocionales que se generan dentro de la familia son de gran influencia a la hora de toma de decisiones para un individuo, especialmente en las familias latinas donde se le da gran énfasis a la importancia de la familiar y su apoyo incondicional. Esta misma cohesión puede ser la responsable de una dificultad a la hora de separación con respecto a los miembros de la familia aun que las circunstancias ameriten una lejanía.

Otras características que definen este tipo de cohesión son las siguientes: extrema cercanía emocional, intensa exigencia de lealtad a la familia, fuerte dependencia entre unos y otros, ausencia de espacio privado, ausencia de límites generacionales, focalización de la energía individual en cuestiones internas de la familia, ausencia de amigos personales, alta reactividad

emocional y toma de decisiones en función de los deseos del grupo. (Polaino y Martínez, 2003, p. 205)

Con respecto al texto citado con anterioridad se destaca una cohesión máxima que reduce en gran medida la libertad de cada individuo al forzarlo a tolerar al otro aunque este vaya en contra de sus ideales o dañe de alguna forma su integridad, se dice que la familia nunca debe abandonarse por la gran lealtad que se exige en esta, cabe mencionar que esta lealtad forzada va incluso al grado de priorizar los deseos del otro antes de los propios; Un ejemplo frecuente de esto último podría ser el hecho de renunciar a formarse académicamente en la profesión deseada porque su familia espera otra cosa de él; De igual forma se toma como ejemplo los individuos que toleran diferentes clases de abuso únicamente porque el otro es su familiar. No obstante existe otro extremo de la cohesión familiar, la cual describe Polaino y Martínez (2003)

Las familias que funcionan con este tipo de cohesión se caracterizan por su escasa vinculación familiar y una alta autonomía personal. Otras características de este tipo son las siguientes: extrema separación emocional; ausencia de lealtad familiar, de compromisos intrafamiliares y de comunicación y/o aparición de los sentimientos, relación vacía padres-hijos. (p. 205). Por lo contrario a la anterior este tipo de familias tiene un desapego emocional bastante amplio lo que dificulta que los integrantes puedan encontrar algún tipo de apoyo en el otro. Añadido a esto Olson plantea cuatro tipos de cohesión familiar las cuales reafirma Polaino y Martínez (2003)

- Cohesión desprendida: Primicia del yo, ausencia de unión afectiva entre los familiares, ausencia de lealtad a la familia y alta independencia personal.
- Cohesión separada: Primicia del yo con presencia del nosotros, moderada unión afectiva entre los familiares, cierta lealtad e interdependencia entre los miembros de la familia, aunque con un cierto sesgo hacia la independencia.
- Cohesión unida: primicia del nosotros con presencia del yo, considerable unión afectiva entre los familiares, cierta lealtad, fidelidad e interdependencia entre los miembros de la familia, aunque con algún sesgo hacia la dependencia.
- Cohesión enredada: Primicia del nosotros, máxima unión afectiva entre los familiares, exigencia de fidelidad y lealtad a la familia, y alto grado de dependencia a las decisiones tomadas en común. (p. 207)

Finalmente se describe acerca de la adaptabilidad familiar como refiere Villarreal y paz (2017) “Esta dimensión examina la habilidad del sistema marital o familiar para cambiar su estructura

de poder, sus roles y reglas de relación en respuesta a una demanda situacional o de desarrollo.” (p.26). La adaptabilidad familiar cumple la función de modificar roles, reglas, etc., dependiendo las necesidades de cualquier integrante de la familia o en relación a las circunstancias en las que la familia se encuentre; existen familias que promueven la flexibilidad en cuanto estos aspectos y facilitan las necesidades del otro, no obstante hay familias autoritarias que tienen límites muy rígidos. Como describe Polaino y Martínez (2003)

- Adaptabilidad caótica: ausencia de liderazgo, cambios aleatorios de roles, disciplina irregular y demasiados cambios.
- Adaptabilidad flexible, liderazgo compartido, roles compartidos, disciplina democrática y cambios cuando son necesarios.
- Adaptabilidad estructurada: liderazgo a veces compartido, roles en ocasiones compartidos, cierto grado de disciplina democrática y los cambios ocurren cuando se solicitan.
- Adaptabilidad rígida: liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina estricta y ausencia de cambios. (p.214).

La adaptabilidad juega un rol de suma importancia ya que cada individuo se mantiene en constante cambio generando a su vez cambios en la familia por lo cual deben existir modificaciones en cuanto a su desempeño, el control, la forma de ver y hacer las cosas, etc., con el fin de procurar un equilibrio que favorezca a todos los individuos dentro del sistema familiar. Como último punto del funcionamiento de la dinámica familiar propuesto por Olson se analiza acerca de la comunicación familiar que a juicio de Satir (2002) “La comunicación es funcional cuando el interlocutor declara o solicita algo de una manera clara y directa, cuando interpelante e interpelado pueden aclarar y calificar lo que dicen, cuando la retroalimentación es posible. (p. 108). Mantener una comunicación asertiva y funcional es de vital importancia para la mejoría de la dinámica familiar ya que promueve la funcionalidad de la familia.

### 3.3 VIOLENCIA FAMILIAR

#### 3.3.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

Con el fin de definir la funcionalidad familiar postulan Staccini et al. (2015) “La funcionalidad familiar es definida como la efectividad de la familia para conseguir cierto equilibrio, orden y unidad ante las exigencias del ciclo vital” (Citado desde Villarreal y paz, 2017, p. 24). Mediante

el estudio de la funcionalidad de una familia se toma en cuenta la dinámica familiar, ya que en base a esta dinámica se podrá observar la capacidad de la familia para mantener un equilibrio y orden adecuado entre los miembros.

Según Olson (1976) “La dinámica familiar puede concebirse en función a tres variables: la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación familiar. (Citado desde Polaino y Martínez, 2003, p. 195). Para dar inicio a la explicación de dicho funcionamiento se define la cohesión familiar como indica Olson y Cols (1985) “La cohesión familiar es definida en este modelo según dos componentes: el vínculo emocional que entre ellos tienen los miembros de una familia, y el nivel de autonomía individual que una persona experimenta en el ámbito de su propia familia”. (Citado desde Polaino y Martínez, 2003, p. 205). Esta cohesión familiar representa la unión o relación que existe entre los integrantes de cada familia; como se ha mencionado previamente cada persona cuenta con cierto grado de autonomía sin embargo se encuentra ligada incondicionalmente a los miembros de su familia, los vínculos emocionales que se generan dentro de la familia son de gran influencia a la hora de toma de decisiones para un individuo, especialmente en las familias latinas donde se le da gran énfasis a la importancia de la familiar y su apoyo incondicional. Esta misma cohesión puede ser la responsable de una dificultad a la hora de separación con respecto a los miembros de la familia aun que las circunstancias ameriten una lejanía.

Otras características que definen este tipo de cohesión son las siguientes: extrema cercanía emocional, intensa exigencia de lealtad a la familia, fuerte dependencia entre unos y otros, ausencia de espacio privado, ausencia de límites generacionales, focalización de la energía individual en cuestiones internas de la familia, ausencia de amigos personales, alta reactividad emocional y toma de decisiones en función de los deseos del grupo. (Polaino y Martínez, 2003, p. 205)

Con respecto al texto citado con anterioridad se destaca una cohesión máxima que reduce en gran medida la libertad de cada individuo al forzarlo a tolerar al otro aunque este vaya en contra de sus ideales o dañe de alguna forma su integridad, se dice que la familia nunca debe abandonarse por la gran lealtad que se exige en esta, cabe mencionar que esta lealtad forzada va incluso al grado de priorizar los deseos del otro antes de los propios; Un ejemplo frecuente de esto último podría ser el hecho de renunciar a formarse académicamente en la profesión deseada porque su familia espera otra cosa de él; De igual forma se toma como ejemplo los individuos

que toleran diferentes clases de abuso únicamente porque el otro es su familiar. No obstante existe otro extremo de la cohesión familiar, la cual describe Polaino y Martínez (2003)

Las familias que funcionan con este tipo de cohesión se caracterizan por su escasa vinculación familiar y una alta autonomía personal. Otras características de este tipo son las siguientes: extrema separación emocional; ausencia de lealtad familiar, de compromisos intrafamiliares y de comunicación y/o aparición de los sentimientos, relación vacía padres-hijos. (p. 205). Por lo contrario a la anterior este tipo de familias tiene un desapego emocional bastante amplio lo que dificulta que los integrantes puedan encontrar algún tipo de apoyo en el otro. Añadido a esto Olson plantea cuatro tipos de cohesión familiar las cuales reafirma Polaino y Martínez (2003)

- Cohesión desprendida: Primicia del yo, ausencia de unión afectiva entre los familiares, ausencia de lealtad a la familia y alta independencia personal.
- Cohesión separada: Primicia del yo con presencia del nosotros, moderada unión afectiva entre los familiares, cierta lealtad e interdependencia entre los miembros de la familia, aunque con un cierto sesgo hacia la independencia.
- Cohesión unida: primicia del nosotros con presencia del yo, considerable unión afectiva entre los familiares, cierta lealtad, fidelidad e interdependencia entre los miembros de la familia, aunque con algún sesgo hacia la dependencia.
- Cohesión enredada: Primicia del nosotros, máxima unión afectiva entre los familiares, exigencia de fidelidad y lealtad a la familia, y alto grado de dependencia a las decisiones tomadas en común. (p. 207)

Finalmente se describe acerca de la adaptabilidad familiar como refiere Villarreal y paz (2017) “Esta dimensión examina la habilidad del sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, sus roles y reglas de relación en respuesta a una demanda situacional o de desarrollo.” (p.26). La adaptabilidad familiar cumple la función de modificar roles, reglas, etc., dependiendo las necesidades de cualquier integrante de la familia o en relación a las circunstancias en las que la familia se encuentre; existen familias que promueven la flexibilidad en cuanto estos aspectos y facilitan las necesidades del otro, no obstante hay familias autoritarias que tienen límites muy rígidos. Como describe Polaino y Martínez (2003)

- Adaptabilidad caótica: ausencia de liderazgo, cambios aleatorios de roles, disciplina irregular y demasiados cambios.

- Adaptabilidad flexible, liderazgo compartido, roles compartidos, disciplina democrática y cambios cuando son necesarios.
- Adaptabilidad estructurada: liderazgo a veces compartido, roles en ocasiones compartidos, cierto grado de disciplina democrática y los cambios ocurren cuando se solicitan.
- Adaptabilidad rígida: liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina estricta y ausencia de cambios. ( p.214).

La adaptabilidad juega un rol de suma importancia ya que cada individuo se mantiene en constante cambio generando a su vez cambios en la familia por lo cual deben existir modificaciones en cuanto a su desempeño, el control, la forma de ver y hacer las cosas, etc., con el fin de procurar un equilibrio que favorezca a todos los individuos dentro del sistema familiar. Como último punto del funcionamiento de la dinámica familiar propuesto por Olson se analiza acerca de la comunicación familiar que a juicio de Satir (2002) “La comunicación es funcional cuando el interlocutor declara o solicita algo de una manera clara y directa, cuando interpelante e interpelado pueden aclarar y calificar lo que dicen, cuando la retroalimentación es posible. (p. 108). Mantener una comunicación asertiva y funcional es de vital importancia para la mejoría de la dinámica familiar ya que promueve la funcionalidad de la familia.

## 4. CAPÍTULO IV. CAUSAS Y CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR.

La violencia familiar es un problema social cuyo origen tiene diferentes factores asociados, por ello, es necesario llevar a análisis las características del agresor, quien en la mayoría de los casos es uno de los jefes del hogar y aunque tanto la madre como el padre podrían tener la misma posición como los líderes de la familia, dentro de este sistema cumplen roles distintos, los cuales cuentan con sus respectivas responsabilidades y funciones, suceso de gran relevancia para su visión de la violencia y sus características como agresores. Por un lado, de manera tradicional el padre se ve socialmente comprometido a continuar el deber de ser quien brinde el soporte económico, quien lleve las riendas del hogar, tome las decisiones importantes y por otro lado,

mantener la figura de autoridad, de fortaleza y en algunos de dominio, es ahí donde puede darse lugar a una mala interpretación acerca de los actos tomados para preservar esta figura patriarcal; esto sucede especialmente cuando se toman en cuenta los estilos de crianza enseñados en el hogar previo. Desde el momento que un individuo sale de su hogar natal para formar otro se da inicio a un nuevo ciclo familiar y aunque bien se manifiesta novedad del sistema, ambas partes como líderes al momento de formarlo, traen consigo las enseñanzas y creencias del hogar anterior; cabe mencionar que es la familia quien da los pilares para la socialización y es de ahí donde se aprende a como relacionarse con el otro, que conductas son aceptadas para el comportamiento con el otro y lo que se puede recibir o esperar, cual es el lugar social que corresponde a cada quien y que conductas están relacionadas a esa posición, por ejemplo, perdura la idea del padre autoritario, ausente en el ámbito emocional, ya que su deber consiste en ser el proveedor económico para el hogar, además se debe realizar todo lo que él diga en tiempo y forma; por otro lado, el ejemplo de la madre sumisa y obediente a las decisiones del esposo e incapaz de cometer cualquier falta ante su matrimonio o ponerle fin aunque sea violentada ya que es el marido que escogió y “el matrimonio es para toda la vida”. No obstante, estas ideas arraigadas culturalmente no son la única clave o acontecimiento decisivo para la violencia familiar, por ello, también se observan otras características del agresor donde este afán de mantener la posición de soberanía y poder se ve inclinado hacia la violencia como medio de dominio; ya que alguien que sabe que tiene la autoridad no busca inconscientemente comprobarlo a través de las agresiones porque sabe que tiene el control y no lo pierde al maltratar al otro, por ello se observa que lo que existe en realidad es una cortina de superioridad que procura esconder una baja autoestima y probablemente historiales de violencia que le enseñaron como comportarse en momentos de frustración o enojo. Como menciona Nieri (2017)

Se describen algunas características del agresor, tales como: autoestima baja, individuos deprimidos o con tendencia a la depresión, neuróticos, ansiosos, alcohólicos, drogadictos, impulsivos, hostiles, con poca tolerancia a la frustración, con una percepción inadecuada respecto al niño y con antecedentes de maltrato en su niñez. (p.5)

Para que se presente un entorno familiar violento no se espera un solo factor presente que la genere, por el contrario es una suma de elementos que propician esta realidad presente en muchas de las familias hoy en día.

## 4.1. MODELO DE PADRE.

Actualmente se conocen diferentes modelos de paternidad sin embargo tomando en cuenta el modelo tradicional se ve la tendencia a la preocupación por el mantenimiento económico y autoritario, dejando a un lado factores emocionales o cualquier otra necesidad del hogar o bien de las relaciones interpersonales con quienes comparte vínculos sanguíneos, se permite decir que pasa a ser un portador material o jefe, más que alguien con quien se comparte algún tipo de cercanía afectiva. Como retoma Conesa M. (2008) “Porque su función (tal como él la entiende) no es de dar atenciones y cariño, sino mantener el respeto y ocuparse de que nadie le falte materialmente de nada.” (p.32). Toda aquella necesidad externa a la material pasa desapercibida por el padre pues, según la crianza recibida, no es su deber suplirla por el contrario su deber consiste, además de lo económico, mantener el respeto para él y ser quien dirija el hogar; cabe mencionar que no es incorrecto solicitar respeto por parte de sus familiares, sin embargo, el conflicto radica en la forma en la que se pretende llegar a él, irrespetando al otro para ser respetado, cuando se establecen límites de conducta para un solo lado y se vuelve unilateral, donde el padre puede cruzar los términos sin ninguna medida. Así menciona Conesa M. (2008) “El matiz lo pone la forma en que el padre o madre tradicional exige ese respeto: con fuerza irrespetuosa, en ciertos momentos, con las necesidades de los demás.” (p.32). Parece ser que en algún momento se le otorga al padre la oportunidad de decidir que necesidades de los otros deben ser cubiertas o cuales son las de importancia, dejando a un lado los intereses de la otra persona; sabiendo que al cubrir solo lo que su idea le indica y lo que quiere al final solo está abasteciendo su propia penuria. De igual forma, volviendo al tema del respeto, da la perspectiva que este es ganado únicamente cuando se coloca en la posición de padre, como si se tratara de una jerarquía de máximo nivel donde los demás, que se encuentran abajo, no tienen derecho a un trato igualitario y cuidadoso, a expresarse ni actuar según su voluntad. La paternidad es vista como un lugar de superioridad hacia los hijos ya sea por ventaja de edad, tamaño, poder económico, etc., este nivel da acceso a ser tratados con obediencia y sin cuestionar. Tal como describe Conesa M. (2008)

El padre o madre así es el amo de su casa. Así lo ven los demás. Y así le tratan los suyos. Cuando el Autoritario habla, los demás no pueden hacer otra cosa más que escuchar. Le gusta mandar y que el resto obedezca. (p.25)



Curiosamente es socialmente permitido que un padre quite el derecho de expresión a sus hijos ya que ellos “deben” obediencia, no obstante cualquier adulto protesta y lucha para que este derecho no se le sea restringido ni por el gobierno, el trabajo o ningún ámbito social; por otro lado se pena con prisión a todo funcionario que cometa el delito de abuso de autoridad pero no es igual cuando un padre lo comete hacia sus hijos porque es normal que un hijo deba acatar actos contra su voluntad porque son órdenes del padre, no importa si son correctas, adecuadas, justas, etc., simplemente se deben cumplir; tampoco existe una medida de control donde se le indique al padre que está permitido y que no, el progenitor es capaz establecer el trato que desea recibir empero no da la misma posibilidad para los otros ya que no se les es permitido expresar y menos contrariar la figura del padre ni las decisiones que este tome. Nos enfrentamos a un modelo de padre en superioridad que provee materialmente, dirige pero no escucha.

#### 4.1.1. “EL MACHO.”

Dentro de la paternidad tanto la madre como el padre ejercen roles de importancia, sin embargo, prevaleciendo el nivel jerárquico presentes en las familias, el hombre tiene un nivel superior al de la mujer, en este caso así como los hijos deben obediencia a quien es el “hombre de la casa”, donde él es el patrón y se mantiene el discurso coloquial de “Aquí solo mis chicarrones truenan” para hacer referencia que solo él es capaz de decidir y como dé lugar en todo momento se debe hacer lo que el indique, aunque sea en contra de la voluntad de los demás. Así la esposa acata las ordenes de su pareja; idea que permanece desde siglos atrás y podemos encontrar en escritos como la biblia donde se dice que el hombre es la cabeza del hogar; conociendo que México en su mayoría es seguidor y practicante de la iglesia católica se mantiene fiel a estos principios, donde esas palabras son interpretadas como el hombre es quien exhibe la responsabilidad de llevar el control del hogar, tomar las decisiones bajo su consideración mientras que el lugar de la esposa se mantiene bajo su hombro apoyándolo. El seguimiento a las doctrinas de la iglesia es una de las múltiples enseñanzas que dejaron los españoles en su conquista, asimismo quedó marcado en la cultura latinoamericana la ola de violencia que trajo consigo el colonialismo, pues sus métodos consistían en la dominación, el castigo, la crueldad y la represión, es de ahí donde se gestan las presentes costumbres de control y de vida; tal como describe Pavón-Cuéllar (2020) “No es exagerado afirmar que nosotros, latinoamericanos, brotamos de la violencia, le debemos

nuestra existencia, nos constituye, somos hechos con ella. Fue con actos violentos como se nos hizo existir. Nuestra existencia quedó entonces indisolublemente ligada con la violencia.” (p.32). De la manera en la que se ha marcado la sociedad latina con un origen violento, marcado no solo por la conquista de sus tierras y propiedad sino también de su gente, tomando control y abuso de ellos para crear mucho de lo que hoy se conoce, no de manera civilizada por el contrario a través de la fuerza e imposición y así, desde hace siglos se enseñó que la forma para obtener beneficios y resultados según su voluntad es a través de la brutalidad, dejando a un lado la dignidad y humanidad del otro, donde pierde todo derecho que el amo no considere necesario; con la intención que el indígena continuara laborando había que alimentarlo, probablemente no de forma nutritiva y adecuada pero que si le permitiera seguir con las actividades impuestas y es algo parecido a la figura del padre tradicional, donde suplente las necesidades que él considera primordiales en base a su conveniencia, permitiendo que el hijo sobreviva pero sin nutrirlo. Al hablar de nutrición no solo es en referencia a una cadena alimenticia saludable sino en fomentar valores, atenciones, cuidados, afectividad, socialización, educación sana, etc., esas no son las funciones que cumple el padre puesto a que sus obligaciones radican en mantener el control de la familia. Así describe un joven sobre la perspectiva del padre:

El padre para mí, es aquel que provee recursos económicos, quizás un poco ausente por lo mismo que tiene que trabajar, pero también es quien tiene que poner el ejemplo, tomar la batuta, tomar las decisiones y ser quien da la cara cada que algo se presenta o cada que algo no sale bien. (Entrevista profunda, sesión1 Joaquín, diciembre de 2020)

Además de ser quien provea y representa al hogar en este símbolo de superioridad y fuerza con la responsabilidad de responder por su familia, es encargado de cuidar a su familia de inconvenientes puesto que es su deber protegerla; no obstante esta intención de custodiar a los demás consiste hacia elementos externos debido a la poca observación hacia los tratos que este ejerce sobre los demás; como un león que protege a su manada pero dentro de la manada él puede someter a cualquiera y se mantiene en imposición sobre los otros y el que no obedece es castigado con la exclusión; como en las manadas, este león dominante es “el macho alfa” que domina y controla y así imita el hombre en afán a la autoridad. Como menciona un padre de familia con antecedentes de violencia:

Pues que uno era que debería uno de ordenar, era uno el que debería de decidir, el que no debería uno de enamorarse, pues eso era lo que yo considero que era lo que trataba de decir, que la mujer debería estar sujeta al hombre, no uno a ella, que los sentimientos de

enamoramiento también deberían de estar controlados por uno. (Entrevista profunda, sesión 1 Antonio, septiembre de 2018.)

Se le enseña al hombre a mantener un control respecto a sus emociones, seguir en el mandato mientras que la mujer debe estar sometida al hombre, al igual que los hijos. Con la intención de conservar el poder y el lugar superior que se les otorga o en su defecto, reclaman y procuran ganarlo mediante la fuerza, se procura mostrar vigor ante el dominio del otro y sobre todo de la mujer, que no representa una compañera de vida, por el contrario es visualizada como un ente que se encuentra al servicio y disposición el hombre, puesta ahí para satisfacer cualquier necesidad y por lo tanto si esta comete una falta u otro acto de desobediencia puede ser castigada, manteniéndola sometida como se considere a la voluntad de quien gobierna. Siguiendo en este margen parece ser que el sexo masculino tiene permitido comportarse de manera irrespetuosa o violenta contra la mujer pues esta para servir al hombre y esto da a lugar a que él le brinde el trato que considera conveniente según sus deseos, los cuales están sustentados en base a la crianza que se les ha brindado. Comentarios similares proporcionan jóvenes que han desarrollado la imagen masculina que se les ha enseñado:

Pues que el hombre es superior a la mujer en todos los aspectos, que a como yo veo piensa que la mujer es un objeto para el hombre que te puede servir y utilizar como él quiera. (Entrevista profunda, sesión 2 Joaquín, diciembre de 2020)

Con mi novia normalmente siempre quería como ser el dominante en esa relación y pues la neta si me pasaba de patán, como me pasaba de patán, era yo bien culero, es neta. (Entrevista profunda, sesión 2 José, octubre de 2018)

Parece ser que la dominación está totalmente ligada a los actos de violencia pues remarca la imposición de ideales, deseos, creencias, etc., donde la mujer se ve obligada a tomarlos y aceptar las decisiones de quien tiene el poder o es “el hombre de la casa”. La mujer es silenciada y oprimida, condenada a sobrellevar el trato que se le quiera brindar; debido al valor reducido que socialmente se le ha otorgado se le ha sentenciado a limitar sus exigencias, a esperar poco, aceptar las decisiones de su pareja o padre porque figura que la mujer no es capaz de actuar sino hay una figura autoritaria sobre ella que tome las decisiones y a la cual ella debe responder ante cualquier falla antes las normas impuestas, se le omite mientras no esté satisfaciendo la necesidad de otro, permanece como artefacto con la obligación de responder solo cuando y cuando se le solicite y el hombre permanece victorioso ante su conquista, vanagloriado por el apoderamiento de una mujer. Así describe Pavón-Cuéllar cuando cita (Ramírez, 1997: 50) “La mujer sería doblemente

devaluada por asimilarse a la indígena conquistada, vencida y violada, mientras que el hombre sería doblemente “sobrevalorado” por identificarse con el español conquistador, vencedor y violador.” (p.37). Es difícil observar que es la realidad con la que se enfrenta la cultura latina, el pasado que arrastra y permanece como fuerte cimiento para los modelos de crianza y conducta que dirigen la dinámica familiar y por ende el desarrollo de la sociedad. Cabe mencionar que las características plasmadas previamente siguen vigentes en muchos individuos no obstante no quiere decir que se presenten en todas las personas del sexo masculino ya que una vez puestas en análisis y de ser trabajadas se observan como conductas del “macho” y no precisamente del hombre; así refiere uno de los padres de familia después cuestionar su comportamiento y las enseñanzas que se le habían brindado:

Para ellos el ser rudo, el ser grosero era ser el hombre y, este, he llegado a la conclusión que ese es el macho. (Entrevista profunda, sesión 1 Antonio, septiembre de 2018.)

#### 4.1.2. FACTOR ECONÓMICO COMO MEDIO PARA EL CONTROL Y LA VIOLENCIA: “YO MANTENGO TUS HIJOS Y TE AGUANTAS.”

Continuando con la imagen del padre dominante, líder y portador de recursos materiales es posible observar la capacidad masculina para someter en el hogar en base a sus intenciones o voluntad. Es fácil reconocer que parte fundamental para la supervivencia del ser humano es a partir de la alimentación y acceso a la salud por lo cual se debe tomar en cuenta que estos dos factores esenciales para la vida se obtienen a través del recurso económico; en la actualidad es casi imposible vivir sin dinero porque no solo aporta comida y servicios sanitarios, a través de este medio se obtiene un techo, educación, vestimenta, transporte, servicios de comunicación, etc. por mencionar algunos de los derechos básicos para una persona y que son necesarios en diferentes aspectos. Ahora nadie puede, legalmente, tomar un fruto de cualquier árbol para alimentarse, para que se pueda tomar del fruto el árbol debe pertenecer a esa persona o bien intercambiarlo por un valor monetario y lo mismo pasa con cualquier otro recurso, para obtenerlo hay que pagar y paga quien tiene el dinero, que a su vez tiene el control de lo que posee y lo que simboliza. Cuando una familia surge o crece se requieren más recursos y bien se sabe que los niños no deben en su mayoría no pueden trabajar, por motivos de edad, desarrollo, habilidades, falta de preparación, etc., lo que los deja dependientes de la figura paterna o quien sea que brinde los recursos; lo mismo pasa con la mujer si esta no trabaja, económicamente

queda en dependencia de quien si provea el valor monetario necesario para suplir necesidades. Una vez que el padre o figura masculina sabe que tiene ese poder sobre su familia puede usarlo a su merced; prácticamente estas personas dependen de él para vivir por lo que él va proporcionar la calidad de vida que quiera, él maneja el dinero y a su vez los recursos por ende puede hacer lo mismo con las personas que necesitan esos recursos. Es lo que pasa con el empleador y el empleado, el patrón establece reglas, horarios, labores a realizar y el empleado se acomoda a esto porque requiere el trabajo para obtener un sustento económico; el dilema no está en los deberes a realizar sino en la existencia de la explotación laboral a la que muchos se ven sometidos porque las opciones no son muchas; si una persona abandona el puesto para la empresa no hay mucho problema porque otra persona va a ocupar ese puesto ya que la necesidad de recursos está presente y así se continua el ciclo de explotación laboral; Una situación similar pasa dentro de la familia, si la mujer quiere irse el problema es para ella, porque carece de independencia económica, así que mientras el hombre siga teniendo la capacidad de cumplir con las necesidades materiales reduce la resistencia y sabe que tiene el control de su pareja y familia. Como expresan Hernández S. y Hernández I. (2020) El hombre desea mantener a la mujer bajo control, venciendo su resistencia y quitándole poder, logrando su sumisión y dependencia. (p.163) Se relaciona la sumisión con la dependencia porque van directamente de la mano, cuando se tiene una dependencia se sabe que se hace lo necesario para mantener eso que se necesita; parece que no existe la posibilidad de decirle no a aquello que te da lo que se quiere porque la posibilidad que se retire lo deseado está al margen, una negación o una resistencia es sinónimo de suspensión porque en la cabeza del otro es un acuerdo y entrega mutua; como un decir “Yote entrego todo lo que necesitas para vivir entonces a cambio tú me entregas todo lo que yo quiero.” Como que la mujer debe pagar con su vida por esos recursos, negarse a ella misma y aguantar todo aquello contra su voluntad y el hombre se convierte en el dueño de todo, al pagar por sus cosas se apropia de ella; así relata una de las víctimas repitiendo algunas palabras de su agresor:

No, si él tampoco le interesaba reconciliarse, era nada, él era el dueño de la casa, él era mi dueño, él podía ser conmigo lo que se le diera la gana porque yo tenía hijos y él lo mantenía y eso me decía “Yo te mantengo tus hijos, te aguantas.” Y a mis hijos no les podía faltar nada porque ellos estaban acostumbrados a que yo les daba lo mejor y entonces obvio que yo no les iba a llamar a mis hijos para decirles, nadie sabía lo que yo sufría, a ellos solo les interesaba que yo tenía que depositarles toda la semanas a mis hijos y estar pendiente de ellos y eso era todo lo que él tenía que saber porque el dinero nunca me hizo falta pero

también tenía que pagarlo con golpes y todas las groserías que me hacía y yo decía pues por lo menos hazlo por tus hijos para que te los mantenga. (Entrevista profunda, sesión 2 Guadalupe, septiembre de 2018)

Aquí se observa que la preocupación no es solo por ella sino va hasta los hijos, no es una cuestión de querer tener la vida “fácil” y económicamente resuelta es que sabía que dependía de su pareja para que a sus hijos no les faltara un sustento económico por lo que no era solo su vida la que estaba en juego y por ello existía un abuso donde se hace saber que para que se continúe aportando lo necesario para el hogar ella debía aguantar y como ella menciona, pagar con golpes. El hombre mantiene el control por la necesidad de la mujer y en caso que ella considere la opción de resistirse se hace el recordatorio de lo que él está aportando y si no se hace lo que desea puede retirarlo, es como una decisión entre “te aguantas o te quedas sin lo que yo te doy.” y se perpetúa el abuso económico y de poder; de esta forma lo escribe Boira S. (2010) “Las estrategias primarias de control que se identificaron estaban relacionadas con la intimidación, el abuso emocional, el aislamiento, la negación y responsabilizarían de la mujer de la situación de maltrato, la manipulación de los hijos, el abuso económico, el uso del privilegio masculino y las amenazas.” (p.138).

Las historias de abuso, control y permanencia de la violencia relacionadas al poder económico por parte de la figura masculina es algo que se manifiesta en diferentes casos, poniendo como ejemplo los siguientes:

Una de las causas que me dijo que no lo dejaba porque él le daba dinero para su escuela, la mantenía, él le decía que si lo dejaba la iba a dejar sin nada y tenía miedo. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea, diciembre de 2018)

Quizá porque mi mamá no tenía muchos ingresos y mi papá le decía “Yo tengo aquí mi casa y aquí se va a hacer lo que yo diga.” (Entrevista profunda, sesión 3 José, octubre de 2018)

Yo creo que uno de los principales era como que la falta de dinero porque no teníamos como el sustento y mi papá aunque sea y aunque hayan peleas y cosas así siempre llevaba el dinero o siempre me dejaba comida; entonces yo siento que es una de las primeras causas era de que ella no quería que nos faltara nada a nosotras entonces aguantaba por eso. (Entrevista profunda, sesión 2 Andrea, noviembre de 2018)

Es lamentable que un medio que puede generar bien en diversos aspectos sea utilizado para mantener una situación de violencia y que el hombre con estas características no este brindando los recursos a su familia de forma desinteresada y amorosa sino como un medio de control sobre

ellos; como se usa el miedo y la carencia del otro para hacer sobre ellos su voluntad, que el pan sea pagado con un golpe y que el sinónimo de tener un techo para vivir sea una vida de maltratos donde a la mujer no le queda otra opción más que aceptar lo que le toca porque tiene en mente todo lo que puede perder para ella y sus hijos. Parece que desde el momento alguien lleva el sustento al hogar los demás pierden voz y voto, pierden voluntad, respeto, dignidad y se quedan en un lugar donde la madre se ve obligada ser como una banda de resistencia sabiendo que el momento que se suelte de la mano del hombre sus hijos pierden aquello necesario para sobrevivir. Desde el escrito de Bosch et al. (2006) “La mujer se expone a la agresividad del otro, haciendo de escudo a los hijos, ante la convicción de que no puede abandonar la relación de pareja por sus dificultades generalmente económicas para iniciar una vida autónoma con ellos.” (P.191). La mujer procura ser un refugio y dar cobijo para los hijos y con el afán que a ellos no les falta “nada” y en este nada no solo se presentan recursos materiales o medios para satisfacer necesidades, sino que se encuentra el valor del padre porque en el momento que la mujer deja a su pareja aun con amenaza de suspender el sustento que el ofrece; él no elimina solo este factor sino también su presencia como padre, como ya se describió, la idea que el padre tiene como única obligación brindar soporte económico sigue muy arraigada por esto no solo se estaría dejando a los hijos sin los necesario para vivir sino también sin padre. Lo que las lleva a mantenerse tolerantes, sumisas y en resignación constante del trato que el hombre les ofrece y de esta forma se mantiene un ciclo de violencia, donde el hombre goza de beneficios y la mujer se mantiene atrapada por sus necesidades. Es lo que relata una madre en situación de violencia:

Atrapada y con un hijo. Porque mi hijo era la persona que como era su papá; cada vez que había problemas, agresiones y yo lo corría él iba y ya lo traía de regreso; ¿Que quien iba a ser su papá? Entonces, otra vez me sentía atada y era aquello que no lo podía dejar por eso, porque el niño no quería quedarse sin padre. (Entrevista profunda, sesión1 Guadalupe, septiembre de 2018).

#### 4.1.3. FRUSTRACIÓN Y DESAHOGO COMO MEDIO PARA LA VIOLENCIA. “

Tomando el análisis anterior donde se plasma al hombre como generador de sustento y se plantea este medio como benefactor para la postura masculina quien parece recibir los beneficios de control sobre el hogar, sin embargo cabe mencionar que este papel social no trae solo beneficios para el hombre ya que también representa una gran responsabilidad suplir las necesidades de su familia, por lo que lleva en sus hombros constantemente el deber de proveer

para aquellos que depende de él y es una situación donde también se siente atrapados y comienza a desarrollarse una frustración. No es tan fácil el papel de sustentador porque el hombre no sale y ya tiene el dinero seguro, él debe trabajar y ganárselo así que cada día simboliza un reto donde él debe salir y asegurar el sustento para él y su familia, esta tarea puede llenarse complicaciones y dificultades; posteriormente al llegar a casa pareciera que el dinero se esfumara por todos los deberes que hay que cumplir. Si se observa este suceso sería fácil comprender la existencia de una frustración ya que todo el esfuerzo invertido para ganar el caudal se siente perdido o no retribuido suficientemente cuando el capital se escapa pagando las necesidades de otros; el hombre trabaja y lo hace con la familia sobre los hombros pues son ellos quienes dependen de él, este gran peso termina siendo una carga pesada lo que lleva a un malestar y a la queja. Un joven narra la queja de su padre ante los deberes monetarios que manifiesta:

Varias veces, se ha quejado de dinero, de cosas que él paga aquí, que el paga allá, que no sabe, bueno un chingo de cosas, un montón de cosas que veo que nos lo niega, se frustra y eso mismo lo trae que él haga esas cosas. (Entrevista profunda, sesión 2 José, octubre de 2018)

El hombre se mantiene en una lucha social donde también siente el deber cumplir con ciertas expectativas de los roles masculinos donde el mejor papá o esposo es el que más aporta o puede dar un mejor nivel de vida material y fuera del hogar debe mantenerse exitoso en su trabajo, cumplir con una imagen dura y poderosa por lo que termina enfocándose en satisfacer esa idea varonil dejando de lado otros factores importantes para su bienestar y el de su familia. Su preocupación consiste en mantener la casa a flote, con comida, servicio de luz, agua, internet o cualquier cosa que se solicite dentro del hogar y se deja de lado las otras atenciones. De tal forma describe Palacio M. y Valencia A. (2001) “De enfrascarse en batallas agrestes con sus pares para ganar el reconocimiento; de mantener una coraza dura, de cumplir con la responsabilidad económica de los sostenimientos de la familia a costa de la negación de otros derechos.” (p. 222). Los derechos a los que se ve negado el hombre y también niega a su familia son los afectivos ya que se presenta como antónimo de lo hombruno; en muchas circunstancias se puede ver al padre como alguien lejano que esta para suplir y ya e incluso por pareciera imposible mantener un contacto cercano y afectivo con el padre y menos entre padre e hijo porque se quiere pretender que el hombre no tiene una necesidad afectiva o no la puede dar a notar fácilmente. No se trata de una ausencia de afecto por los hijos y viceversa el detalle radica en que socialmente no es una



normalidad y observar a un hombre dar demostraciones de afecto puede ser algo tan extraña que puede malinterpretarse como comenta un padre de familia al habla acerca de su progenitor:

Pero hablo del varón y para nosotros eso no era normal, que nosotros le pudiéramos decir a mi padre que lo amábamos, que le diéramos un beso, como que se interpretaba equivocadamente. (Entrevista profunda, sesión 1 Antonio, septiembre de 2018.)

Este rechazo o negación por lo afectivo termina siendo un castigo para todos los involucrados y sobre todo para el hombre pues se priva de una necesidad emocional y desde la perspectiva personal se podría decir que se presenta a una pérdida del sentido de la vida ya que es dudosa la idea que el humano de sexo masculino venga al mundo con el único fin de proveer recursos y dominar a quienes dependen de esos recursos, por lo cual, aferrarse a esta idea de poder y dureza representa otra carga para el hombre por la cual con el fin de mantener el lugar alto, la postura dominante y no arriesgar el control que posee, cabe mencionar que las expresiones afectivas suelen verse como una señal de debilidad, entonces el macho no se puede dar el lujo de perder la posición jerárquica que ostenta, porque entonces toda la simbolización masculina sobre la que se encuentra parado se viene abajo. Presuntamente el varón socialmente requiere mantener una posición alta sobre los demás y se recuerda que en muchas ocasiones esto se hace a través del dominio del otro sobre todo en su sistema más cercano que es la familia de manera que muchos individuos terminan pagando duramente por esta construcción social. De tal forma describe Palacio M. y Valencia A. (2001)

La cultura patriarcal, al legitimarla como expresión de poder y dominación, produce la jerarquización y polarización, en forma inequitativa, de los privilegios no sólo de los hombres sobre las mujeres, sino también entre distintos grupos de hombres y de masculinidades. Este proceso de construcción sociocultural, no sólo les reporta a los hombres los beneficios de privilegios sino que les exige pagar un costo bien alto. (p.221)

Esta privación afectiva se mantiene igual para áreas como la comunicación ya que no se es permitido manifestar cuestiones emotivas, razón por la cual no se expresan y poco a poco las habilidades comunicativas se van limitando y con esto los vínculos sociales, no solo de la familia sino también de cualquier red de apoyo. Al limitar las conexiones sociales también se van limitando las oportunidades de liberar las frustraciones a través de una vía segura como la comunicación asertiva lo que brinda la posibilidad a un aumento en la frustración, debido a la

insatisfacción presentada y que sigue sin ser resuelta. Además, otra de las expectativas del varón es que este pueda resolver sus conflictos de forma individual y se espera que lo haga actuando y no hablando. Se observa la limitación comunicativa a través de un joven que manifiesta frustración y lejanía social:

Porque me aparté de ellos y esa frustración pues va creciendo, ¿No?; como no tienes nadie que te entienda, con quien platicar y aparte yo no era de las personas que no platicaban mucho así que, que contaba mis cosas, no me gustaba; hasta actualmente no me gusta contar mis cosas. (Entrevista profunda, sesión3 José, octubre de 2018)

Es destacable hacer mención de la necesidad afectiva del hombre ya que generalmente se encuentra como enfrascada y oculta, que lo priva de satisfacer una necesidad; privación que sumada a factores como la frustración puede desencadenar sucesos de violencia como explica Burton (citado en Yuberto et al., 2007) “Los comportamientos violentos son resultado del temor, la frustración y las privaciones que experimentamos.” (P.248). Como fuente empírica se presenta el relato del mismo joven el cual plantea una privación comunicativa:

Llegue a ser un poco patán, un poco mala onda. Por lo mismo, no sé si venga mi papá de cierta manera no sé cómo decirlo pero conmigo se enojaba, con todo mundo se enojaba y haz de cuenta de cómo yo también lo reprimía ¿no?, no lo podía sacar con él porque no me podía defender y lo sacaba con otras personas ¿no?, incluso con mis novias, con mis amigos, este y este incluso con mis familiares lo llegue hacer. (Entrevista profunda, sesión3 José, octubre de 2018)

Se puede resaltar como se evidencia un suceso en serie, el padre desaloja su enojo en el hijo que no le puede responder, por el lugar jerárquico que el padre tiene, tampoco lo puede comunicar porque existe una privación afectiva entonces la frustración acumulada en el momento del conflicto con el padre es posteriormente depositada en otras personas y así se va formando una cadenita donde la frustración busca sus vías de escape. Por más que se intente el ser humano no es una máquina y mucho menos un contenedor por ello tarde o temprano las emociones que se guardan buscan la manera de salir, lastimosamente a veces hace efecto olla de presión, pero que carece de válvula para regular dicha presión, entonces cuando ya no puede más explota. “La frustración, afirma Denker (citado en Yuberto et al., 2007), genera angustia, y frente a la frustración y la angustia el sujeto adopta generalmente dos reacciones psicológicamente opuestas: la violencia o la huida.” (P.248). Teóricamente se afirma la posibilidad que la frustración junto a otros factor conlleve a eventos de violencia, puesto que al varón no se le da la oportunidad de expresar afectivamente recurre a los medios que son socialmente aceptados

incluyendo en estos la fuerza, ante la necesidad de liberar esa frustración que le afecta se recurre a los medios posibles para defenderse del suceso que lo ataca. Cuando no se sabe cómo manejar una situación es probable que la novedad se asocie como un ataque a la tranquilidad y al bienestar de la persona y esta busca solucionarlo por los medios que pueda, si es algo que no conoce, no sabe cómo manejarlo ni cómo responder entonces es probable que lo haga lo más cercano las experiencias ya tenidas y estas pueden estar asociadas a violencia, fuerza y brutalidad; por ello con el fin de controlar la frustración la ataca, o al menos, a lo que puede atacar, siendo la familia lo más cercano para liberar sus emociones; aunque estas sean personas externas al problema pero la necesidad de bienestar para estar primero para el hombre. Puntuando el discurso de un joven que ve como instintiva su respuesta ante la frustración:

Creo que porque tenía miedo y no sabía cómo expresarlo porque ciertamente, a mí me ha pasado cuando me siento atrapado y de que ya no tengo otra salida tiendo a sacar un instinto de sobrevivencia, ¿sabes? Es como un animal cuando se siente atacado pues él se defiende y te ataca y pues creo que es algo parecido. (Entrevista profunda, sesión1 Joaquín, diciembre de 2020)

Otro factor a relucir es que la cadena de desahogo por lo habitual no va en orden paralelo y mucho menos de abajo hacia arriba, es decir, como el joven que no responde ante su padre, que tiene un nivel superior, sino que lo hace con otros que no simbolizan el mismo enfrentamiento; de la misma forma lo hace el padre de familia que tiene frustraciones laborales, este sabe que no puede desahogarse con su jefe porque lo despiden y adiós recursos, entonces va con alguien que le simboliza un nivel jerárquico y social menor como su pareja e hijos y saca sus frustraciones con ellos donde las consecuencias para él son menos y su poder no está en riesgo. De forma similar describe Boira S.(2010) “En la vida cotidiana, en el trabajo, reprime sus frustraciones y se libera al llegar a la intimidad de la vida familiar, es entonces cuando puede comportarse explosivamente y con maltrato físico y/o psíquico.” (pg. 188) Es evidente que mientras estén fuera de casa se debe mantener el control, mucho más en el trabajo porque es lo conveniente y sobre todo porque no es su lugar de dominio, además que en este lugar el papel cambia donde él se encuentra necesitado y sumiso; de manera que volviendo a casa retoma el rol de poder y desahoga la frustración que guardo anteriormente, es importante mencionar que no se dice que el padre llega deliberadamente a golpear a su pareja por los problemas que tuvo en el trabajo sino que al llegar a casa con la tensión acumulada pequeñas cosas pueden hacer que esta frustración explote y al estar en su lugar de dominio puede liberarla sin mayor preocupación.

Como narra una joven que observo a su padre, en diversas ocasiones, agredir a su madre después que él llegara del su lugar de trabajo:

A veces llegaba estresado y entonces llevaba inmediatamente, por algo pequeñas cosas que mi mamá se equivocaba pues si ya lo hace de pleito y ya le decía “Ay no sirves para nada, todo lo hago yo.” y ahí le pegaba entonces buscaba cualquier excusa para desahogarse más que nada. (Entrevista profunda, sesión1 María, septiembre de 2018).

#### 4.1.4. EMBARAZO PREMATURO

Un factor a añadir acerca del modelo de paternidad que ha vivido la sociedad que se presenta es que a partir del momento que una pareja tiene un embarazo se busca la manera de unir a esta pareja y de esta forma inicia una nueva familia; en cuestión a veces parecer ser una obligación ya que es lo que corresponde según para el bienestar del bebe, el ideal es formar una familia y generalmente se comienza con las expectativas de lo que se ve en colectividad, el hombre trabaja y provee al hogar mientras la mujer cumple con el cuidado de los hijos y del hogar, cada uno con distintos roles y funciones con el fin de sacar adelante el nuevo hogar, pareciera una tarea no tan complicada así que la idea de unirse ya sea en matrimonio o unión libre no se ve tan mal; tomando en cuenta que ya muchas parejas han pasado por la misma circunstancia es probable que no se tome en consideración un cumulo de elementos. Si la pareja no estaba lista para casarse y menos para formar una familia es de esperar que exista un choque para el sujeto en este escenario porque requiere de una adaptación no planeada, tanto el padre como la madre deben adecuarse al nuevo papel que les corresponde cuestión que toma tiempo y requiere de diversos recursos emocionales sin dejar de los económicos. El noviazgo no es igual a un matrimonio porque las responsabilidades cambian y con esto el comportamiento de la pareja, el cual como se puede dar para un buen desarrollo para el cumplimiento del nuevo panorama o comiencen a salir a flote más diferencias entre la pareja u conflictos, siendo aquí cuando las expectativas de esa unión comienzan a fallar y la familia se encuentra en un desequilibrio. Para este momento la pareja tiene diversas puertas que puede tomar como opción en cuanto a su relación, desde buscar la manera de solucionar los conflictos o dejar que la situación empeore, tomando en cuenta que la pareja se unió por compromiso y no por deseo o porque estuviera preparada las posibilidades de las dificultades aumentan. Una vez dentro del matrimonio y con las expectativas fallidas se

comienzan a observar con mayor énfasis los problemas de la pareja y muchos de estos están relacionados con la violencia, siendo de esta forma una forma para dar inicio al desarrollo de un vínculo en situación de violencia; la pareja que no se conoce lo suficiente ni está preparada para el proceso de formar un hogar sin embargo lo hace por el compromiso de un embarazo y una vez dentro de este sistema comienzan los problemas de violencia, en algunas parejas, por el hecho de integrar un familia de forma precipitada sin conocerse suficiente y probablemente sin amor, como menciona una joven que tuvo un embarazo durante su noviazgo y eso la llevo a formar un hogar con quien era su pareja:

Yo siento que sí porque ya un hijo es una responsabilidad y entonces estás metido a estar con esa persona o quizás no te diste el tiempo de conocer a esa persona y como ya tuvieron un hijo pues ya se tiene que casar y ya no terminas de conocerla ella y no terminas de conocerlo a él entonces no supiste cómo era realmente entonces cuando ya están casados ya empiezan a ser como son y ya están casados pero como no se quieren, no se aman pues ellos mismos provocan esa violencia. (Entrevista profunda, sesión3 María, octubre de 2018).

Cabe destacar que no se hace referencia a que el embarazo prematuro forzosamente es una causa de la violencia en la familia, lo que se pretende comentar es la formación precipitada de un sistema a través de un embarazo no planeado y esto se relaciona con la violencia intrafamiliar ya que un par que no se conoce bien tiene menos posibilidades de tener la capacidad de prever los conflictos que se puedan tener porque no se sabe ciertamente a que se está ateniendo, es como tirar una moneda al aire sin saber que puedes recibir o querer prepararte para un examen sin saber que temas tienes estudiar, puedes tener suerte sacar un diez como que no y enfrentarte a los temas más difíciles . El conflicto no radica en el hogar que está formando ni en el embarazo no planeado sino en la falta de preparación, la familia es el sistema primario para el desarrollo de un sujeto y la sociedad en sí por ende es necesario tratarla con la debida responsabilidad que amerita, procurar dejar de lado el matrimonio forzoso después de un embarazo porque se puede convertir en un conflicto para el sujeto más que un bien, una persona que está obligada o estancada sin opción difícilmente tendrá un buen desempeño en el papel que se le coloque. Se retoman las palabras de dos jóvenes que en su momento se vieron implicados en este contexto:

No, si fue un embarazo no planeado; no fue como que nos vamos a casar; nunca se casaron sino que fue algo como que ya ni modos. (Entrevista profunda, sesión1 María, septiembre de 2018).

Lo que los estaría uniendo es un hijo, un compromiso no un amor de pareja; entonces más que quererse es aceptar que están juntos pero no serias feliz con esa persona y cuando una

persona no es feliz tiende a desarrollar casos de violencia u otro tipos de situaciones como vicios o malas decisiones. (Entrevista profunda, sesión3 Joaquín, enero de 2021).

Se ve en uno de ellos la frase “Ya ni modos” como si no existiese otra opción o fuese un efecto de resignación, aun que es necesario comentar que en la actualidad muchas parejas han optado por otra vías para llevar a cabo la crianza de su hijo y no forzosamente llegan a un matrimonio esto aún continua pasando en diversos lugares ya sea como una obligación o una decisión por costumbre y mientras siga sucediendo se sigue tirando la moneda al aire. Por otro lado, también se observa que un embarazo no planeado no sirve para dar inicio a un nuevo linaje sino para perpetuar una relación ya existente donde probablemente alguno de los conyugues ya no quería estar y es el caso de una de las madres que se vio forzada a continuar con su pareja a pesar que la agredía y ella ya no quería continuar con él:

No, no hubiera regresado pero por el embarazo tenía que estar con él porque el hijo era de él y eso era lo que el reclamaba que no era un perro el que traía adentro y que estaba embarazada y que tenía que estar con él. (Entrevista profunda, sesión3 Guadalupe, octubre de 2018).

Los embarazos y la paternidad son cuestiones de suma delicadeza y si no existe una correcta preparación para ello puede haber una gran cantidad de problemáticas que afectan a todos los involucrados se formas serias y los embarazos no planeados son un factor que se observan comúnmente en situaciones de violencia, tal como describe Gómez C., Cerino A. y Bracqbien C. (2020) “Diversas investigaciones han documentado al embarazo no deseado, la pobreza y el abandono infantil como indicadores presentes en la vida privada tanto de víctimas como de victimarios. (478).

## 4.2. CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR

De acuerdo con diferentes textos, investigaciones y sobre todo a través de las entrevistas realizadas se ha interpretado que en el agresor predominan ciertas características, que ciertamente no son cuestiones específicas y detalladas sino factores generales pero que debido a diferentes cuestiones comparten como un común componente que diferencia al agresor del resto de los hombres. Como parte de las particularidades del agresor se ha encontrado una tendencia a la inseguridad que probablemente venga de diversas carencias que ha tenido a lo largo de su vida. Con el propósito que una persona tenga un óptimo desarrollo en todas las áreas de su vida requiere que diferentes necesidades sean cubiertas, estas son las que abarcan los derechos básicos

que se pueden satisfacer mediante el aspecto económico, como la alimentación, atención médica, vestimenta y calzado, educación, una vivienda digna, actividades recreativas, etc., por otro lado están las afectivas, que son la oportunidad de amar y sentirse amado, recibir apoyo, atención y cuidado. Las necesidades afectivas son fundamentales para el desarrollo de un autoestima saludable, el cual es necesario para la formación saludable de relaciones humanas interpersonales, de igual forma es clave para evitar la violencia. Una persona con buena autoestima y seguro de sí mismo no tiene la necesidad de buscar saciar sus carencias mediante la fuerza ejercida en el otro. Alonso J. y Castellanos J. (2006) señalan que

Existen dos grandes tipos de carencias o factores que son propiciatorios de la aparición de conductas violentas; se trata de la carencia de recursos (económicos, habitacionales, laborales, sociales, etc.) y las dificultades emocionales (empatía, frialdad emotiva, problemas de identidad y autoestima. (pg.260)

La paternidad es de suma importancia ya que son quienes están encargados de suplir las necesidades del niño previniendo que de grande sea un agresor que busque saciar aquello que le falta a través de medidas agresivas y la dominación del otro. Se dice que se observa una inseguridad en el agresor ya que al conocer su historia se distinguen diversos aspectos que representan carencias y ausencia de padres capaces de establecer relaciones sanas con el menor o entre ellos. Es decir, el problema de inseguridad viene desde mucho antes que llegue a ser un agresor y radica en las privaciones que tuvo desde temprana edad. Por otro lado, se hace notar la cultura patriarcal en la que se vive, donde se espera que el hombre tome una posición de poder sobre los demás y quien no lo tiene pone en duda su “hombría” por ello, al tener expuesta y en una línea frágil su imagen como macho cede ante la opción de agredir al otro para obtener la aprobación social que lo reconoce como símbolo de fortaleza. Se ha arrastrado con la creencia que señala al dictador con más personas bajo su dominio como el mejor o el más poderoso, se le ve como alguien digno de respeto, obediencia y lealtad; es precisamente lo que busca el agresor dominar a los integrantes de su familia, que no quede duda acerca de posición superior. Como parte de su inseguridad necesita usar los medios de la fuerza para tratar de saciar los vacíos internos que tiene y para ello obliga a los demás a mantenerse en una posición menor, esto le da la grandeza que le hace falta. El agresor al igual que la víctima cae en una relación de dependencia pues si carece de personas bajo su dominio el deja de sentirse poderoso pero parte de sus características es no admitir que en realidad es una persona con carencias, para alimentar su ego

se hace creer al mismo y a sus víctimas que son los demás que necesitan de él, que obedecen porque él es la autoridad máxima. En caso que alguien decida abandonarlo o desobedecerlo utiliza la fuerza para retener aquello que está por salir de su control. Otra de las características encontradas en la mayoría de los agresores es el uso del alcohol que no tiene relación directa con la violencia porque una persona puede tomar y no violentar o ser un agresor pero no consumir esta sustancia, sin embargo tiene efectos en el cerebro que alteran el control de impulsos y las emociones, elementos que si se relacionan con las conductas que tiene el agresor.

#### 4.2.1. BAJA AUTOESTIMA DETRÁS DE LA CORTINA DE SUPERIORIDAD

Se ha venido hablando de una imagen patriarcal asociada a la fuerza y a un nivel jerárquico superior que de igual forma es lo que se espera del hombre, que se mantenga privilegiado ante el otro y que tenga el control sobre aquello que lo rodea, se pretende que se haga lo que el indica porque es la figura de autoridad a quien no se le cuestiona y mucho menos se le desobedece, no obstante cabe mencionar que es un estatus bastante frágil porque ante la rebelión de cualquiera no se pone en duda la orden dado o el acontecimiento sino la autoridad del hombre por lo que el termina siendo atacado y los escalones donde se encuentran como en la cuerda floja. Lo que le ha dado significado de existencia al hombre es su capacidad de gobernar y dirigir, a lo largo de la historia se puede observar en diferentes contextos como se ha buscado imponer y gobernar sobre otros y como el hombre es el encargado de esta labor y como en los tiempos antiguos donde el mejor capitán era quien mayores tierras conquistaba y más gente tenía bajo su dominio, de una manera similar se mantiene la idea hacia el hombre, el más macho es el que más domine y sobre todo a su pareja e hijos; el hombre que no toma las medidas en el hogar, él que no tiene control completo y obediencia absoluta se le ha tomado como que pone en duda su hombría; surge el comentario de quien lleva los pantalones en la casa, “pantalones” en referencia a lo varonil porque parece ser que tomar las decisiones es algo que les corresponde a ellos de forma indudable desde el momento que nacen van creciendo siendo enseñados a mantenerse fuertes y autoritarios, sin embargo no es una cuestión fácil de sobrellevar porque esto es de acuerdo al control de los demás no del control que tengan sobre ellos mismos, lo que los hace dependientes al otro y vulnerables. Según Ramírez F. (2000)



Al no obtener la obediencia de su pareja, en el momento en que ella no acepta, él siente que ella “lo está atacando mortalmente, no se da cuenta de que en realidad lo que está siendo atacado es su autoridad. (P.35)

Una sola desobediencia pone en juego toda su ideología, su papel de fortaleza y del poder que se ha venido hablando, si el otro no le obedece él no tiene autoridad ni fuerza y si no tiene estas cosas no le queda nada. Tiene sentido que muchas ocasiones se pretenda mantener el poder a través de la fuerza porque de lo contrario voluntariamente nadie obedecería a sus deseos y no puede quedar expuesta la necesidad que tiene hacia el otro y menos sin recibir lo que él espera porque se le acostumbrado al agresor que puede obtener lo que él quiera, cuando él quiera y si no se lo facilitan puede usar la fuerza para obtenerlo y listo por ello cuando alguien se rebela o se niega ante ellos es un choque contra su creencia y contra lo que es él como tal. En la cabeza del agresor no debería haber razón alguna por la cual la otra persona le desobedecería entonces comienza lo que coloquialmente se dice “No entendió por las buenas, entonces le toca por las malas” y es que el método que se está utilizando no le funciona por lo que la razón podría decirle que utilice uno más fuerte y así obtener lo que espera. De esta forma se interpreta el relato de una víctima que narra la explicación que su pareja le daba por los golpes que infringía en ella:

Esa fue la explicación que él me dio; que le molestaba, que decía yo me sentía más superior que todas las mujeres, que yo era agresiva y cuando yo era otra mujer, yo veo que las otras mujeres valen menos que eso. Esa fue la idea y lo que él me dijo pero yo nunca he pensado eso simple sencillamente una cosa es que yo piense que así cuando un hombre tienes una relación con alguien y ni te deja no voy a decir “¡Ay! Esa era más bonita y me dejo por”. No por eso, me dijo porque él no sabe por ejemplo todo de por sí los hombres no saben valorar a las mujeres; entonces obvio siempre se van a ir con otra pero eso no me deja marcada ni traumada y entonces le molestaba mi actitud de que yo le dijera de qué a mí eso me daba igual porque así como él se podía ir con otra yo también me iba ir con otro, no me iba a quedar ahí a llorarlo. Eso le molestaba a él, que yo le saliera adelante, que yo no me quedara ahí a sufrir y realmente Si estuviera vivo ahora y me mirara como estoy ya se vuelve a morir otra vez, no le agradaría porque eso le molestaba. (Entrevista profunda, sesión3 Guadalupe, octubre de 2018)

La capacidad de salir adelante y no tener miedo al abandono representa que no hay un control de una persona sobre la otra, por lo tanto en este caso se le está diciendo al hombre que ella no lo necesita y sobre todo que no tiene poder sobre ella por lo que él busca a través de diversos medios generar esa dependencia para poder probar su valía; ya que si él no tiene poder sobre ella, la mujer tiene poder aunque sea sobre ella misma, factor que amenaza y estabiliza porque no es lo que se espera. Como ya se describió, la costumbre es que el hombre tenga dominio y

control sobre su entorno y al no tenerlo su integridad masculina se ve frágil generando una inseguridad amenazante; al presentar este malestar se busca cualquier medio para establecer control y dominio, siendo la fuerza un medio óptimo para un agresor. Vargas J. (2010) menciona “Cuando percibe que es amenazado, aunque no haya suficiente evidencia que justifique esa interpretación, cuando se siente sin poder o ha perdido el control de la situación, se afirma a través de los medios más rápidos disponibles.” (p.54). Aunque la intención no sea atacar al agresor, el hecho de representar autonomía y control se interpreta como un golpe intencional a la figura de poder que tiene el otro, que se siente seguro agrediendo a los demás ya que inconscientemente está tratando de cuidarse a él mismo, de comprobar su valor y eliminar los sentimientos de inseguridad, los cuales se aumentan ante lo desconocido, lo que está fuera de la zona de comodidad y lo que no se domina; por ello cuando una persona se niega ante un agresor este se siente atacado y procura usar medios más fuertes para asegurar su autonomía. Tanto el agresor y la víctima presentan una relación dependiente porque la víctima quien se mantiene en ese vínculo por los recursos que su pareja provee y otros motivos que se plantearan posteriormente, mientras que el agresor necesita tener a quien dominar; como una relación entre el amo y el esclavo, claramente el amo tiene grandes beneficios del esclavo pero este lo necesita porque sin el esclavo el otro deja de ser amo y si no es amo, entonces, ¿Qué es?, sin el esclavo él deja de ser y la vida como la conoce deja de existir. Como plantea Hechavarría E. et al. (2011) “Los agresores tienen un perfil determinado de inmadurez, dependencia afectiva, inseguridad, inestabilidad emocional, impaciencia e impulsividad.”(pg. 05). Además de las relaciones dependientes que suelen tener las personas con tendencias agresivas otras de las características que se observan es la impulsividad ya que es una suma de factores que hace que una persona responda de forma agresiva. La impulsividad juega un gran papel en la violencia ya que se puede ver implícita en diferentes casos como una reacción ante un enojo o molestia como es el caso de un joven que comenta haber tenido diferentes peleas con otros jóvenes:

Como yo también era muy impulsivo al ratito me estaban tocando y ya respondía realmente, era un patán le pegaba a cualquier verga que pasaba en la calle casi, casi, había algo que no tenía un balance. (Entrevista profunda, sesión2 José, octubre de 2018)

Cabe destacar que es un joven que en diversas ocasiones sufrió violencia por parte de su padre y existe la posibilidad que haya una relación directa de esos eventos con la impulsividad que el presentaba ante otros. El agresor busca sentirse superior cuando agrede a otros porque en un

escenario distinto hubo quien lo colocó en la posición de víctima, lo desvalorizó y agredió por lo que con el afán de evitar o desplazar esos sentimientos el agresor se anticipa atacando a cualquiera que pueda representar una amenaza que lo coloque nuevamente en una situación donde él se vea frágil. Si el agresor se coloca en una posición igualitaria ante los demás este se está arriesgando a regresar a un papel vulnerable y para evitar esto prefiere abusar como en su momento se abusó de él, así describe Hechavarría E. et al. (2011)

En ocasiones la violencia del maltratador oculta el miedo o la inseguridad que sintiera en la niñez ante un padre abusivo que lo golpeaba con frecuencia, por lo que al alcanzar la etapa adulta prefiere adoptar la personalidad del padre abusador a sentirse débil y asustado. (pg.5)

Por lo general quien comete un abuso cuando lo hace se encuentra en una posición superior y de poder contra la persona a quien ataca por ello, se comprende que el agredido posteriormente retome la misma postura porque ha aprendido que para mantener esa posición, es como debe actuar y sobre todo que si no está en una postura de autoridad se arriesga a que nuevamente sea golpeado; por ello se deduce que en realidad es una persona que se siente insegura que busca protegerse a través de medios como la fuerza, dominación y control. Cuestión que tiene sentido si se piensa que mientras tenga todo este bajo su control todo debería salir como él lo espera y cuando no es así se estabiliza y es cuando recurre a la violencia. Lo que menos se desea es sentirse inferior es por eso que quien se siente así busca infligir daño para que el otro se sienta mal, baje su autoestima y si el otro está abajo entonces automáticamente el agresor se coloca por encima.

#### 4.2.2. PODER Y DOMINACIÓN: “ESTO COMO QUE YA ME ABURRIÓ.”

Con el fin de mantener la postura masculina o de paternidad donde estos dos tienen un poder jerárquico superior y de autoridad, que se debe mantener, el agresor a través de la fuerza va a asegurar su posición y lo hará manteniendo a su víctima bajo su control recordándole que él es quien tiene el poder y por ello vale más y las cosas se mantendrán según su voluntad. Se anula la voz de la otra persona, sus posibilidades de crecer, se limita sus recursos, la minimiza para poder mantenerla en la misma posición, donde él tiene todo lo que quiere, como y cuando lo desea; privilegios que son difíciles de renunciar por ello no es algo que se esté dispuesto a perder, siendo la violencia un medio eficaz de continuar las posiciones ya establecidas. Como en las guerras,

cuando existe un rival que atente contra el poder de una organización la otra sin duda va a atacar para defender lo suyo, lo mismo pasa con el agresor que desea permanecer con su autoridad intacta, demostrando que él es superior, más fuerte y capaz; de esta forma se interpreta el discurso de una mujer que era agredida por su pareja:

Pero también si yo le decía ah yo soy muy chingona, vaya y chin... entonces el venía y me agarraba y me pegaba. (Entrevista profunda, sesión3 Guadalupe, octubre de 2018)

Se puede advertir como la víctima no puede igualarse a su agresor ni referirse a ella misma como “chingona” porque esto indica que podría tener la capacidad ya sea para quitarle el poder o para abandonarle y ninguno de estos dos factores es del agrado para el agresor; cuando la golpea está rememorando la situación de desnivel que existe entre ellos. Según Cabrera M., Santiago A. y Hernández Y. (2020) “Su objetivo es mantener la posición de superioridad y, por encima de ella, el status, pero al mismo tiempo se perpetúa la diferencia y la desigualdad de la cultura sobre la que se ha construido. (pg.211). Para el agresor es fundamental recordar quien manda sobre el otro y aclarar la diferencia que existe entre él y su víctima, de esta forma asegura su lugar, dominio y la relación existente. El agresor no quiere ser abandonado ni dejar el lugar que tiene como jefe así que recurre a los golpes u otras agresiones cuando lo considera necesario, para él es necesario sentirse enaltecido; en su lógica si puede pegarle y dominar a otros es porque es mejor o más grande que ellos. De esta forma describe Joaquín desde su conocimiento a partir de las experiencias que tuvo al compartir con personas de pandillas.

Parte de mi juventud la he vivido con personas de calle, con malandrines Y un patrón de ellos es sentirse superior cuando tú le puedes pegar a alguien; por ejemplo, las peleas entre pandillas siempre se dan y una pandilla es mejor y es respetada siempre que le puede pegar a los demás. Siento que una persona que es violenta se siente superior a los demás porque te puede golpear, porque quizá sea más fuerte pero esas sólo son características físicas. (Entrevista profunda, sesión3 Joaquín, enero de 2021)

Se menciona que una pandilla es respetada siempre que le puede pegar a los demás, es curioso cómo se otorga el respeto a quien irrespeta pero se vive en una sociedad que para estar arriba se enseña a pasar encima de los demás y es común escuchar el dicho coloquial de “En México el que no tranza no avanza.” y es algo que se ha normalizado en diferentes aspectos, hasta en lo más sencillo, como que no se diera cuenta que al cometer estos actos se está agrediendo los derechos de los demás. Se ha convertido en una situación donde no importa lo que se haga con tal que se consigan los objetivos y si para tener una posición alta es necesario agredir a otros,

entonces se hace porque se le ha dado mayor importancia al poder individual que a la moral. El respeto se ve tomado por la fuerza más que ganado o merecido, en estos escenarios no se respeta a quien ha respetado sino a quien obliga a que lo respeten, aunque en las familias más que respetar al agresor se le teme y se le da lo que pide por miedo, no por obediencia y menos por respeto pero es común escuchar un padre de familia violento decir que en su casa es respetado porque se hace solo lo que él dice, no se percata de los sentimientos de impotencia y falta de afecto por quienes los rodean. Cuanta ironía existe en el agresor que piensa que es mejor porque recibe lo que quiere pensando que es así porque es mejor que los demás y se lo ha ganado, ignora que el motivo real es que ha dejado a los demás sin la opción de hacer lo contrario. En eso se basa las relaciones abusivas, uno obtiene lo que desea por medio de la fuerza y el otro obedece para no ser agredido nuevamente. Como describe Peña F. et al. (2013)

La violencia, cuyo significado etimológico se refiere al concepto de la “fuerza” y al ejercicio del poder por medio de la fuerza, que supone, a su vez, el deseo de doblegar la voluntad de la otra persona o de eliminar los obstáculos que se oponen al ejercicio de ese poder. (p.28)

El agresor necesita dejar al otro sin el poder de llevar a cabo su voluntad porque difícilmente alguien tolera agresiones o mantiene una relación de abuso por el puro gusto, siendo lo más factible para él obligar a que se le obedezca y abusar del poder que tiene, cada que se presente una resistencia o negación por parte de la víctima regresan los golpes como medio de control dándole a entender a la víctima que si obedece ambos estarán bien, el agresor tiene lo que quiere y el otro no es golpeado, se ve como un buen acuerdo donde parece que no hay más que aceptar. La necesidad de moldear a la víctima es común de observar pues estando en el poder se puede hacer lo que desee y se va a tratar de modificar al otro en base a las carencias que tenga la persona que está en control; hay una tendencia de inseguridad en el agresor y este está buscando la manera de satisfacer las necesidades que tiene pero no sabe que estas carencias se encuentran en él y son su responsabilidad trabajarlas por lo tanto otra persona no podrá satisfacerlo plenamente y en esta frustración de no ver sus necesidades cubiertas continuando modelando a la víctima como según se vaya sintiendo. El anhelo que tiene para que los demás sacien sus deseos es porque en la idea de dominio los demás están para su servicio. De forma similar explican quienes vivieron violencia dentro de sus hogares:

Hay que sobrevivir con eso porque no te queda de otra porque entre más te resistas esa persona se pone más violenta, entonces yo debía de estar más calmada, como que “Está bien, bueno tú tienes razón, tú ganaste”. Y ya cuando yo empecé a aceptar que él tenía la

razón entonces él ya se volvió macito y cómo que ya no le gusto porque él, yo pienso, que lo que le daba la adrenalina y las ganas de golpearme era que yo me opusiera y que yo le respondiera pero al ver que yo decía “no, lo que tú digas” entonces cómo que ya no; le fue quitando el gusto, entonces ha de haber dicho “Esto como que ya me aburrí”. (Entrevista profunda, sesión3 Guadalupe, octubre de 2018)

No le gustaba discutir con él porque sabía que al fin y al cabo le va a terminar pegando, si discuto me va a pegar, si no discuto me va a pegar; entonces ella era como que pues ya se dejaba. (Entrevista profunda, sesión1 María, septiembre de 2018)

En estos casos el agresor ha conseguido su propósito de obediencia y moldeamiento ya que la mujer está dispuesta a abandonar su voluntad para no ser golpeada, se advierte que los golpes son solo el medio que se utiliza para obtener lo que se desea, no es de interés provocar lesiones físicas sino modificaciones en la conducta. En palabras de Hernández S. y Hernández I. (2020) El objetivo que pretende conseguir el maltratador con su conducta violenta no es ocasionar algunas lesiones, lo que busca es “adiestrar” a la mujer; para que quede claro que él es la autoridad en la relación, y determinar el papel que le corresponde, que no es otro que la subordinación y sumisión. (pg. 163)

Se desprende que el agresor en su posición de poder procura mantener su status de dominio con el fin de satisfacer sus necesidades, perpetuando la diferencia existente entre él y su víctima, utiliza como medios los golpes, no con el propósito de lesionar físicamente sino de moldear; finalmente la víctima limitada de opciones cede ante las agresiones .

#### 4.2.3. CONSUMO DE ALCOHOL Y MALTRATO FAMILIAR. “ÉL ERA ALCOHÓLICO, LLEGABA AGREDIRME Y A GOLPEARME”

Un elemento en común que se encontró en la mayoría de los agresores mantenía un abuso ante el alcohol, de tal forma se presenta en diferentes escenarios:

Mi papá llegó tomado y lo que hizo fue como que sentarse pero a mi mamá no le pasó la sopa rápido y entonces empezó a gritar y le empezó a decir que ya tenía que estar la comida lista, que cuando llegara él quería que ya todo estuviera en la mesa entonces empezó gritarle a mis abuelitos y en eso se levantó y fue que pronto mi mamá ya le iba a pegar a ella y la agarró de los pelos y le empezó a golpear pero ya eran unos golpes más extremos pues, ya no eran como cachetadas sino ya eran puños o golpes. (Entrevista profunda, sesión1 María, septiembre de 2018)

Uy, del diario; o sea no había día que su papá no llegara tomado y se pelearan, que él no le pegara, muy fea la situación le pegaba a todos. (Entrevista profunda, sesión1 Joaquín, diciembre de 2020)

Él era alcohólico, llegaba agredirme y a golpearme y éste cuando quería trabajaba y cuando no quería no trabajaba y siempre viví golpeada. (Entrevista profunda, sesión1 Blanca, octubre de 2020)

El consumo del alcohol tiene la capacidad de intensificar las posibilidades de un maltrato dentro del hogar ya que esta sustancia inhibe los receptores de ciertos neurotransmisores relacionados al control de la conducta y en esto se ve implicada la impulsividad. Es probable que una persona bajo los efectos del alcohol tenga menor capacidad para controlarse y esto añadido a otros factores conlleva a una situación de golpes agresiones por parte de quien lo consume. Como describe Hechavarría E. et al. (2011)

La transgresión doméstica está íntimamente relacionada con el alcohol y las drogas, pues cualquiera de estos hábitos tóxicos afecta la parte del cerebro donde se encuentran los centros vitales, comunes con los animales, de la agresividad o el instinto agresivo. (pg.4). El abuso de la ingesta de estas sustancias además de afectar la actividad y funcionalidad del cerebro trae efectos para la conducta la cual está ligada directamente con la calidad de las relaciones interpersonales. De manera que si se procura tener una buena relación con quienes se rodea se debe cuidar la conducta con la que se involucra hacia los demás, cuestión que no se puede hacer con efectividad por medio del consumo del alcohol. Además el estado de ebriedad interfiere con la imagen que los hijos se crean de los padres, es por ello que se debe tener un mayor cuidado en base a esta sustancia. Se ejemplifica a una madre de familia que habla de cómo relaciona el consumo del alcohol por parte de su padre:

No era tan sano o bueno ver a tu papá que tome porque anda tomado pues sabes que va a poder pasar alguna cosa en la casa, de que nos pegara o se peleara con mi mamá o x cosa. Creo que no es agradable o grato que tu papá o alguien de tu casa tome. (Entrevista profunda, sesión4 Valeria, enero de 2021)

Desde su postura como hija hay una clara inconformidad por el consumo de alcohol por parte de su padre o cualquier familiar ya que esto es asociado a actos de violencia dentro del hogar. Antes bien se aclara que no se penaliza el consumo de alcohol ya que puede haber una ingesta sin mayor trascendencia el conflicto surge cuando el deseo de consumo traspasa los límites de convivencia con los demás o peor aun cuando por este motivo se llega a agredir directamente a

alguien más como es el caso de uno de los jóvenes que recibía exigencias de su padre para que le comprara alcohol y fue golpeado por negarse ante dicha orden:

no sé cómo es que le hace, se queja que no tiene dinero pero tiene una cerveza siempre o un tequila o lo que sea pero siempre tiene, Incluso hasta con una Pachita de un litro pero siempre tiene, no sé, cómo es que le hace pero lo tiene y ese problema ya se le agravó porque ahorita ya no lo puede dejar y cuando estaba yo de empacador como me cagaba porque siempre me decía oye invítame una cerveza, incluso se llegó al grado de pegarme y somatarme la cabeza en el bocho por decirle no, no me gusta. (Entrevista profunda, sesión1 José, septiembre de 2018)

Cabe analizar el hecho que un padre agrede directamente a su hijo por conflictos con el alcohol, como es posible que una sustancia se vuelva de mayor relevancia que un hijo; que la prioridad no es el hijo sino satisfacer su deseo de consumo. El egoísmo presentado en estos escenarios, una preferencia por satisfacerse al mismo que mantener una relación sana con el otro, que no es cualquiera sino una persona de su sistema familiar. Esto lo explican Pérez C. y Ocaña J. (2020) “La supuesta satisfacción de los placeres, la diversión y el éxito parecen plantearse de una forma cerrada a la alternativa, donde la maternidad o paternidad no tiene cabida. (pg.61). Se sigue con la tendencia de esperar que el otro este en servicio y a la orden para satisfacer cualquier necesidad que el agresor tenga sin importar consecuencias ni el bienestar de los demás.

Resulta que el alcohol mantiene una relación con la violencia aunque cabe destacar que para su vínculo directo debe haber la presencia de otros factores, sin olvidar que la ingesta de esta sustancia afecta la conducta y esta la relación con los demás. Observando el deseo principal por satisfacer el deseo de placeres, como el alcohol, se destaca en el agresor otra característica que es el egoísmo, manteniendo la idea que los demás están para su satisfacción.

#### 4.3. MODELOS DE CRIANZA Y SU RELACIÓN LA VIOLENCIA: “FUE CRIÁNDOSE CON ESA ENSEÑANZA.”

Se ha acostumbrado a responsabilizar a la mujer o al hombre de manera individual por la violencia en la que viven, sin embargo es un tema en el cual están implicados muchos factores, siendo uno de ellos la crianza, es a través de la educación informal que se transmiten los conocimientos culturales y de desarrollo social. En casa es donde los niños niñas aprenden el rol que deben cumplir en diferentes contextos, al varón se le enseña a mantener la autoridad,



control y dominio como símbolo de fortaleza, mientras que a la mujer desde pequeña se le obliga a obedecer sin cuestionar y a someterse en las decisiones, primero de los padres y luego del esposo. En el antiguo testamento de la biblia se puede encontrar a las mujeres viudas vistas como seres pobres y desamparados, que está ausente de varón que abogue por ellas, lo que era deshonoroso para la mujer; se dice que Dios tenía un cuidado especial con ellas como con los enfermos porque ambos se encontraban desamparados; es de cuestionarse como la mujer al quedar sin hombre quedaba automáticamente desamparada, negando su capacidad para valerse por sí misma. De una manera más sutil y adaptada a las situaciones que se viven hoy en día se sigue poniendo en duda a la mujer que no cuenta con un hombre que sea su soporte, parece que la mujer es incapaz de ser y existir sino lo hace a través de la figura masculina. Se educa de manera que el género femenino se encuentre en disposición y servicio del sexo opuesto, obligada a una obediencia absoluta, permitiéndole al agresor tomar voluntad sobre ella; la mujer es colocada como un objeto que esta para satisfacer, resolver conflictos, cuidar, alimentar, limpiar y servir a los demás. En cambio al hombre se le educa para ejercer una posición de dominio y para que ejerza su fuerza ante los demás con el propósito de obediencia, no obstante se hace mediante la fuerza. Se ha observado que personas que vienen de hogares donde se ha crecido con patrones violencia vuelven a repetir con sus hijos y se convierte en una cadenita que va marcando las generaciones. Vargas J. (2010) postula que

La violencia intrafamiliar es producto de la formación que la cultura patriarcal provee a sus miembros, en ella el proceso de crianza y desarrollo de sujetos masculinos en ambientes familiares de mayor adherencia a los patrones tradicionales de poder, autoridad y control por parte del padre. (pg. 54)

Se entiende que la crianza basada en las creencias masculinas donde este debe ejercer poder sobre los demás mientras que la mujer se mantiene sumisa y obediente es una de las principales causas para el desarrollo de la violencia familiar. La educación que se le da a los hijos es el pilar de sus aprendizajes y son los cuales va transmitir cuando llegue el momento de tener sus propias crías; cuando en un hogar prevalece la violencia y se rige de acuerdo a ella el conocimiento estará asociado a este fenómeno por lo cual se ejercerán las mismas medidas de enseñanza. La imitación forma parte de las técnicas de aprendizaje así que el modelo de crianza que se le dé a los hijos

estará relacionado con su manera de convivir y del comportamiento que tendrá cuando en el este en la posición de poder o al tener una pareja y formar un nuevo ciclo familiar.

#### 4.3.1. “MUJER SUMISA.”

Al igual que para el hombre, para la mujer también existen expectativas sociales con las que debe cumplir; únicamente se hablara de las cuestiones sociales con las que se lucha actualmente, dejando de lado toda la privación y sumisión de épocas pasadas. En los últimos años la mujer sigue luchando con diferentes estándares, iniciando, por ejemplo, con los de belleza, en diferentes lugares se varía de acuerdo a la apariencia esperada de la mujer pero en todos se coincide que debe lucir femenina, elegante, un cuerpo con ciertas medidas, rostro y cabello bien cuidado, etc., ahora que ya se tiene derecho de estudio y trabajo se debe cumplir con estos deberes además de mantener los que ya estaban en casa. Para no ir hasta las mujeres a las cuales no les permiten trabajar, se menciona aquellas que además de trabajar, deben llegar a casa a limpiar, lavar, planchar, cocinar, atender a su pareja, ayudar con las tareas escolares y educar a los hijos, además de mantenerse en perfecto humor, dóciles y sumisas. Hay como una lista decosas con las cuales la mujer debe cumplir y con una que no cumpla es devaluada por completo. Tomando en cuenta que la mujer está casi obligada a casarse y formar un hogar, todo lo que ella haya logrado en su vida no tiene suficiente valor como tener hijos, sino cumple con estos dos actos a cierta edad, porque para la mujer hay límite de edad para todo, es una quedada y seguro hay algo mal con ella; la costumbre que la mujer no puede sola sin quien la domine, tome decisiones por ella y que a cambio tenga que servirle sin queja alguna. Se espera de la mujer características milagrosas que puedan hacer y resolver todo con alta devoción. Como explica Calderón A. (2018).

Las mujeres y su capacidad para la maternidad, las mujeres como “buenas” esposas y las mujeres en el mantenimiento de las tareas del hogar. Esto significa que las mujeres deben tratar a su esposo con una devoción mística y garantizar la obediencia hacia él. (p.11)

La espera hacia una perfección de la mujer es grande como la idea de obediencia que le debe a la pareja; cuando una mujer se casa pasa de obedecer al padre para obedecer al marido y con una sumisión mayor porque a la pareja además de cumplir con subordinación también hay que

satisfacerlo en el ámbito sexual. Al casarse la mujer espera un compañero de vida y el hombre una dama de servicio, una empleada con título de esposa. Se debe mencionar que estas creencias culturales no solo son perpetuadas por el sexo masculino sino es la propia mujer que a través de la educación que da a los hijos mantiene estas costumbres. Desde la diferencia que existen en las actividades del hogar, se les enseña a comportarse, a tratar a los demás, el trato que deben recibir, cuales son las funciones sociales de cada uno y todo de acuerdo a su sexo. Son muchas mujeres quienes les dicen a sus hijas “Es que tú tienes que comportarse así porque eres mujer.”, “Aprende a cocinar para que cuando te cases puedas hacerlo para tu marido.” o “Una se realiza como mujer hasta que tiene hijos.” y las mismas que le dicen a sus hijos que deben conseguir una mujer buena, sumisa y que sepa hacer de todo en la casa. De esto da ejemplo una de las jóvenes al tratar de explicar el abuso que recibía por parte de su pareja:

Yo siento que tenía mucho que ver su mamá como su abuelita porque como te comentaba ella era como que lo mimaba mucho, le decía que la mujer tenía que ser sumisa, era que tenía que ver mucho eso, la enseñanza que ellas le estaban dando y le decían acerca de las mujeres, que él tenía que ser el que mandaba. (Entrevista profunda, sesión3 María, octubre de 2018)

El hecho de ser sumisa y servir al hombre es una cuestión de costumbre más que de voluntad y como es una tradición se mantiene, aunque no esté de acuerdo, por la tradición que es la base de la cultura. Según describe Gordillo J. y Cruz F. (2020) “Se ha identificado que dentro del componente instrumental hay cabida para el hecho de que las mujeres permanezcan con el agresor por los usos y costumbres de las comunidades indígenas, en donde el rol asignado a las mujeres es el de servir al hombre. (pg. 183). Se habla de una costumbre en las comunidades indígenas y aunque sea ahí donde predomine dicha costumbre aún prevalece en las comunidades urbanas en menor grado. Todavía se mantiene las enseñanzas para la mujer donde debe cumplir como perfecta esposa, que en esta ideología es sinónimo de excelente ama de casa y que se mantiene obediente ante las decisiones de su esposo como si ella no tuviese criterio propio. La mujer deja de existir para vivir en orden de su pareja, en completa devoción a él y sus necesidades, una cuestión de conformismo y carente de aspiración porque no hay forma que la mujer espere algo más de lo que se le da, se espera que se acomode a lo que hay. Al hablar de la crianza de la mujer se expresa de la siguiente manera un joven que trata de explicar la razón del tipo de relación en una pareja donde existe violencia:

Por eso ella creo que actúa si porque ella fue educada que la mujer es para que esté en la casa, es para que laves, es para que trapee, es para que te haga el aseo, para que cuide los

niños, para que te haga la comida y a la mujer se le debe pegar y se debe quedar callada. (Entrevista profunda, sesión1 Joaquín, diciembre de 2020).

Parte de la sumisión que se le enseña a la mujer consiste en dejar pasar todo por parte del esposo, incluyendo golpes o cualquier tipo de agresiones. El silencio pasa a ser el fiel compañero de la mujer que se ve condenada a proseguir con esa relación. Se menciona que desde pequeñas de le va advirtiendo a la mujer la posibilidad que su pareja la pueda agredir y como se le obedece no se hace nada, entonces cuando la mujer llega a este evento en muchas ocasiones abandonar a la pareja ni siquiera es una opción, como si nadie nunca les dijo que era posible y por su mente no cruza la idea de negarse. Como el refrán coloquial “Él que avisa no traiciona.” La crianza para la mujer sumisa incluye que ella esta sabida que estas situaciones pueden suceder así que para muchas cuando pasa es como decir que ya estaban prevenidas para que sucediera y cuando no es de esta manera a la mujer se le ha enseñado a ser sumisa y temerosa, a llorar pero no a pelear y menos a defenderse, no les resulta tan fácil poner un alto y claramente falta valor para poder arriesgar y abandonar a quien sea su pareja; una de las mujeres después de ser víctima de su pareja por veinte años discursa sobre la falta de valentía para tomar la decisión de renuncia hacia una relación:

Yo pienso que por miedo y por no tener valor de enfrentar y como ahorita escuché un rumor que tiene un problema con la pareja y que incluso agregue a sus hijos y a veces me pongo a pensar no deben de esperar a un problema más grande como lo que me pasó a mí. . (Entrevista profunda, sesión3 Blanca, noviembre de 2020).

Como bien dice se requiere valor para enfrentar semejante situación en la que se encuentra sin embargo no es una cuestión de decir un día que se va y todo termina, existen una suma de factores que hacen que la mujer permanezca en este rol de sumisión, parte de esto son las amenazas que el agresor realiza contra su víctima y las necesidades que esta tiene; como ejemplo:

Mi mamá no era sumisa; sino que también le tocó vivir lo mismo, si metes la mano te las quiebro, para que quiere que le que quiebre la mano, no, no. Si uno tiene que salir a trabajar para los hijos. (Entrevista profunda, sesión3 Guadalupe, octubre de 2018).

Como se puede ver no es solo una cuestión de ser sumisa o querer estar en esa situación sino que hay varios factores en juego y las amenazas son constantes y en este caso la madre seguía ahí para evitar posibles daños más graves donde sus hijos salían directamente afectados si los dejaba sin la oportunidad de tener recursos. No obstante, este y otros elementos se llevaran a desarrollo posteriormente; mientras tanto, se apunta que las enseñanzas de una mujer sumisa tienen una

relación directa con la violencia dentro del hogar ya que perpetúa el abuso por parte de la pareja mientras la mujer calla por la obediencia a la que está sometida.

#### 4.3.2. CONSERVACIÓN DE LA CRIANZA BASADA EN LA VIOLENCIA. “ÉL SUFRÍA MALTRATO DE MI ABUELITO.”

La familia es de gran importancia para un individuo para su desarrollo social ya que es ahí donde se aprende a convivir con los demás, se definen los tipos de vínculos, formas de interacción y de respuesta; un bebe conoce el mundo a través de las personas que están más cerca y lo que tiene cerca, en el hogar, y esto en conjunto es la familia. Los primeros maestros de todos los niños son los padres, es inmensa la cantidad de aprendizaje que se obtiene en los primeros años de vida y en este tiempo con quien más se convive es con los padres o quien lo cuide; por esta razón los padres son los encargados de entregar al hijo las herramientas sociales y afectivas, muchas de las interacciones del sujeto depende de estas herramientas y la manera de usarlas estará basada en lo que ha visto de sus padres. Se aprende en base a la imitación por ende si se crece en un hogar de violencia de manera inconsciente el niño aprende a comportarse de igual manera dependiendo el rol que le toque; por ejemplo, si se desarrolla en un hogar donde el padre golpea, humilla, desvaloriza, insulta y limita a su pareja cuando crezca el niño tiene grandes posibilidades de imitar dicha conducta; el ser humano se comporta de acuerdo a lo que encuentra normal y a lo que está acostumbrado por ello un hombre que constantemente vio su padre mantener una relación autoritaria mediante la fuerza él buscara la forma de mantener ese estilo de vida; por parte de la mujer pasa lo mismo pero en un papel distinto, creció observando a la madre en un papel sumiso y con un padre abusivo, ella buscará una pareja que le proporcione el tipo de relación al que ya está acostumbra. Esto sucede no porque la persona este feliz con estos hechos sino porque una relación distinta simboliza algo desconocido a lo que tendría que adaptarse, es un cambio que presenta desequilibrio y desorganización para la mente del individuo; Aunque no parezca esto es trabajo para el cerebro porque tiene que volver a instruirse en como relacionarse y significaría reestructurar los aprendizajes que ha tenido a lo largo de su vida; es más fácil continuar con las relaciones abusivas porque ya sabe cómo lidiar con eso y no tiene que volver a pasar por todos los procesos mentales para adaptarse. Por otro lado mientras nadie haga énfasis en el error que se comete con el manejo de relaciones la persona se va a seguir comportando igual y seguirá imitando el comportamiento que ha aprendido, aunque se lo haga notar no es

garantía que el sujeto busque la manera de cambiar su actuar porque se luchando con el sistema de vida de una persona que lo ha venido formando a lo largo de su vida. Así se explica el argumento de un joven acerca de la imagen que tiene sobre un agresor:

Quizás tuvo una infancia fea o algo que, yo creo que depende mucho que ver cómo lo crearon para que tú seas la persona que eres pues yo lo veo de esta manera, si un papá es malo o bueno no malo pero que es violento, quizás es porque con él fueron muy violentos y a él nadie le dijo que no debería ser así y él simplemente está repitiendo lo que ella trae, pues, como por naturaleza. (Entrevista profunda, sesión 1 Joaquín, diciembre de 2020).

Además de enseñar como interactuar los padres son el modelos educativo que los hijos usaran para educar a los suyos, se dice que no hay una escuela para ser padre, probablemente nadie entrega un manual completo de que y como hacer en cada situación sin embargo además de imitar se asocia, esto quiere decir que ante situaciones similares se va a responder con el comportamiento que ya se conoce; por ejemplo si a una persona sus padres le prohibían las salidas y si ella salía se le castigaba pegándole o poniéndole una labor extra en el hogar, pues cuando esta persona sea adulta y tenga sus propios hijos puede que les dé permiso de salir pero si el hijo no llega a la hora acordada entonces castiga al hijo igual o de forma similar como se castigó al padre. Otro ejemplo de esto lo otorga una mujer adulta al preguntarle por la niñez de su madre, quien la agredió en múltiples ocasiones durante su crianza:

Ay pues muy fea, más fea que la de nosotros; imagínese ella como nos crio, imagínese a ella, súper peor; a ella sí que le pegaban más feo, aparte de que trabajaba en el campo. Pues típico como eran antes que la mujer tenía que hacer casi todo en la casa. Además mis abuelos tenían dinero, eran dueños de ranchos pero a mi mamá no le daban dinero, ella tenía que hacer sus cosas; por ejemplo ollas de barro, pan para vender y poder comprar sus cosas personales porque mis abuelos nunca se ocuparon de ella. (Entrevista profunda, sesión 3 Valeria, noviembre de 2018)

Este caso muestra como los modelos de crianza se continúan a lo largo de las generaciones, existen pequeñas modificaciones por las experiencias individuales de cada sujeto no obstante la esencia permanece a menos que se trabaje para romper los patrones de violencia. Hasta que nose presente una labor para resolver los conflictos de la infancia y las fallas que pudieron tener los padres estas van a seguir repercutiendo en la vida del individuo además que los esquemas de crianza se continúan repitiendo; como explica Peña F. et al. (2013) “Los padres que en su infancia han sido golpeados refuerzan su experiencia de maltrato, maltratando a sus hijos, presentan baja tolerancia a la frustración.” (pg.37). El padre representa una guía para sus

descendientes, se supone que esta para orientar, enseñar los valores, lo correcto, como desempeñarse, etc.; cada ser humano al inicio de su vida se encuentra indefenso y depende de los padres para todo, de los padres más que proveer alimentos se espera una enseñanza adecuada para un buen crecimiento social y personal. Tal como narra uno de los jóvenes al conversar acerca de la crianza que su padre le proporciono:

La verdad si porque imagínate que el niño desde pequeño agarra una imagen, y la que va a agarrar es la del papá y si el papá no lo sabe educar al niño pues aprende malos pasos como yo fui aprendiendo malos pasos a lo largo de que me educaron porque tuve una educación imperfecta. (Entrevista profunda, sesión 2 José, octubre de 2018)

Aunque hay diferentes experiencias que ayudan al aprendizaje de cada persona es entendible que alguien desee que su padre fuese quien le ayudase a prevenir ciertos errores o actos que pudiesen perjudicarlo. Mientras el padre proporcione una crianza violenta o asunte está arriesgando a su hijo a cometer faltas que podrían dañarle gravemente a él y a terceros. Es cierto que la mayoría de personas tienen la capacidad de reconstruir lo aprendido y salir de algún conflicto sin embargo no hay necesidad de crecer sin una buena educación por parte de los padres, al final están para eso no solo para traer al mundo a los hijos y alimentarlos; no basta con suplir necesidades materiales cuando no se le atiende de manera afectiva ni se le apoya para una buena educación en diversos aspectos. El problema principal de una educación basada en la violencia es que hay grandes posibilidades de repetirla ya sea con los hijos o con la pareja, como es en los siguientes casos donde narran diferentes mujeres que vivieron violencia por parte de sus parejas:

Pues hace en el aspecto de qué ese mismo ejemplo lo llevan a tomar a practicar más que nada, como vive, como se viven los papás, cómo se portó el papá, y ese mismo ejemplo y esa misma historia lo vuelven a repetir con su pareja porque viéndolo así mi pareja que yo tenía le platicaba que él pasaba mala vida con sus papás, la mamá le pegaba y lo maltrataba. (Entrevista profunda, sesión 3 Blanca, noviembre de 2020)

Sí, vivió mucha violencia. Él se fue a su casa cuando era un niño y vivía en la calle; él era un niño de la calle, me lo contó él; un niño de la calle, un niño abusado, un niño violando, todo cuando fue niño. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe, octubre de 2018)

Yo conozco poco pero yo sabía que mi abuelito pues el papá le pegaba a él y casi no su mamá pero el sufría los maltratos de mi abuelito entonces ahí fue como que uno de los motivos por los cuales él era agresivo. ¿No? (Entrevista profunda, sesión 2 María, octubre de 2018)

El último discurso fue realizado por una joven al querer explicar las razones por las cuales su padre era agresivo con su madre y al igual que en los otros dos escenarios se presenta un agresor que durante su infancia vivió diferentes momentos de violencia, quienes ejercían estos actos eran los padres de los mismos que posteriormente efectuaron violencia contra sus esposas. Si en la familia de origen se vive un entorno de violencia es probable que esto se mantenga en la creación del nuevo hogar. Así describe Whaley J. (2001) “Como una conducta aprendida y relacionada con las experiencias vividas durante la infancia y la adolescencia. Frecuentemente, los maridos agresores han experimentado en su familia de origen como víctimas o testigos de este tipo de modalidades vinculares. (pg.61). En base a lo anterior se concluye que los agresores y víctimas aprenden su comportamiento a través de la imitación de los modelos de crianza que hayan tenido en su infancia.

## 5. CAPITULO V. DESARROLLO Y MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA

Debido a la desinformación que aún existe respecto a la violencia se considera necesario realizar un análisis acerca de la manera en la cual se da inicio a la violencia en la familia, se ha podido notar que en algunos de los casos la violencia tiene inicio desde el noviazgo de la pareja, cabe aclarar que no en todos los noviazgos existieron abusos, sin embargo en todas las relaciones de noviazgo donde ya habían agresiones se mantenían hasta el matrimonio. La etapa del cortejo es el tiempo que ambos individuos tienen para conocerse y aprender a vivir entre ellos, en este momento se puede tener diversos indicativos de cómo podrían comportarse una vez que se encuentren en un compromiso más serio, no obstante suelen pasarse por alto las señales de violencia ya sea por el propio enamoramiento que minimiza los problemas o por la costumbre social ante los gestos como celos, prohibiciones o manipulación. Otro elemento a notar durante la relación que recién inicia con episodios violentos es la creencia errónea de la víctima al creer que puede llegar a generar un cambio en el agresor. Hay una tendencia a culpar a la mujer por el entorno que le rodea, además de darle la obligación de servir y resolver todo para los demás, es comprensible que ella sienta la necesidad o responsabilidad de saciar las carencias de su pareja; en la espera de poder satisfacer al agresor se mantiene la idea de poder generar un cambio que detenga las conductas violentas de su pareja; para cuando llega a darse cuenta que la



transformación esperada no es posible la situación se ha convertido aún más complicada ya que parte de las características de la violencia es su estado ascendente. Cabe destacar que al inicio puede que la violencia inicie en la pareja sin embargo en el avance de la misma llega a afectar al resto de los integrantes del hogar; por otro lado, en algunos escenarios no se manifiesta violencia entre los cónyuges sino hacia los hijos, por lo general se hace con la excusa de castigar o corregir pero se sobrepasan los límites y la educación pierde el sentido al cual iba dirigida. Al hablar de violencia es común esperar a que esté relacionada a los golpes físicos, sin embargo existen otros tipos de violencia que se presentan en los hogares de familias Chiapanecas, como la violencia verbal, sexual, económica y patrimonial. En el capítulo presente se espera dar a conocer las diferentes expresiones de cada tipo de violencia manifestada en los hogares de residentes chiapanecos. Aunque cada familia tiene su propia dinámica e historia es posible encontrar anécdotas con elementos en común que surgen a través del seguimiento de patrones marcados en la cultura. Cada relato es la representación de una cicatriz que ha quedado a lo largo de años donde se ha sufrido cantidades innumerables de agresiones, que después de haber sanado la marca en el cuerpo se conservan dolientes en la memoria de las víctimas.

## 5.1. INICIO DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

Tomando en cuenta que el ciclo vital de la familia comienza desde la formación de la pareja que en algún momento llegó a ser un noviazgo se puede decir que al hablar de violencia familiar es necesario estudiar la existencia de violencia desde que la pareja tiene una relación de noviazgo ya que si desde esa etapa se encuentran agresiones lo más probable es que en el momento que comiencen a vivir como matrimonio las faltas no se van a detener, por el contrario, la violencia siempre aumenta y cuando la pareja ya tiene un vínculo de esposos es aún más probable que el hombre tome a su otro cónyuge como parte de su propiedad y pueda sentirse como mayor derecho de ejercer su voluntad. Se puede destacar que se ha visto parte de la víctima la predisposición por tener la idea errónea que la pareja detendrá el maltrato o cambiara su comportamiento una vez que se encuentre conviviendo como familia; se piensa que el matrimonio puede servir como solución para el conflicto porque para la mujer simboliza un compromiso y entrega mientras que para el varón es el símbolo de haber encontrado a la persona que estará devotamente para su servicio. Lo que para la mujer significa una etapa de cambios y mayor responsabilidad para el agresor es que su víctima ya le pertenece por completo y por ende

puede disponer de ella con mayor libertad, siguiendo su voluntad son considerar a la mujer como un individuo con la capacidad de decidir, sentir o necesitar algún tipo de afectividad. Toda relación de violencia tuvo inicio como una relación habitual, llena de promesas hacia un afecto y respeto garantizado pero estas se van desvaneciendo, olvidando o manipulando al antojo del agresor donde la víctima tiene el deber de mantenerlas, es decir tiene la obligación de permanecer amorosa, respetuosa, servicial, fiel y devota a su pareja pero no aplica lo mismo para el maltratador que solo recibe y da como él lo considere. Cuando el victimario inicia relación de pareja raramente comenzara a manifestar fuertes agresiones desde los primeros días, los ataques que realiza son sutiles que pueden fácilmente pueden confundirse con problemas cotidianos de pareja como los celos, pequeñas mentiras o bromas fuera de lugar, elementos que socialmente se han normalizado o excusado como cuestiones inofensivas pero poco a poco van escalando hasta que la víctima se encuentra sumergida en un entorno de violencia y bajo diversas manipulaciones. Bosch et al. (2006) afirma que “Se considera que en las relaciones de maltrato suele existir un aumento o escala de violencia con objeto de generar, primero, y mantener, después, el control.” (pg. 104). Los actos de maltrato tienen como objetivo ejercer dominio y mantener el control sobre la víctima, va en escala porque primero tiene que ganarse el control sin que la víctima note que lo está haciendo y luego son más fuertes porque la otra persona comienza a darse cuenta y amenaza con dejarlo o simplemente con desobedecerlo, entonces el victimario necesita asegurar su posición de poder manteniendo su control a través de la fuerza y brutalidad que posteriormente inmoviliza a la víctima. Por un lado antes que la violencia se torne demasiada para la mujer, ella llega considerar que es algo que puede cambiar porque nota que se manifiestan carencias del agresor, donde ingenuamente cree que puede llenar y de esta forma detener las conductas abusivas de su pareja; lamentablemente se da cuenta cuando la situación es tarde y el maltrato se vuelve incontrolable para ella y el resto de los integrantes de la familia, en especial para los hijos. Se ha encontrado que el agresor también es capaz de reconocer el aumento en sus agresiones pero al observar la tolerancia de su pareja el continua ejerciendo su voluntad hasta que se le hace casi imposible querer abandonar la posición de poder que tiene sobre ella; se podría llegar a decir que si desde el inicio de la relación se hubiesen establecido límites de respeto y hubiese habido tolerancia cero para la violencia no se llegaría condiciones extremas, sin embargo ante la ignorancia y falta de información, sumando a las enseñanzas sumisas para la víctima podría ser difícil anticipar todo el daño que se le avecina.

### 5.1.1. VIOLENCIA DESDE EL NOVIAZGO

Como bien se conoce el ciclo de la familia comienza desde la formación de la pareja, por esto es necesario que también se estudie la relación de noviazgo ya que aunque no todas las parejas de novios llegan a formar un hogar, la mayoría de conyugues en su momento tuvieron una relación de noviazgo. Muchas cosas tienen un cambio en el momento de formar un matrimonio en comparación al noviazgo sin embargo la violencia entre pareja puede presentarse desde estos inicios. Con el fin de prevenir un matrimonio de violencia es necesario también atender las parejas desde el noviazgo ya que si se trata el problema desde esta etapa se puede evitar daños mayores y sobre todo representa que existe mayor posibilidad para ponerle fin a la situación; la pareja no se ve obligada a permanecer junta por el matrimonio, ni por dependencia económica y tampoco hay hijos de por medio. De acuerdo con Rodríguez R. et al. (2018)

La importancia de comprender la violencia en el noviazgo está en que la misma es un antecedente para la violencia en los matrimonios. De tal forma, diversos estudios han mostrado que la violencia en los noviazgos aumenta el riesgo de la presencia de agresiones en las uniones conyugales. (p.6)

Si durante el noviazgo la pareja muestra índices de violencia es probable que estos continúen o empeoren en el momento que se forme un sistema familiar en conjunto. En ocasiones, sobre todo en el noviazgo, la violencia puede ser muy sutil al punto de pasar desapercibida, siendo esto motivo para continuar con la relación con normalidad y a medida que avanza se llega hasta la unión como cónyuges y es ahí donde las manifestaciones de violencia en la pareja aumentan. Como es el caso de una joven que inicio un emparejamiento domestico con quien fue su novio, cabe mencionar que el motivo de tal unión era un embarazo no planificado; una vez viviendo juntos los episodios de violencia se intensificaron:

Ponte que en un noviazgo lo ven normal de que hay mérito pero no pasa nada, o sea yo siento que eso es como que si no pasara nada o como que fuera normal que me grite o que me mande porque es mi novio no. Entonces yo siento que son una de las principales causas que desde el noviazgo es para eso, para conocer; para conocer cómo son sus actitudes pero quizás pueden pasarse el arco, se casan o algo así y no terminan de conocer al 100% a su pareja pero tampoco nadie lo conoce pero al menos sus actitudes o como es con ella cuando están solos, con sus amigos y todo eso tiene que ver. (Entrevista profunda, sesión 3 María, octubre de 2018)

Como bien se menciona el noviazgo es la etapa en la cual la pareja se conoce y así decide si quiere permanecer junta a largo plazo; sin embargo existen casos donde no se da el tiempo suficiente para conocerse o se omiten ciertas características terminando en situaciones de conflictos y peor aún en violencia conyugal. Un buen conocimiento de la pareja puede ser una medida preventiva para el desarrollo de violencia dentro del hogar puesto que si uno de los cónyuges tiene noción que su pareja puede llegar a ejercer violencia sobre él o ella, este pueda decidir abandonar la relación antes que existan factores que los comprometan más y la situación se dificulte. Tener un noviazgo sano da mayor posibilidad una mejor relación dentro del matrimonio y de forma consecuente, en la familia. No obstante, hay una tendencia tomar las conductas negativas como posibles elementos que se puedan cambiar más adelante. En ocasiones ya existe violencia en la relación pero la pareja decide omitir estos escenarios con la creencia que pueden cambiar que por un acto milagroso la situación se solucionará. No solo se continua con la relación de noviazgo sino que con el fin de buscar un cambio en el agresor se dan pasos mayores dentro de la relación, como iniciar un matrimonio o tener un hijo; se piensa que ante el nuevo vínculo la pareja va a modificar su conducta pero lamentablemente no es así. No se percata que al esperar un cambio, que para empezar el agresor no tiene intención realizar, se está dando agravando la situación al dar inicio a nuevos ciclos de violencia y cuando se tiene un hijo es incluir a una víctima más de la violencia que se sufre. A continuación se presentan la narrativa de un joven ante esta situación y el discurso de dos amas de casa que estuvieron en la espera que su pareja cambiara:

Creo que si hay violencia desde el noviazgo obviamente va a ver violencia ya en el matrimonio pero pues muchas personas, erróneamente, piensan que la solución es casarse y que con eso van a solucionar la violencia, cuando en realidad lo que están haciendo es asegurarse que van a tener más violencia. (Entrevista profunda, sesión 3 Joaquín, enero de 2021)

Él dijo si quieres vámonos, vas a vivir con mi mamá y vamos a vivir juntos; no lo pensé y como en verdad si lo quería pues este y me imaginé pues que a pesar de qué era bolo podría cambiar pero no fue así porque nunca cambió, Al contrario se hicieron más grande los problemas. (Entrevista profunda, sesión 1 Blanca octubre de 2020)

Pues él me decía que a él le hacía falta tener un hijo porque él quería formar una familia, que él iba cambiar y entonces yo pensé bueno le voy a ayudar, dije igual y si tenemos un hijo él va a cambiar, vamos a tener ese hijo pero no fue cierto nada lo que me dijo. (Entrevista profunda, sesión 2 Guadalupe septiembre de 2018)

Al parecer no se le da la importancia debida a la formación de la familia, en estos escenarios no se toman en cuenta los sucesos negativos y como estos pueden perjudicar posteriormente, simplemente se espera que exista un cambio de la nada. No se conocen los motivos que rigen la conducta ni se busca ayuda profesional para resolver las problemáticas solo se pretende que al vivir juntos o tener un hijo las cosas van a cambiar como si se tratase a apretar un botón y todo será mejor. Por otro lado en el tercer caso también se observa una idea de querer “ayudar” al otro ya que menciona que pensó que al tener un hijo con su pareja le estaría ayudando. Es frecuente notar que la mujer siente la responsabilidad de querer ayudar o solucionar los problemas del otro, en una función de rescatista o cuidadora. Con la tradición de culpar a la mujer acerca de las situaciones sociales en las que se encuentra, es normal que sienta responsabilidad por solucionar las cosas, por lo que deja de pensar en su bienestar a largo plazo ya que su objetivo principal es resolver el conflicto de la pareja. En palabras de Bosch et al. (2006) “La mujer piensa que puede arreglar la situación porque ella “entiende” al maltratador y sabe cuál es el camino para que cambie, o piensa que es responsable del arreglo de la situación ya que es culpable de la misma. (P.191). En base a esto se dice que en la espera a que la pareja cambie o mejore su conducta abusiva la relación continua hasta que se llega al matrimonio, donde se forman familias viviendo en violencia.

#### 5.1.2. DESARROLLO DE VIOLENCIA: “EMPEZÓ SU RELACIÓN COMO TODOS.”

Con lo poco que me ha contado ella cuando empezó su relación como todos, empiezas bien, vas bien con tu pareja, mucho amor y mucho amor pero llegó al grado en el que este tipo es muy celoso y llegaba a decirle a mi hermana de que no se vistiera de tal forma, en un principio estuvo raro porque al principio le decía sabes que no te pongas vestidos o no se te ve bien, o algo así, o sea le decía que no se vistiera muy acá para que otros chicos no la vieran y a él le molestaba prácticamente la limitaba de todo. (Entrevista profunda, sesión 2 Andrea noviembre de 2018)

Se interpreta que las relaciones de violencia entre la pareja o familia comienzan como cualquier otra sin mayor distinción a lo habitual, ahora bien las manifestaciones de violencia se van presentando poco a poco de forma sutil. En un inicio son conductas que se podrían normalizar en la pareja o que se han visto en diferentes momentos que se ha llevado a la cotidianidad por esto se van pasando por alto hasta que es muy tarde. Si se revisa el violentómetro, “Material gráfico y didáctico que contiene una clasificación de las diversas manifestaciones de violencia en

la pareja.” (Instituto Nacional de las Mujeres, 2020), la escala inicia como bromas hirientes y va subiendo con chantajes, mentiras, ignorar, celar y hasta este punto, dependiendo la persona, pareja o contexto se puede minimizar dejando que la relación continúe y con esto los actos de violencia. El violentómetro fue diseñado precisamente con el fin de medir la violencia en la pareja y plasmar las conductas violentas que pasan desapercibidas en la vida diaria. En ocasiones se comienza con pequeños actos que hacen sentir mal al otro pero son tan sutiles que pareciera que no son algo grave y se pueden solucionar o que en un momento la pareja dejara de hacerlos. En el discurso recién presentado muestra como en inicio las cosas parecen ir bien y con “amor” y como se va limitando a la pareja por celos; lo que el agresor parece no notar es que al prohibir a su pareja que se vista de cierta forma o que no haga ciertas cosas está haciendo que ella renuncie a su esencia porque no la deja de ser ni decidir por ella misma; la mujer comienza a vivir a orden de su pareja, a actuar, decidir, vestirse y relacionarse como su pareja lo decida y ella lo va dejando porque en el principio las cosas no se ven tan grave o pueden ser cosas tan normalizadas socialmente que en su mente no pasa nada y para cuando se viene a dar cuenta ya está viviendo a merced del otro. Como expresa Hernández S. y Hernández I (2020)

Estas conductas van produciendo dependencia y aislamiento, que no se perciben como agresivas, sino como pruebas de amor, por lo que la mujer, al inicio de la relación, las admite y minimiza por amor; lentamente llega la indefensión y vulnerabilidad. (pg.164)

Se recalca que no se considera al agresor como el único responsable de esta situación social pues ambos deberían trabajar individualmente en sus conflictos antes de formar cualquier tipo de relación afectiva con otra persona; tanto el hombre trabajar algún maltrato, vivencia o crianza basada en violencia que pueda funcionar como motor para llevarlo a cabo con otras personas a lo largo de su vida y la mujer para trabajar todas aquellas situaciones que la colocan como víctima o sumisa de manera que sea capaz de establecer límites, reconocer un maltrato y desarrollar habilidades de autocuidado, autoestima y autonomía. Se agrega el siguiente relato de una mujer respecto a al discurso que su pareja le daba por las agresiones que él manifestaba:

Me quedó bien claro porque él me lo dijo “A ti lo que te paso te paso porque tú desde de la primera vez que yo te hice una agresión debiste haber dicho no y tú lo permitiste es porque te gusto”. Y no fue eso, fue que me dejó en shock y yo nunca pensé que fuera verdad, pensé que estaba bromeando; nunca me había pasado algo así, ¿cómo voy a pensar que él así era? (Entrevista profunda, sesión 2 Guadalupe septiembre de 2018)

Yo no entiendo porque yo permití eso y eso me lo dijo él porque dice que a la primera que un hombre te hace la primera violencia uno debe de irse, que él lo hubiera entendido pero yo nunca había vivido violencia y estaba como no sé, no sé qué tenía, estaba como “Ay estoy no es cierto, no pasó.” (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe octubre de 2018)

Se comprende que desde la perspectiva del agresor en el momento que la mujer estaba permitiendo la primera agresión estaba aceptando el resto que vendrían después; tiene sentido pensar que si algo no gusta entonces se haga saber, se muestre inconformidad, se establezcan límites o se abandone una relación y si la acepto es porque no le causaba problema y él podría seguir. Es curiosa la frase donde dice que él lo hubiese entendido, esto puede significar tanto como que no volvería a agredirla o que abandonaría la relación y posteriormente tuviera esas agresiones con quien si lo permitiera pero al menos existía la posibilidad de detener ese suceso en su vida. No se pretende que nunca se equivoque al momento de encontrar una pareja o culpabilizar a la mujer por un evento de violencia en su vida porque al iniciar una relación de pareja nadie está seguro de lo que va a recibir o que es lo que la otra persona tiene para ofrecer sin embargo lo ideal sería que desde la primera agresión, por mínima que esta parezca, la víctima sea capaz de detener esa situación; se dice víctima porque hablando de pareja aunque por lo general el hombre puede ser agresor existen casos donde quien ejerce la violencia es la mujer. Es muy importante que sea en este momento porque después es mucho más difícil. Por otro lado como bien menciona la persona agredida ¿Cómo iba a saber que él así era?, es cierto que no existe una educación frente a esta problemática social; en centros educativos ni en ningún lugar enseñan acerca de la violencia y para poder prevenirla es necesario tener el mayor conocimiento posible acerca de ella. La ignorancia del tema, la normalización de ciertas conductas y los estilos de crianza violentos o patriarcales están dejando a la sociedad sin armas para prevenir la violencia; al agresor y a la víctima con pocas posibilidades de no encontrarse en estos roles. Se recuerda que el agresor no siempre lo fue, existieron diversos factores que lo llevaron a tales actos como a la mujer que no nació sumisa y tolerante. Al igual que el resto de cosas tuvo un inicio del cual siguió creciendo y empeorando; así relatan mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja:

Pues de principio era puro chantaje, gritos, lloriqueos, se ponía llorar y empezaba y sacaba un cuchillo y que se iba a matar, que no podía vivir sin mí y ese tipo de chantaje y donde me encontraba me hacía un escándalo y me jaloneaba y un montón de cosas más. No sé, algo horrible. (Entrevista profunda, sesión 3 María octubre de 2018)

La primera vez me llamó por teléfono y yo estaba con mi hijo en un ciber y llegó y me dijo que porque no contestaba el teléfono y llego a la casa y me quebró los teléfonos, me agarró del cuello, mi hijo lo miro cuando me agarró del cuello y quiso meterse y le dijo que le iba también a dar y mi hijo se quedó calmadito. No podía creer la situación que viví en ese momento y de esas situaciones llegaron a otras peores y peores. (Entrevista profunda, sesión 2 Guadalupe septiembre de 2018)

La primera vez que me agredió fue como me acuerdo que estaba acostada con mi pichito en la maca y él llegó, no, iba a nacer todavía el niño, estaba yo embarazada; llegó tomado y me fue a jalonear y llegó la mamá y se metió la mamá ahí no me pegó, no me pegó mucho; ya después me alivie del niño y éste nació ya lo tenía mi niño, Ya lo tenía en la hamaca y ya llegó más violento, ya éste me fue a pegar, ya así con puños, me acuerdo que me dejó aquí morado el ojo. (Entrevista profunda, sesión 1 Blanca octubre de 2020)

De acuerdo a lo observado la violencia es algo que se presenta de forma creciente, raramente el agresor ataca de la forma más grave desde la primera vez; aunque en ocasiones ni si quiera se noten fácilmente, siempre hay señales de un posible agresor o de conductas marcadas en el violentómetro y nunca se mantienen con una única muestra de agresión, estas continúan avanzando y agravando. Barcelata B. y Alvarez I. (2005) verifica que Corsi (1999) considera que la dinámica de la violencia tiene dos características: a) su carácter cíclico y b) su intensidad creciente. (p.37). Es claro que los episodios de violencia una vez comenzados van a seguir hasta que se finalice la relación o exista intervención profesional, sin olvidar que estos pueden crecer hasta llegar a consecuencias fatales. Se hablaba como inician las relaciones de pareja y estas por lo general vienen acompañadas de sentimientos de afectos y cariño por el conyugue sin embargo a medida que la relación de violencia avanza es muy difícil que el sentimiento se mantenga, por el contrario se desvanece quedando un vínculo forzado o de dependencia tal como se narra a continuación:

Se ponía a llorar y me decía “Yo sé que es mentira lo que me estás diciendo me lo dices porque piensas que te voy a pegar.” y lloraba de verdad; me decía “Tú no me amas, tú me lo dices solo para que yo no te pegue; mi esposa si me ama tú no.” me decía Y yo le decía no, yo sí te amo ¿cómo le iba decir si tiene razón? ¡Ja! me agarra a golpes, me ahorca y me mata pero llego a que él sentía mi odio, mi odio profundo que le decía ay mi amor pero sabe que lo estoy odiando con todo mi corazón. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe octubre de 2018)

Hernández J. y Cruz E (2020) postulan que



En los primeros momentos de violencia en la pareja, el vínculo manifiesto era el amor y la esperanza de un cambio; sin embargo, pasado el tiempo, la mujer comienza a sentir temor y el amor se esfuma, terminando en un sentimiento de odio y/o rencor. (pg.183)

Es predecible que la víctima tenga sentimientos de odio o rencor hacia quien la maltrata; cuando la relación comenzó habían promesas de amor e ilusiones y a cambio se obtuvieron historias de maltratos, golpes, prohibición, humillación, amenazas, etc.; el miedo es lo que mantiene a la mujer en la relación pues el amor hace tiempo que se extinguió.

## 5.2. MANIFESTACIONES DE VIOLENCIA: “TE ESTÁ MATANDO TODOS LOS DÍAS LENTAMENTE”

Durante mucho tiempo se ha asociado a la violencia únicamente con los golpes físicos, al punto que diversas personas toman en consideración que no sufren de este fenómeno porque no son golpeadas, aunque existan insultos, gritos, humillaciones, prohibiciones, etc., estos actos de violencia por no dejar una huella visible sobre el cuerpo llegan a pasar desapercibidos o tolerados, vistos como un conflicto cotidiano de la pareja o de la familia. A pesar de todo el avance que se ha tenido respecto a este tema sigue existiendo mucha desinformación, se han presentado casos de hijos que son claramente violentados pero niegan la existencia de violencia dentro de su hogar porque entre los padres no hay golpes; se sigue creyendo que la violencia dentro del hogar se manifiesta únicamente cuando uno de los conyugues agrede físicamente al otro o cuando se agreden entre ambos, ignorando los maltratos a los que se exponen los hijos con las excusa de un castigo para la mejora de su conducta. Es como si los padres tuvieran el derecho de ejercer todos aquellos actos de los cuales se acusa a un agresor por ejercer a otra persona en sinónimo de violencia. El padre tiene derecho a golpear, sin importar si el infante sangra o se lesiona, puede insultar, gritar, humillar, prohibir en lugar de direccionar, entre otras conductas socialmente aceptadas para los padres; como si existiera un permiso especial para progenitores cuando ellos toman estas conductas deja de ser violencia. Hay elementos que se toman como juego, por ejemplo la famosa “chancla, de la cual se pueden ver diversos medios de comedia al respecto y para otros pegarles a los hijos es un acto completamente necesario, sin embargo es por la escasa preparación ante otros modelos de crianza. El hecho de ser los

progenitores y además proveedores otorga derechos sobre los hijos, los cuales ante la ausencia de supervisión y control pueden pasar al abuso. Hechavarría E. et al. (2011)

El hombre ha creído que tiene el derecho primario a controlar, a disciplinar con severidad, incluso a abusar de la vida de la mujer y los hijos, lo cual ha sucedido bajo la apariencia de la función económica del hombre, quien es proveedor de la alimentación. (pg. 04)

Hablando del hombre como proveedor, factor que le permite ejercer violencia sobre su familia, cabe mencionar que, de acuerdo a los resultados obtenidos, en su mayoría la violencia familiar inicia desde los cónyuges siendo el hombre con mayor probabilidad de agredir a la mujer. En la mayoría de los casos llevados a estudio se pudo encontrar la presencia de agresiones físicas incluso en los periodos de embarazo, es decir que el agresor no deja de atacar a su pareja ni si quiera en un estado tan delicado, no le importa atentar directamente contra la vida de ella o la de su hijo. No suficiente con las agresiones durante los periodos de embarazo también se ha presentado violencia sexual contra la pareja con la excusa de ser la mujer (propiedad) del agresor y ella tiene el deber de responder sexualmente cuando él lo desee. Al agresor no le interesa ni si quiera considera que debería tener el consentimiento de su pareja o que debería ser un acto para el disfrute de ambos, él lo toma como el momento en que necesita ser satisfecho y su esposa es el medio para hacer, que además ella en su obligación de servicio esta para responder dócilmente ante las peticiones sexuales de su pareja. Se niega toda dignidad de la mujer, eliminando sus derechos hasta en lo más íntimo, colocando en vulnerabilidad su cuerpo al antojo del maltratador. En casos de violencia como esto la víctima se mantiene con vida pero bajo un martirio que va acabando con ella a diario, haciéndola sentir la muerte de su ser a diario. Por otra parte se encuentra la violencia verbal que ciertamente no deja rastro físico de su uso pero si un daño psicológico duradero y es la clave para perpetuar la violencia, pues a través de la palabra se llega a la manipulación y desvalorización de la mujer, que después de tantos abusos llega a poner en duda sus propias ideas y creencias para ceder a las que le proporciona su pareja, toma la realidad que le ofrece su agresor donde ella es una prisionera en desgracia que él está haciendo el favor de rescatar. Le hace creer a su víctima que él la está salvando y proporcionando todo lo que ella y sus hijos necesitan, que además nadie más se lo dará ni podrá conseguir por sí sola, que al abandonarlo seguirá en desgracia y arrastrará a sus hijos a vivir con la misma condena. El factor que hace vivido esta idea es el dinero, dando inicio a la violencia económica, la cual se presenta ya sea obligando a las víctimas a depender económicamente de ellos o privándolos de

los recursos económicos necesarios para vivir, también a través ante la destrucción patrimonial, con gestos como dañar objetos del hogar o hasta deshacerse de propiedades que pertenecen a la familia. En muchas ocasiones la violencia económica afecta a los hijos cuando los padres, teniendo la solvencia económica necesaria para sustentar todo los gastos, se niegan a satisfacer algunas o todas las necesidades aun cuando su hijo sea menor de edad, forzándolos a trabajar desde temprana edad para sustentar sus gastos y hasta los de la vivienda, lo que se conoce como explotación infantil.

#### 5.2.1. DIFERENTES MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA FAMILIAR ENTRE CONYUGUES: “NO LE IMPORTABA MI EMBARAZO”

Al investigar acerca de violencia familiar las agresiones que se destacan son las físicas y no solo por las lesiones que dejan en el cuerpo sino por todo lo que representan y la simbolización que hay atrás de ellas. Además se recuerda que hay muchas conductas violentas que son sutiles o al menos están socialmente normalizadas y pueden pasar desapercibidas pero no es el caso de las agresiones físicas. En el momento que se observa una pareja gritarse las personas no le dan la importancia o no responden con el mismo asombro que si ven a una mujer golpeada; sumado a que nadie va a la cárcel por humillar, celar o prohibirle a su pareja que se ponga cierta ropa pero si puede ser encarcelado por atacar mediante golpes a alguien y es que los golpes pueden incluso acabar con la vida de alguien. A través de las diferentes entrevistas realizadas se escucha de mujeres que fueron envidas al hospital debido a los golpes que su pareja cometió contra ellas y en casos peores han llegado hasta la muerte por esos actos. Otro factor importante es que en muchos de las casos la mujer puede estar embarazada y aun así los golpes continúan, parece increíble que la pareja a pesar que su esposa tiene en el vientre a su hijo no le importe la fragilidad de su vida; es totalmente equivoco que existan agresiones físicas dentro del hogar y más viniendo de aquel con quien se llegó con la esperanza de ser amada o amado pero golpear a una mujer que se sabe que está por darle vida a una criatura de su propia sangre, un ser que va a depender totalmente de él y de esa persona a la que él está golpeando. Los límites para el agresor no existen, no sabe cuándo parar, ni siquiera hay una razón válida para los golpes que está dando por eso crece hasta puntos fatales pero mientras eso pasa sigue sin importarle nada, ni si quiera el estado de su pareja. Como se ve en los siguientes discursos:

Él empezó a decirme, a preguntarme de su pasado y me pregunto por algo o por alguien y de repente se quitó su cincho y me colgó del cuello y me ahorco como un gato, como gato y me quería matar, entonces en ese rato dijo que iba a buscar un doctor, que me sacara el hijo porque él no quería tener hijos conmigo que yo era uuu de todo pero esa vez si mire la muerte muy de cerca porque me apretó mi cuello con un cincho como gato y me quería matar y ya luego reacciono porque me imagino que me he de haber desmayado porque estaba embarazada cuando paso eso; entonces ya luego me dijo que me perdiera, porque si me quedaba me iba a matar y ya me fui yo. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe octubre de 2018)

Sí, se puede decir que sí porque no le importaba, no le importaba mi embarazo, no le importaba nada, le digo incluso pues embarazada o no embarazada siempre era agresivo a tener relación y ya este mi último niño también igual quise abortar también pero no por golpe sino esa tanta de tener relación. (Entrevista profunda, sesión 2 Blanca octubre de 2020)

Se descifra que no hay interés por parte del agresor más que satisfacer sus impulsos, sea cual sea el motivo por él se haya molestado con su pareja nada justifica que la agreda, es más importante responder ante el impulso de su enojo que se respetar la vida de su pareja y la de su hijo. Existe la posibilidad que hubiese forzado a su cónyuge a abortar por una discrepancia, es observable poco que le preocupa la vida de los demás, en primer lugar está el agresor y sus deseos, si se da la oportunidad o el tiempo entonces tal vez considera la situación y se detiene. En el primer discurso se ve como el agresor amenazo una partida porque estaba dispuesto a matar en ese momento, para esto él ya agredido tantas veces sin ser detenido así que nada más que su voluntad le impediría cometer tal crimen; lo que quiere decir que por poco y su pareja no hubiese tenido la oportunidad de relatar su historia porque ni siquiera estaría con vida, ella ni él bebe que estaban esperando. Por otro lado se mantiene la tendencia del agresor que en primer lugar esta satisfacerse mientras que la mujer, que para él no es su pareja de vida porque no son iguales, es solo su medio para hacerlo. De esta manera además de los golpes físicos se da entrada las violaciones sexuales, que según Huertas O. (2012). “Es el acto que atenta contra la dignidad y la libertad de una persona mediante el uso de la fuerza física, síquica o moral, con el propósito de imponerle una conducta sexual en contra de su voluntad.” (pg.99). Como bien se menciona, además de atacar el cuerpo de la otra persona de formal sexual contra su voluntad es un acto denigrante y humillante, se le niega la oportunidad total de decidir sobre su cuerpo y su pareja cree que puede tomarlo cuando quiera como si es un objeto puesto ahí para satisfacerlo; el hecho que el cuerpo de su pareja no le pertenece y que es un acto degradante es otra de las cosas que al agresor no le importa, está totalmente de más como la mujer se sienta o si ella tiene o no

deseos de corresponder íntimamente, el solo toma porque cree que tiene el derecho de hacerlo.

Tal como se narra a continuación:

Me fui otra vez y así seguir la vida de golpes y golpes, maltratos y éste y forzarme a tener relaciones, bolo, en juicio, muy violento de querer las cosas a su manera, yo incluso a veces hasta lloraba porque me tomaba así si yo era su mujer y no era una de la calle o de la cantina para tomarme así y así me contestaba pero sos mi mujer y si soy tu mujer pero no para que me agarres así y cuando no, no y si yo no aceptaba me golpeaba y este pero así viví siempre con esa vida, mi triste historia. (Entrevista profunda, sesión 2 Blanca octubre de 2020)

Yo me acuerdo que ella me comentaba que la violaba, que la iba a violar porque yo le comentaba que cuando tú no quieres a pesar de que él sea tu marido es una violación y entonces él me decía pues entonces ya me violo porque muchas veces me ha hecho eso. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea diciembre de 2018)

Muchas parejas desconocen que para que exista una relación sexual ambos tienen que estar de acuerdo, el hecho que sean pareja no le da al otro el derecho absoluto del cuerpo de la otra persona. La mujer tendría que tener total libertad para negarse ante su pareja y que sea escuchada y sobre todo respetada. Parece que hay que explicarle al agresor que no puede solo tomar las cosas porque quiere, que para empezar la mujer no es un objeto, es una persona que tiene derechos y el acto de querer poseerla sin siquiera tomarla en cuenta es totalmente degradante; si eso sigue sin ser suficientemente importante para él también se debería educar al hombre para que sepa que la mujer no es su propiedad, que no vino al mundo para satisfacerlo ni estar a su orden y merced. Las violaciones sexuales son parte de las consecuencias de la crianza del macho que se le enseña que puede tomar todo lo que quiera por la fuerza, sin preguntar y que no habrá consecuencias porque él es fuerte y poderoso; las mujeres y niños son solo un elemento para llegar a saciar sus necesidades. Una de las víctimas menciona que si ella no aceptaba la relación sexual su esposo le pegaba, otro ejemplo como el agresor cuando no obtiene lo que quiere utiliza medios más fuertes para conseguirlos pero no se queda satisfecho con un no, no se ve resignación y menos respeto por los deseos de la otra persona. Por otro lado cabe mencionar que la violencia entre cónyuges puede ser en ambas direcciones, que se presenten agresiones por parte de los dos cónyuges hacia el otro y pareciera que logran mantener un equilibrio entre la violencia que viven; de esta forma se interpreta el siguiente fragmento donde se una joven discursa sobre la violencia que una de sus primas vive junto a su pareja:

Ellos dos toman; tanto su marido como ella toman, se drogan y éste pues llegan así todos golpeados, de repente ves al marido rasguñado, que ella golpeada de la cara y cuando están

así peleando la verdad yo ni me meto, casi ni tengo comunicación con ella pero cuando los he visto pues los veo rasguñados y a la vez abrazados y besándose; es que están mal, están enfermos ambos y pues la niña sufre repercusiones. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea diciembre de 2018).

La pareja parece estar cómodamente viviendo su ciclo de violencia sin percatarse de las consecuencias de su relación, sin embargo las derivaciones de la violencia familiar en los hijos es un tema a tratar posteriormente.

### 5.2.2. VIOLENCIA VERBAL Y ECONÓMICA: “PUES LOS NIÑOS NECESITAN SU GASTO.”

A pesar que los golpes físicos son un elemento muy notable en la violencia familiar también existen otros tipos de violencia que en ocasiones puede pasar por desapercibida o vista como menos preocupante sin embargo también tiene consecuencias desfavorables para los involucrados. En muchas familia las agresiones verbales forman parte de la normalidad del hogar pues en muchos escenarios se ha tomado como inofensiva o se aceptado tanto que la sociedad ha pretendido disminuir su daño. De acuerdo con Hernández J. y Cruz E (2020) “Se presenta de forma verbal, la cual se interpreta como un acto menos agresivo que puede llegar a formar parte de una situación de normalidad.” (pg.180). Puede ser que la violencia verbal sea menos agresiva a corto plazo o de forma superficial porque no se ven las lesiones directamente como en el caso de los golpes pero aun así causa daños para la víctima como narran los siguientes jóvenes:

Mi papá no nos pega a nosotros ni a mi mamá pero si nos insulta, nos humilla y sobre todo a mi mamá que ya tiene muy poco amor propio; ella siempre se queda callada y llorando. (Entrevista profunda, sesión 1 Andrea noviembre de 2018).

No necesitan golpearte pero te habla mal, te tratan mal y eso también repercute en la persona. (Entrevista profunda, sesión 1 Joaquín diciembre de 2020)

Hay quienes piensan que como no hay golpes físicos no hay violencia pero esta problemática se puede ver manifestada de muchas formas; muchas personas son maltratadas toda su vida y ni siquiera se dan cuenta de la situación en la que viven, de igual forma muchos agresores no tienen la intención de herir y lastimar solamente están continuando con la educación que tienen y las palabras pueden parecer inofensivas para quien no las recibe. Por estos motivos es importante informar sobre estos temas porque mientras no se eduque de forma distinta las cosas van a seguir pasando. Igual que el padre que abandona a sus hijos dejándolos sin sustento económico ni

moral. Como padre existe una responsabilidad ya que los hijos son seres que dependen de los padres para salir adelante pero en ocasiones dan prioridad a otras cosas, olvidan su responsabilidad abandonando a su familia. Por otra parte está el agresor que llega a casa tirando todo, quebrando cosas y dañando el patrimonio familiar a causa de sus enojos; todos esos actos son violencia económica y muchas veces esto se ignora por completo. A juicio de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015) “La violencia económica que se practica en el seno del hogar tiene manifestaciones diversas al presentarse en forma de omisiones de las necesidades básicas de una familia (alimentación, salud, educación), hasta el robo, destrucción de los bienes familiares.” (p.91). Ejemplos de cómo se presenta la violencia económica dentro del hogar lo dan diferentes residentes que han presenciado dicho suceso:

Me decía “Y qué vas a poner en la casa.” Ya ves yo me sacaba de onda y tenía esa mentalidad muy chico no sabía qué decir, tal vez porque estaba yo chico le decía pues no sé pa te traigo un pan o algo porque quiero ahorrar para cositas mías porque el mismo no me compraba mis cosas, con que duras penas me pagó hasta el tercero de secundaria, lo agradezco claro pero no me pagaba mis cosas, Mi ropa, mis insumos, era mi mamá o era yo y pues como pagaba las cosas con lo mucho o poco que tengo y el problema fue queso, cuando me empieza decir “¿Qué vas a dar en la casa?” Ah pues bueno sí, de lo que ganaba yo ponía un poquito en la casa, un poquito de despensa, a veces me pedía para luz, lo ponía, me sacaba un poco de onda veces porque yo quería ahorrar y a veces no podía hacerme muchas cosas porque ponía yo en la casa, ponía yo en la casa y es muy extraño porque mi papá siempre tenido un buen trabajo y era para que el sustentar a las cosas. (Entrevista profunda, sesión 1 José, septiembre de 2018).

Yo no sabía pero mi papá era bastante solvente económicamente, sin embargo nosotros nunca recibimos ayuda con mi madre de parte de él; este, nosotros nos hicimos en base al trabajo. (Entrevista profunda, sesión 1 Antonio, septiembre de 2018).

Sí, él nos abandonó cuando yo estaba todavía niña y no volvimos a saber de él, mi mamá tuvo que hacerse cargo de mí sola. (Entrevista profunda, sesión 1 Andrea, septiembre de 2018).

Por lo tanto como que también a mí me molesta porque su marido trabaja pero no le da suficiente economía a ella y tiene dos chiquititos y pues los niños necesitan de gasto y entonces si en esa parte ella ha sufrido mucha violencia; tanto igual como te digo verbal y pues física también. (Entrevista profunda, sesión 1 Andrea noviembre de 2018).

Nosotros teníamos que trabajar y vender todo porque si no mi mamá nos castigaban y feo. (Entrevista profunda, sesión 1 Valeria noviembre de 2018).

En algunos de los casos el problema no radica en que los hijos aportaran para el hogar sino en que eran obligados a hacerlo cuando aún eran niños y peor aún en todos los casos los padres

tenían la solvencia económica suficiente para aportar lo necesario para el hogar pero aun así los obligaban a trabajar y eso es explotación infantil. Un niño debería estarse preocupando por llevar dinero a la casa o por sustentar sus cosas cuando tiene padres que deberían abogar por él y sobre todo porque en su desarrollo no está en la etapa de trabajar sino de muchas otras cosas más de acuerdo a su edad y sus capacidades. Se le priva de tener una infancia adecuada donde el niño debería estar obteniendo aprendizajes necesarios para su crecimiento y teniendo experiencias saludables para su buen desempeño en la etapa adulta pero se le fuerza a tomar responsabilidades de un adulto sin estar preparado para ello.

### **5.2.3. Violencia de los padres hacia los hijos como medio educativo. “Pues eran castigos.”**

Se ha encontrado que no existe una medida de regulación acerca del sistema educativo en casa; los padres educan a sus hijos en base a la creencia que cada uno tiene y de acuerdo a sus experiencias previas. En algunos lugares se le da atención a algunos niños cuando su situación familiar es muy grave, puede llegar a existir algún tipo de intervención sin embargo por lo general los padres no son supervisados y en cada familia existen las normas que se consideren convenientes. Comúnmente no se va por ahí diciéndole a una familia como se supone que deberían educar a los hijos ni revisando lo que los padres hacen en casa y por otro lado hay muchas conductas que están normalizadas y bien vistas si el padre es quien las realiza porque tiene autoridad y poder frente a sus hijos. Mientras el hijo viva en la casa de sus padres debe obediencia y respeto. Son los progenitores quienes toman todas las decisiones respecto al hogar y no se les cuestiona; factor que no estaría equivoco suponiendo que las experiencia de los padres es buena y adecuada para una crianza asertiva, sin embargo es algo que no se puede dar por hecho ya que existe mucha desinformación acerca de los modelos educativos, dentro de nuestra cultura la posibilidad de una crianza respetuosa es dudosa y en algunos casos pareciera tema de burla. Se recuerda que esta visión del macho donde se basa por jerarquías los padres tiene una posición superior y hasta parece ofensivo considerar tratar al hijo con el mismo respeto, sería como lo colocarlo en una posición paralela y decir que son “iguales”; para el agresor que ha tenido que tomar por fuerza esa posición superior que tiene gracias a su autoridad y que además le ha costado no es concebible tratar al hijo como un igual que merece el mismo respeto. Por ejemplo un hijo que llegase a levantar la voz al mismo tono al que su padre, además de seguramente ganarse un buen golpe, se le dirá que no sea un igualado, quien manda en la casa



no él. Tiene sentido que el padre no permita gritos ni ninguna agresión por parte del hijo, no obstante él si se permite tener otras agresiones porque él está arriba y puede. El padre puede tomar las medidas que considere necesarias para educar a su hijo y no parece haber mayor problema porque son castigos, claramente dentro de las labores de un progenitor esta educar a sus hijos pero cuando no hay un control de cómo hacerlo se cruzan límites al punto de llegar a la violencia, como se observa en los siguientes casos:

Pues a veces con varas, nos pegaba con el fueite pero así fuerte, nos sacaba hasta sangre; a veces se encontraba cosas y no se aventaba también a veces palos o con lo que fuera nos daba mi mamá; ella era muy enojona y pues tenía también carácter fuerte igual que mi papá; aparte que nos regañaban, nos castigaban, nos metían las manos al fuego, también nos colgaban y cosas así; mi mamá nos pegaba y nos regañaba aparte todo el día y siempre nos estaba poniendo sobrenombres. (Entrevista profunda, sesión 1 Valeria noviembre de 2018).

Cuando me mandaba hacerle un mandado y él consideraba que no estaba excelente o no estaba de manera correcta eran regañones y golpes, había que hacerlo pero de volando, rápido, corriendo sí. Y los castigos que daba él eran golpes, me presencie a un hermano que lo golpeo con la pistola, lo cañoneó. (Entrevista profunda, sesión 1 Antonio septiembre de 2018).

Pues sobre mi infancia podría decirle de lo que yo viví en mi infancia, pues cosas así dolidas; principalmente de cuando yo era niña vivía yo con mis papás y si eran muy delicados mis papás, muy regañones, incluso mi papá era muy así enojón. Me acuerdo que él me pegaba mucho y me amarraba en un palo para pegarme mucho y en esos momentos sentía yo que quizás no me quería. (Entrevista profunda, sesión 1 Blanca octubre de 2020).

Probablemente la intención de los padres al realizar estos actos sobre sus hijo no era la de violentarlos sino corregirlos, sin embargo son posturas totalmente fuera de proporción, los actos cometidos no ameritan castigos como los golpes, cañonearlos, meter las manos al fuego, colgarlos, etc., estos castigos no son educativos sino actos llenos de brutalidad. Los hijos comienzan a hacer lo que se le ordena no por educación o porque sea correcto sino por miedo al castigo que van a recibir; entonces se educaba a los hijos en base al miedo y la dominación, reforzando la imitación de conductas sin ser analizadas; en el momento que los padres golpean a los hijos para castigarlos sin que sepan que hicieron mal o porque es incorrecto solo aprenden que no deben equivocarse, esto a su vez genera poca resistencia a la frustración y poca tolerancia porque también lo que se les está enseñando es que ante cualquier error se responda con agresiones y de esta forma se van normalizando como lo adecuado para corregir así que muchos

dejan de verlo como violencia y pasan a ser solo castigos. De esta forma discursa una mujer respecto a las agresiones que sufría de sus padres:

Pues eran castigos simplemente uno lo veía como castigo tampoco sentía que lo merecía pero pues ¿Qué iba a hacer o que podía hacer al respecto? Simplemente pues ya nos acostumbramos. (Entrevista profunda, sesión 1 Valeria noviembre de 2018).

Se permite interpretar que hay una resignación impuesta en su discurso, no había más opción que adaptarse ante lo que se vivía; ella dependía económicamente de sus padres y sobre todo se ha enseñado que le debemos respeto y obediencia a nuestros progenitores por esta razón a veces no queda más que ceder a lo que ellos decidan. Socialmente se ha aceptado que los padres poseen una posición superior ante los hijos y que no son iguales; no es una relación entre humanos que merecen el mismo respeto por el hecho que ambos son personas con valor y que además comparten vínculos uno presenta funciones diferentes y uno de ellos tiene el poder sobre el otro, tiene el derecho y la potestad de castigar según considere conveniente y la otra persona se ve obligada a ceder, como postula Salazar D. y Vinet E. (2011). “Violencia castigo: se construye sobre una pauta complementaria, es decir, una relación en la que ambos actores han acordado una diferencia entre ellos y una relación de mutua adaptación.” (pg.12). La violencia como medio educativo para los hijos tiene las mismas características que cualquier otra relación de abuso solo que para muchos no genera mayor conflicto porque existe la excusa que es para corregir o coloquialmente se dice “Es que sino no aprende”. Cabe aclarar que no se espera que los padre no eduquen a los hijos o que no se les corrija; parte importante de la labor como padres es educar a sus hijos, sin embargo esto se debe hacer con respeto y con mejores modelos que la violencia; se deben implementar límites, normas y métodos de corrección pero estos deben ser moderados y adecuados tanto para la situación como para el niño. Es necesario tomar en cuenta la edad del niño y las circunstancias para saber si es momento de corregir y enseñar porque muchas veces los padres castigan por cosas que los hijos no sabían que estaban mal; es fundamental también entender que la mente de un niño ni un adolescente funciona igual a la de un adulto por ello no se le pueden exigir las mismas respuestas. Como describe García B. y Guerrero J. (2011) “Los padres o la persona encargada del cuidado personal de los hijos, tendrán la facultad de vigilar su conducta, corregirlos y sancionarlos moderadamente.” (pg.13). Se destaca que la intensión de corregirlos debe ser de forma moderada sin usos de violencia; es más probable que se estén enseñando cosas negativas a través de este medio que lo que realmente se quiere corregir. Uno

de los jóvenes menciona lo siguiente cuando se le pregunta dónde está el límite entre la violencia y el castigo:

Pues un castigo nunca debe de ser lo mismo o sinónimo de violencia porque tú puedes castigar a tus hijos, limitando los de ciertos beneficios, por ejemplo si tienen videojuegos o si tú le das gasto los puedes castigar ahí pero la violencia creo que no tiene nada que ver con castigo porque eso es más como algo que demuestra salvajismo; o sea tú le puedes pegar a tus hijos pero no por eso lo hace educar, yo creo que son cosas muy distintas que no tiene que ver una con la otra una con la otra. (Entrevista profunda, sesión 3 Joaquín, enero de 2021).

Se permite decir que el discurso es certero ya que los castigos no tendrían por qué relacionarse ni acercarse a la violencia y menos si es en contra de la familia; finalmente se insiste que la violencia lejos de funcionar como medio educativo perjudica y lejos de corregir maltrata y se pierde el sentido de lo que realmente se pretendía enseñar.

## 6. CAPÍTULO 6. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA FAMILIAR.

Al conocer diversas presentaciones de la violencia en la familia es claro que las consecuencias van más allá que marcas temporales en el cuerpo; para quienes tienen la fortuna de salir con vida de este fenómeno social las heridas permanecen latentes, duelen al permanecer en recuerdos, cicatrices y en la reconstrucción de la vida después de los daños. En caso que la situación de violencia ya se encuentre terminada las víctimas permanecen luchando con las secuelas de lo vivido; la restauración de su vida y de la familia es algo que hacen teniendo encima una gran carga que toma mucho trabajo y tiempo poder aliviar. Para iniciar se tomarán en cuenta los daños psicológicos, que se reflejan de forma temprana a través de la desvalorización de la persona; el agresor funciona mediante el dominio de sus víctimas y para eso se genera una dependencia que elimina la autonomía, el autocontrol y el autoestima del otro; durante el tiempo que se ejerce el maltrato se comienza a pensar y a actuar en base los deseos del agresor, creando una realidad para su gusto y conformidad, la misma que debe seguir la víctima para tratar de reducir los daños para su persona. Debido a las privaciones y al estilo de vínculos formados desde la crianza para estas personas es mucho más difícil establecer nuevas relaciones interpersonales, además de tener menos éxito para que estas sean saludables y asertivas. El comportamiento aprendido en casa es

el mismo que se maneja, con ciertas adaptaciones, en el resto de contextos sociales por ende se observa la predisposición para repetir patrones de conductas opresoras y a su vez generar nuevos vínculos relacionados con este conflicto social. Finalmente la violencia genera más violencia, hecho que podemos observar a lo largo de la historia humana.

## 6.1. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA FAMILIAR: CONFLICTO PARA EL DESARROLLO DE RELACIONES SALUDABLES.

Ante un fenómeno social como es la violencia familiar se pueden encontrar diversas consecuencias que se abordan a lo largo de la vida de una víctima, incluso cuando la violencia ya no está presente. En el transcurso del tiempo en el cual la violencia fue ejercida hubo un adiestramiento por parte del agresor el cual generó daño a nivel psicológico a quien se le ejercía, parte del daño engloba la imagen que llega a tener la persona sobre sí misma, afecta su autonomía, autoestima, la capacidad de autocuidado y autocontrol. Se sumerge en un estado mental que le permite sobrevivir ante las agresiones a las que se enfrentan con día, adapta sus herramientas psicológicas para este suceso, anulando el espacio para atender otras áreas en su vida. Parte de las agresiones consisten en manipulaciones, acto para perturbarlas ideas y creencias de una persona, a través de esto logra una dependencia psicológica por parte de la víctima que se acostumbra a creer y a pensar a través de su agresor y cuando él se ausenta la deja perdida, generando un desequilibrio en el estilo de pensamiento que se le ha forzado a tener y la nueva realidad en la que se encuentra. Ya no está físicamente presente el maltratador sin embargo continua impregnado en las ideas que quedaron guardadas en la mente de quien las sufre, generando sentimientos de inferioridad y poca creencia en sus habilidades o la capacidad para lograr diferentes actividades. Por otro lado se observa un daño en la formación o mantenimiento de relaciones interpersonales, se insiste que a través de los padres se tienen los primeros vínculos y es a través de ellos que se aprende a socializar; por ende si en un hogar se crece con violencia es la manera en la cual el infante aprenderá a convivir en otros entornos sociales como la escuela, las amistades y posteriormente en el área laboral y hasta en la elección de un pareja, que después conlleva a la formación de una nueva familia; todo lo experimentado durante la infancia en el hogar se va cargando tienen efecto en el desarrollo de diferentes relaciones sociales, privándolos

de la posibilidad que sean sanas a menos que se trabajen las heridas ocasionadas por la violencia dentro de su entorno familiar. Frías M. y Gaxiola J. (2008) afirma que “Los adolescentes que son expuestos a prácticas disciplinarias violentas no sólo muestran problemas emocionales y sociales, sino también en áreas de desarrollo como la autonomía y sus relaciones familiares.” (pg. 238). Es de esperarse que en ausencia de herramientas necesarias para el desarrollo de áreas como la autonomía, conflictos emocionales y relaciones interpersonales cuando estas personas tengan hijos no serán capaces de enseñarles lo fundamental para el manejo de estas áreas, repitiendo de generación en generación las mismas problemáticas. Como parte de la dificultad para establecer relaciones humanas saludables se ha observado una tendencia a repetir patrones de violencia, los actos de violencia o “medios educativos” usados por los padres se vuelven a utilizar cuando los hijos violentados toman la figura de autoridad; por otro lado el varón toma como ejemplo la figura masculina y de dominio del padre y la mujer la costumbre sumisa de la madre. La violencia puede llegar a ser tan difícil de sobrellevar que es de esperarse que muchos de los adolescentes decidan abandonar el hogar porque no pueden tolerar por más tiempo las situaciones experimentadas en casa; lastimosamente el abandono del hogar no es una garantía para detener la violencia, por el contrario, dependiendo la decisión que se tome la violencia podría empeorar, al implicarse en situaciones más desfavorables y añadiendo elementos que dificulte su situación de vida. Por otro lado, como método de huida con respecto a la violencia se han encontrado casos de intento de suicidio, la situación se vuelve tan dura y el individuo se encuentra cansado de luchar contra una problemática dentro del hogar que parece que nunca va a terminar, situación en la que se encuentra atrapado contra su voluntad. Cabe mencionar que los atentados contra la vida humana no siempre son realizados por la propia víctima en forma de suicidio, en su mayoría son los agresores que ponen fin a la vida del otro. Desde el inicio de la violencia se puede destacar que el victimario no tiene respeto por la vida ni la integridad de los demás, son solo objetos de su posesión que puede destruir y desmoronar a su antojo; está lejos de ofrecer una vida digna, quitar la oportunidad de respirar para él es solo un agregado a sus medios de dominación, envuelto en el descontrol de sus impulsos y la falta de límites.

#### 6.1.1. CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS: “ES QUE YO ESTOY MONGOLA.”

Llegué al momento en el que llegas a pensar voy a pensar que estoy loca, “Que estoy loca, que estoy loca, que esto es un sueño, que no lo estoy viviendo”; me hice otro mundo en mi mente en el que yo ya no vivía, me fui de la tierra prácticamente. Prácticamente esa

situación un poquito más y me hubiera vuelto loca porque ya no quería vivir la realidad, yo ya no vivía la realidad, yo ya había creado otro mundo en mi mente. Entonces estaba acá y le decía que sí, que sí, como una mongola, como una persona que no sabe lo que hace ni lo que dice porque yo sentía que eso lo así feliz a él entonces llegue a la conclusión de que yo también. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe, octubre de 2018).

Se interpreta que en situaciones de violencia la víctima se encuentra en un estado psicológico frágil y complicado donde prefiere crear una realidad alterna a la que está viviendo porque no localiza la manera de salir de eso así que obliga a su mente a adaptarse y hacerse creer que está bien con la situación que está viviendo. Se encuentra en una posición donde fácilmente se puede perder a ella misma, es decir perder su esencia como persona para poder vivir según a la voluntad de su agresor. Lo que está buscando es ser lo menos agredida posible y tratar de crear una especie de bienestar con lo que puede, cosa que consigue dándole la razón a su pareja y cediendo ante él porque sabe que si no lo hace las agresiones continúan. De acuerdo con Hernández S. y Hernández I. (2020)

Estas mujeres, a quienes se les ha anulado su personalidad, por haber estado sometidas a periodos largos de violencia, no han sido conscientes de tal hecho, hasta que culmina el maltrato físico de forma implacable. Esto no quiere decir que la mujer sea irracional, sino que se encuentra en un estado psicológico que le impide actuar y tomar decisiones adecuadas a la situación violenta en que se encuentra. (pg.163)

Como bien se menciona quien es víctima de violencia se encuentra en una postura donde por cuestiones psicológicas no es capaz de responder de forma asertiva ante dicho suceso; es una de las razones por la cual sigue en la relación violenta, en un estado que busca justificar a su agresor para tratar de entender lo que está pasando, se le dificulta un más tomar medidas necesarias para impedir los abusos que sufre, de manera que los ciclos de violencia se siguen repitiendo. Por otro lado, durante todos los episodios de violencia que no solo son golpes sino viene acompañado de diferentes agresiones como la violencia psicológica, la cual está envuelta de manipulaciones al grado que la víctima deja de creer en su realidad y comienza a ver y creer lo que el agresor verbaliza o insiste en hacer creer. Se genera una serie de sucesos que buscan desestabilizar a la víctima; recordando que el agresor lo que quiere es mantener su posición de autoridad a través de la obediencia de los demás y no lo pretende hacer bajo la sumisión de sus

cuerpos sino de sus mentes; si el agresor logra tener un dominio sobre los pensamientos e ideas de su víctima este tiene el control sobre ella y representa una garantía para el tipo de vínculo que mantienen. Hernández S. y Hernández I. (2020) plantean que “La maniobra perversa es desestabilizar al otro y hacerle dudar de sí mismo y de los demás.” (pg.165). Cuando el agresor logra que su víctima dude de ella y de lo que le rodea consigue que ella comience a pensar y actuar de acuerdo a su voluntad; lastimosamente no son pensamientos positivos para la víctima, por el contrario son desvalorizantes y perjudican gravemente la autoestima; como ejemplifican los siguientes jóvenes:

Ya están deprimidas y ya como ya tienen depresión porque imagínate tanta humillación verbal, es más humillación verbal ya también se los meten, por ejemplo si te dicen que eres una estúpida pues yo voy a estar ahí con el pendiente de qué si soy una estúpida, entonces se la creen. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea, diciembre de 2018).

Primero que nada te hacen sentir que eres una persona incapaz de hacer las cosas, porque cuando tú, te hacen pensar que equivocarte está mal y es lo peor que puedes hacer y eso personalmente es algo que estaba trabajando porque cuando yo hacía algo mal es como que era lo peor del mundo, yo la peor persona del mundo entonces. (Entrevista profunda, sesión 3 Joaquín, enero de 2021).

Cabe mencionar, estas creencias no permanecen únicamente mientras el maltrato se presenta sino que aunque el agresor ya no este le víctima continua con las mismas ideas en su mente; es importante mencionar que la conducta es interferida por mucho de lo que se piensa por ende, mientras estos pensamientos negativos permanezcan en la víctima el agresor seguirá teniendo cierto dominio sobre ella. Son factores con los que se deberá trabajar a largo plazo y arduamente para sanar cualquier daño psicológico que haya causado el agresor.

#### 6.1.2. CONFLICTO EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES: “LLEGUE A SER UN POCO PATÁN”

Tomando en cuenta que dentro de la familia es donde cada ser humano tiene sus primeros vínculos y aprende a como relacionarse es claro que un individuo que creció en una dinámica familiar violenta tendrá ciertos conflictos en sus relaciones interpersonales. En los primeros años de vida se aprende como responder, interactuar, comportarse y cuál es la función que cumple en diferentes escenarios, todo esto lo aprende de quienes están a su alrededor, la familia; si un niño vive con violencia es lo que aprende y comparte, se relaciona en base a lo experimentado. Dutton

(2000) (Citado en Nóbrega M., 2012, pg.61) considera que la temprana combinación de haber sido testigo o haber experimentado directamente la violencia y/o vergüenza y un apego de tipo inseguro contribuye a la formación de una personalidad de tipo abusiva en los varones. De acuerdo con Dutton es posible que alguien con experiencias de violencia dentro del hogar desarrolle una personalidad abusiva, de forma que repite los abusos presenciados con otros; la violencia se desplaza al resto de relaciones que el sujeto llega a tener causando daños colaterales entre todos estos vínculos. Es una forma de respuesta ante lo ya vivido y como se ha aprendido a relacionarse; los padres que ejercen violencia a su familia con la excusa de cualquier enojo enseña a los hijos a responder de forma violenta ante aquello que también les molesta; esto a su vez no les permite solucionar conflictos de forma respetuosa o asertiva, mientras no se tengan herramientas adecuadas para reaccionar ante diferentes contextos sociales se seguirá tomando lo aprendido en casa aunque estas no sean las mejores medidas para establecer relaciones saludables. Sumado a esto se observa que dentro de una familia en violencia quien tiene la tendencia a responder de forma agresiva es el varón que desde joven comienza a buscar el estado de fortaleza y superioridad que se supone que debería tener, como no lo puede tener en casa, porque ya hay un padre violento que lo ejerce, este lo procura en sus relaciones sociales externas al hogar; lo que es interpretado desde los siguientes discursos:

En el fondo era un patán le pegaba a cualquier verga que pasaba en la calle casi, casi, había algo que no tenía un balance; tantito me tocaban y ya explotaba. (Entrevista profunda, sesión 2 José, Octubre de 2018).

Si, si, definitivamente sí, el ser violento, este, yo de joven fui muy violento, era muy agresivo, vi lo de mi padre que hacía, tomaba yo, este, afortunadamente pues me di cuenta que no era algo honroso como hombre o como caballero todas esas actitudes que había yo aprendido. (Entrevista profunda, sesión 3 Antonio, Octubre de 2018).

Existe la posibilidad de llegar a reconocer que la violencia no es el mejor método de respuesta o como vía como convivir, sin embargo mientras no haya una intervención se continúan repitiendo los patrones observados en casa, se forman más cadenas de violencia y se siguen generando más víctimas en todo el proceso. Por otro lado, es probable que los jóvenes o en edad adulta, los hombres, se comporten de manera violenta con el propósito de prevenir que alguien más llegue a cometer un abuso hacia ellos, entonces, se está previniendo ser colocado en la posición de víctima nuevamente; de esta forma lo afirman Patró R. y Limiñana R. (2005) “Los niños que han experimentado alguna forma de rechazo parental o maltrato tienden a presentar sesgos



atribucionales hostiles y aprenden a anticipar y a evitar las conductas de rechazo, generalizando esta anticipación a contextos interpersonales.” (pg. 14). Se generaliza las diferentes situaciones en las que han estado expuestos y a su vez violentados y con el fin de evitar recibir las mismas agresiones actúan de la forma que lo hace el agresor; se puede deducir que si ellos toman el lugar del agresor entonces será alguien más que tome el papel de víctima que ellos han tenido en casa. Otra de las conductas observadas es evitar establecer nueva relaciones para evitar volver a sufrir maltratados, existe un miedo de volver a experimentar esas situaciones desagradables y buscan prevenir antes que lamentar, negándose le oportunidad de establecer nuevos vínculos como es el caso de dos mujeres que al terminar la relación con la pareja que las violentaba decidieron no volver a mantener otra relación de pareja:

A ella le costó mucho y más que nada de curarse el miedo de estar con alguien más por miedo de que la iban a golpear o la iban a maltratar entonces si fue un proceso difícil para ella, por eso mi mamá no quiere volver a estar con alguien. (Entrevista profunda, sesión 2 María, Octubre de 2018).

¡Uy, olvídense! Después de lo que yo pasé no quiero estar con ningún hombre, ¡Ni quiera Dios!, no así estoy bien. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe, Octubre de 2018).

El miedo de volver a experimentar la misma situación está presente, cabe destacar que si las experiencias de violencia fuesen trabajadas, es decir si tanto la víctima y el agresor tuviesen una intervención psicológica donde a ambos se les brinden herramientas para prevenir las situaciones de violencia el miedo podría dejar de formar parte de sus historias porque habría la capacidad para poner límites, una comunicación asertiva, un mejor manejo de las emociones, independencia y responsabilidad afectiva. Se ha podido describir que una de las características del agresor y de las causas de su conducta violenta es precisamente que con anterioridad en su infancia ha sido víctima de violencia ya sea dentro de su hogar o el algún otro contexto, es por eso que se debe trabajar con todos los individuos involucrados, ya que seguramente todos tienen heridas infantiles por sanar y ante la desinformación las escasez de herramientas asertivas se recae en los patrones habituales de la violencia. Por otro lado, la capacidad de formar relaciones saludables o el establecimiento de un matrimonio como lo describe un hombre que se encontraba en proceso de divorcio después de seguir las enseñanzas de su padre:

Hubo un momento que quería yo ser exactamente igual al paradigma que estaba viendo en mi padre, modelo. Hasta llegue a pensar “bueno, la primera vez que yo me case si no puedo vivir dos, tres años luego me vuelvo a casar dos, tres años, yo creo que así me lo puedo llevar”. Desafortunadamente el modelo que yo viví con mi padre, yo creo que vino

a afectar en mi matrimonio porque después de treinta y cinco años de casados tiene dos años que estoy separado con mi esposa porque también caí en el problema. (Entrevista profunda, sesión 3 Antonio, Octubre de 2018).

Se ve como las enseñanzas equivocadas de masculinidad perjudican en diversos aspectos, impidiendo que se formen relaciones sanas y gratas tanto para el hombre como para la mujer y no solo en pareja sino en distintos aspectos en la vida de una persona. En lugar de darle el valor e importancia a la formación y desarrollo de la familia, las conductas de violencia perjudican y desvalorizan los vínculos entre los integrantes, se desarrollan relaciones hostiles, de miedo, lejanas o ausentes; mientras no existan vínculos sanos dentro del hogar es como quitar un pilar de resiliencia para la persona, pues en la familia es donde se pueden encontrar redes de apoyo sanas y primordiales para el sujeto, sin embargo, para que sea así deben encontrarse en una sintonía alejada del respeto y sostenidas por diferentes valores como el respeto, paciencia, confianza, honestidad, responsabilidad y gratitud. Cabrera M., Santiago A. y Hernández Y. (2020) sostienen que “Es prioritario cuestionar este modelo de masculinidad que produce experiencias negativas y displacenteras, que en nada abonan para su desarrollo integral ni le permiten establecer relaciones sanas con quienes conviven en sus diferentes ámbitos sociales. (pg.213). Finalmente se insiste que la violencia dentro del hogar limita y priva a las personas para desarrollar relaciones interpersonales saludables que son necesarias para el bienestar de todo individuo.

### 6.1.3. ABANDONO DEL HOGAR ANTE SITUACIÓN DE VIOLENCIA. “YO AFLOJE LA PATA.”

La violencia familiar es una problemática desagradable para todo aquel que la vive y llega un punto en el cual se convierte intolerable es por ello que muchos de los hijos de hogares violentos buscan abandonar su casa lo más pronto probable. Es cierto que para todo hijo llega el momento de partir del hogar para iniciar su vida de independencia, para formar el suyo comenzando un nuevo ciclo familiar, no obstante en situaciones de violencia muchos de los hijos deciden partir de la residencia incluso antes de cumplir la mayoría de edad cuando aún no cuentan con la capacidad necesaria para ser responsables de ellos mismos, sin culminar sus estudios que les permita alcanzar un trabajo que pague lo necesario por su independencia. Se enfrentan ante diversas complicaciones pero parece que es preferible salir a arriesgarse a infinitas posibilidades que seguir

tolerando la violencia en casa, puede ser en el caso que los hijos vivan directamente la violencia de sus padres o que presencien violencia entre los conyugues y el ambiente hostil sumado a la impotencia provoca que se retiren del hogar. En ocasiones los hijos salen de casa para comenzar su vida independiente y laborar para que en un futuro puedan proveer la solvencia económica a su madre o hermanos y así ellos también pueden abandonar el ciclo de violencia. Independientemente cual sea la historia específica de cada individuo se coincide que para el que abandona el hogar es porque la situación se vuelve intolerable; Tenenbaum G. (2018) ratifica que “La salida del hogar se va configurando como una reacción esperable ante un medioambiente hostil.” (pg.19). Es de esperarse que una persona procure estar en bienestar y para ello que se retire del lugar que le genera malestar, además de procurar un mejor desarrollo y salir del ambiente hostil, los hijos que experimentan violencia en el hogar piensan que no tienen afecto por parte de sus padres; si una persona es agredida es probable y razonable que piense que no la quieren pues está recibiendo maltrato en lugar de afecto; es de esperar que alguien no quiera estar en un lugar donde no se siente afectivamente aceptado y valorado; como comentan dos de las mujeres que mientras vivía en casa de sus padres sufrían de episodios de violencia constantemente:

Me fui de la casa pero porque ya no quería estar en mi casa porque ya no soportaba como me trataban o mi mamá la diferencia que tenía conmigo y mis hermanas, me sentía mal, me sentía triste, sentía que no me querían por eso me fui de mi casa porque era de todos los días los golpes e insultos. (Entrevista profunda, sesión 3 Valeria, noviembre de 2018).

Como me pegaba así de feo pensaba yo que no me querían en mi casa y cometí el error de tomar la decisión de una pareja; entonces encontré una pareja y me fui, 15 años iba cumplir los 16 años, pero pues me salió mal las cosas porque al irme pensé yo que iba a ser más feliz pero cuando yo empecé a embarazarme y empecé mi primer embarazo empecé a sufrir mi primer golpe que me pegaba mi pareja. (Entrevista profunda, sesión 1 Blanca, octubre de 2020).

A través del último discurso se permite mencionar que en ocasiones con el fin de buscar un mejor ambiente o alejarse de casa muchas jóvenes deciden iniciar un nuevo hogar con una pareja que les ofrece escapar de la situación en su primer hogar, no obstante en ocasiones llegan precipitarse y no llegan a conocer a la pareja que puede terminar agrediéndolas y nuevamente se encuentran en ciclos de violencia. Como seres sociales y con necesidades afectivas es comprensible que la persona busque un nuevo hogar o diferentes vínculos que le proporcionen conductas para satisfacer estas necesidades, lamentablemente las carencias emocionales pueden hacer que una persona tome una decisión precipitada y se encuentre con relaciones sociales que

brindan un poco de afecto pero a cambio existen muchas agresiones; por lo general las personas que vienen huyendo de un hogar violento y sin amor no conocen como se establecen las relaciones sanas, tampoco conocen como se expresa realmente un afecto sano así que como consecuencia permanecen en relaciones poco saludables que en ocasiones hay muestras de algo parecido al afecto. García E. (2002) postula que “En algunos casos no se quiere dejar la relación, sino que cese el maltrato. Además, con frecuencia la decisión de abandonar la relación incrementa sustancialmente el riesgo de sufrir agresiones más severas.” (Pg. 205). Algunas personas se alejan del hogar de forma independiente, otros lo hacen a través de la formación de una nueva familia y otros salen directo a la calle, es decir salen a ser personas de calle y entrando en este mundo, llegan a integrarse en pandillas o grupos que les ofrecen una convivencia basada en la aceptación, apoyo y lealtad pero a cambio se ven obligados a seguir las normas de la calle y están basadas, en su mayoría, por la violencia, consumo de sustancias y en ocasiones llegan a cometer robos u otro tipo de infracciones; así comenta un joven que durante años convivió con personas a las que llaman de la calle:

Pues vienen de hogares destruidos, papás alcohólicos, violentos, mamá drogadictas, vicios, soledad, falta de atención, en mucha de los casos ya repercusiones físicas, violaciones; entonces ellos en la calle encuentran esa familia que se supone que deberías de encontrar en casa, en la calle se encuentran amistades, se refugian en vicios, te hace olvidar de la falta de amor que tú tienes, o de la falta de tu papá, o de cómo te trataba mamá, o de que todo mundo te dice que tú no sirves para eso, de que tú eres un inútil y quieres escapar de todo eso y te refugias en un mundo que te lo pinta bien, en vicios, vandalismo. Cuando tú entras a eso tú sabes las consecuencias que puedes tener pero estás dispuesto a aceptarlo con el simple hecho de sentirte aceptado y ser parte de algo, que te sientas parte de una familia, que no te sientas rechazado, que no te sientas que no tienes nada que hacer en este mundo. (Entrevista profunda, sesión 3 Joaquín, Enero de 2021).

Parece que el estilo de vida de la calle donde empiezan a consumir drogas, hay mucha violencia y se ven obligados a cometer crímenes vale la pena con el puro hecho de sentirse aceptados. Para quienes viven en la calle hay muchas experiencias violentas sin embargo tienen una regla muy clara y es que una vez pertenecen a un grupo por nada le puedes faltar el respeto a otra persona de ese grupo, la lealtad esta sobre todas las cosas; ellos saben que si tienen un conflicto tienen sin duda quien los respalde y responda, se siente cuidados y protegidos, todo aquello que la familia debería de proveer. Finalmente se dice que el abandono del hogar es una consecuencia de la violencia familiar que puede llegar a tener mayores repercusiones, es decir que el terror no

acaba ahí, por el contrario puede empeorar o pueden terminar implicados en situaciones más desfavorables.

#### 6.1.4. PATRONES DE VIOLENCIA: “SÍ CAMINAMOS TORCIDOS AHÍ NOS VA A SEGUIR”.

Describiendo el abandono del hogar como consecuencia de la violencia es también necesario mencionarlo como un patrón de conducta que se renueva, no necesariamente porque se observe sino por la misma necesidad de retirarse del hogar de violencia, con el propósito de ejemplificar como se repiten los comportamientos ante las situaciones de violencia a través de las diferentes generaciones. Como es el caso que narra una madre que en su juventud también abandono su hogar:

Mi primera hija de mujer se vino de 14 años, se fue con un hombre, se casó. Mi segunda hija de 15 iba hacer 16 años mi hijo y mi hijo apenas tendrá como unos, de 20 años Dios tomó decisión de tomar una pareja, vive, él no es casado pero está viviendo con una pareja. (Entrevista profunda, sesión 1 Blanca, octubre de 2020).

Factores como el abandono del hogar son actos que continúan y seguirán sucediendo en consecuencia al maltrato en la familia; como ya se describió antes, el conflicto no es solo que los jóvenes abandonen el hogar sino las problemáticas a las que se enfrentan cuando lo hacen, las posibilidades de formar un nuevo hogar con los mismos conflictos de violencia o que lleguen a formar parte de situaciones de calle. Por otro lado el abandono del hogar no es la única conducta que se observó con la tendencia a ser imitada posteriormente por los hijos, dentro de estas se encuentra el consumo de sustancias como se menciona a continuación:

Ese día le empecé a hablar, que no tomara, que mirara como era su papá y yo no quería que fuera como su papá y éste y no me escuchó ahí empezó; de ahí una vez como se lo dije a mi pareja fuimos a iglesia y allá se lo dije que no fuera a ser agresivo y que se molestara en juicio, que ni se molestara porque siguiera su camino, su destino y su ejemplo que él le estaba dando a su hijo. “No, no lo sé” “Si por eso te lo estoy diciendo” Y ya cuando esté ya le había dicho pues que mi hijo ya empezaba a tomar y a tomar, su papá por allá y el por allá y cuando uno está tomado aquí lo llevaba yo a encerrar a mi hijo en el otro cuarto. (Entrevista profunda, sesión 3 Blanca, noviembre de 2020).

Se interpreta que para la madre puede ser complicado o doloroso ver a sus hijos repetir las conductas negativas y como narro la madre de familia, el padre no podría molestar porque su hijo está haciendo lo que observo durante años, él se encuentra imitando la conducta con la que creció, estaría en duda el poder moral para decir que lo que hace es incorrecto. Puede que el hecho de imitar la conducta del padre ante el alcohol y la violencia sea una forma de seguir viviendo lo que experimentado con la intención inconsciente de comprender lo ocurrido, condenándose a sí mismo a vivir de forma incesante aquellos eventos desagradables que salen fuera de su comprensión. Pavón D. (2020) postula que Existir así, para un latinoamericano, significa repetir una y otra vez lo que sufrió, sufrirlo sin parar; violentándose continuamente. (pg.33) Otra de las maneras para revivir lo sucedido en el hogar de origen es formar uno nuevo con las mismas características al anterior; sin darse cuenta el humano busca lo que ya conoce porque ya sabe cómo responder y que va a suceder, esto le permite sentirse seguro por eso el dicho coloquial “Mejor viejo conocido que nuevo por conocer.” Aunque la situación no sea agradable implica salir de la zona de confort, arriesgarse y sobretodo exponerse, una víctima de violencia lo que menos quisiera es exponerse nuevamente; cuando se tiene una herida se procura cuidarla para que se sane lo más pronto posible no exponerla que se lastime de nuevo y empeore. Tomando en cuenta que para que las heridas sanen correctamente hay que tratarlas y aprender a curarlas adecuadamente, mientras esto no se haga la herida seguirá doliendo; es decir que mientras no se trabajen las heridas de la infancia quienes sean padres y madres en un futuro tendrán cuestiones sin resolver y seguramente perjudique en su desempeño de paternidad como describe un joven al hablar de las consecuencia de la violencia familiar:

Es que difícilmente van a poder dar una familia porque como llevan todas esas marcas o heridas pues siento que no van a poder desarrollarse de mejor papel que sea de mamá o papá porque van a educar igual a sus hijos y se va a repetir, como te digo se vuelva repetir eso y pues va a ser una persona muy insegura, van a venir de una familia violenta y van a construir otro hogar violento y es lo mismo. (Entrevista profunda, sesión 2 Joaquín, diciembre de 2020).

Acompañado a la violencia dentro la familia viene las enseñanzas que la intensifican, de las cuales ya se han descrito. Los conceptos que funcionan como causa para el mantenimiento de la

violencia son a su vez una consecuencia, enseñanzas que quedan marcadas y se siguen repitiendo a lo largo de la historia, formando parte de la cultura que hoy en día se siguen presenciando. Nóbrega M. (2012) refiere “En este sentido, la conducta posterior del varón trataría de reproducir el autoritarismo del padre y el rol de la mujer en el hogar, repitiendo así el patrón de interacción de los padres violentos como una forma de identificarse con él y de controlar la cercanía y distancia en las relaciones interpersonales. (pg.61). Lo que se postula puede ser ampliamente ejemplificado por una madre de familia que después de un matrimonio de violencia narra una conversación que tiene con su expareja ya que el hijo de ambos se encuentra encarcelado por repetir los actos de violencia hacia su pareja:

Agarré y salí hablarle aquí afuera ¿qué querés?” “No, míralo tu hijo tanto que lo querés, está en la cárcel, no sé si lo vas a venir a sacar porque le pegó hartó a la Azucena y medio lo dejó muerta.” Y le dije yo “sabes que esa es responsabilidad tuya, ahorita estás con él, yo no estoy ahorita con él, estás ahorita con él, tú fuiste digno de mandarlo para allá ahora míralo tú, da tu cabeza por él, tú que te encierren para que pagues todo lo que él hizo.” “Ah no” dice “Por eso, si en verdad lo querés y tu ejemplo que hiciste lo está lo está agarrando él, entrégate tú, lo que yo no hice para que yo te encerrara que la Azucena lo haga porque te encierren tú y tú defende a tu nuera.” (Entrevista profunda, sesión 3 Blanca, noviembre de 2020).

No se pretende responsabilizar a los padres de la conducta de los hijos en su adultez, sin embargo, como ya se dijo el ser humano aprende a socializar, entre otras cosas, en base a la imitación y por ello existe hay grandes posibilidades que una persona repita lo aprendido, se mantendrán las costumbres de interacción; el hijo que ve al padre golpear a su madre es probable que en un futuro cuando él sea esposo se comporte de la misma forma su pareja. Los padres tienen el deber moral de educar adecuadamente a sus hijos para prevenir el riesgo de aumentar casos de violencia u otras cuestiones que afecten a la sociedad. Cada individuo será capaz de desarrollar los valores que se le enseñen pero es difícil que pueda implementar aquellos que no ha conocido. El padre representa una guía para el hijo y aunque él no elija precisamente el mismo camino sin duda puede elegir el mismo estilo de caminar y es lo que trataba de hacerle ver la madre a su esposo, quien durante años la golpeo fue un ejemplo para su hijo y él al seguir este ejemplo se convirtió en un agresor con las mismas características que el padre. Otro ejemplo es

el que presenta una madre familia al hablar de su hijo quien vivió numerosos eventos de violencia con su pareja de los cuales su hijo los presencio y ahora él repite con su pareja las situaciones que su madre sufrió:

Pues que la verdad que el daño que le pueden hacer a sus hijos es irreparable porque ahora yo lo estoy viviendo, porque lo estoy viendo y ya lleva dos conductas Pedro de mi vida; una que no quiere reconocer a mi nieta y dos que está manipulando a los hijos de una mujer y está maltratándola psicológicamente y así todo lo que tiene es por mí y quien te va a hacer caso con dos hijos; mi hijo como estaba martirizando a una pobre mujer y está ganándose a los niños para que ella nunca lo pueda dejar, por más que lo piense ella no lo va a poder dejar porque los niños van a repetir ese patrón cuando yo corrí a su papá él iba y lo iba a recoger en el portón y lo volví a meter a la casa; entonces ese es el patrón que él está fomentando ahorita con esos niños. (Entrevista profunda, sesión 4 Guadalupe, enero de 2021).

Es incluso difícil de creer como las historias de padres e hijos pueden llegar a parecerse tanto y como sin siquiera planearse pueden llegar a vivir escenarios tan similares, como este caso donde el agresor usaba como medio de manipulación al hijo de la víctima y este después se convierte en agresor usando el mismo medio para mantener el ciclo de violencia. De la forma en la que el varón sigue el patrón de la postura agresora del padre de esta manera la mujer aprende a comportarse de manera sumisa y a normalizar las relaciones de pareja donde es abusada, como es el caso de una joven que durante su noviazgo permitió diferentes abusos por parte de su pareja después de conectar las experiencias observadas durante su infancia donde su madre era agredida y ella normalizaba las agresiones que su pareja le daba:

Si llegó a afectar tanto mi vida personal, porque yo veía esos tratos y todo eso pues yo pensaba que como mi papá trataba a mi mamá era normal y cuando yo tenía relación de pareja o sentimental pues yo pensaba que eso era normal; yo siento que eso afectó en mí. (Entrevista profunda, sesión 3 María, octubre de 2018).

Finalmente se dice que la violencia siempre genera más violencia a través de los patrones de conducta que se repiten a través de la formación de nuevos ciclos de la familia y se seguirán



repitiendo de diferentes maneras mientras no exista una intervención profesional que muestre nuevos caminos para una convivencia sana.

6.1.5. ATENTOS CONTRA LA VIDA HUMANA: “AGARRÓ EL ARMA PUES LE DISPARÓ ENFRENTÉ DE SU HIJO Y LA MATO; LUEGO SE DISPARÓ ÉL.”

Lamentablemente muchas de las víctimas no llegan a concluir su historia de violencia hasta que este suceso acaba con su vida; en cierto modo se desearía que como consecuencia solo existiera un golpe que con los días va a sanar, sin embargo, va mucho más allá y algunas víctimas no tienen la oportunidad de sobrevivir, tal es el caso de las vidas que se pierden a causa de los abortos, no se trata de un dilema de ser pro-vida o no sino que la madre pierde a su hijo a causa de los actos violentos que su agresor ejerce sobre ella y no por el deseo de no tenerlo. Parece sorprendente como incluso quien sea el padre de la criatura que está en proceso de gestación tiene escasez de cuidado y responsabilidad ante la vida que se está creando, cede ante el deseo de ejercer su voluntad sin importar si pone en riesgo la vida del ser que vienen en camino y que sobre todo es su hijo. Se permite decir que es un suceso difícil de imaginar si no se tuviesen los siguientes relatos:

Y que igual esa vez me vuelvo a quedar embarazada y vuelve otra vez a tomar y esa vez ya no pude aguantar porque me hizo abortar un par de bebés que yo tenía adentro de mí de cuatro meses. (Entrevista profunda, sesión 1 Blanca, octubre de 2020).

No, esa ya fue la última vez, me golpeo tanto que pues, perdí mi bebe. (Entrevista profunda, sesión 3 María, octubre de 2018).

Si esa vez que me ahorco como gato casi me mata, imagínese yo embarazada y como me agarraba, bien pude perder a mi bebe y a él que le importaba. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe octubre de 2018)

Se interpreta en los tres diferentes escenarios como el agresor, quien es también la pareja de la víctima y padre del bebe en gestión, no tiene ningún interés por preservar la vida de ninguno de los demás, hacer su voluntad es su prioridad y como el resto para él son complementos que están para satisfacerlo, con los cuales él puede hacer lo que quiera; en lugar de proteger se convierte en la principal amenaza para la vida que supone que debería tratar de preservar; debido a que cuenta con el derecho social de ejercer sus deseos sin límites puede disponer de los demás sin importar la vida de quien ponga en riesgo; de manera similar expone Fernández R. y Durante A. (2006) “Potestad del hombre para matar lo que ama, lo que considera su posesión y que dispone de ella, indiferentemente, si se trata del bien o del mal, del premio o el castigo. Se actúa, caprichosamente, en una sociedad que le “otorgó” la “naturaleza” al hombre para hacer de ella lo que él decida. (pg. 151). La disposición que se tiene ante otra vida no solo está presente para los hijos en gestación sino para todos en el núcleo familiar; es difícil pensar como una persona puede estar en mayor peligro dentro de su hogar que fuera de él; según Patró R. y Limiñanan R. (2005) “Es más probable que una persona sea golpeada o asesinada en su propio hogar por otro

miembro de su familia, que en ningún otro sitio o por ninguna otra persona.” (pg.12). Muchas de las víctimas de violencia dentro de la familia no conocen hasta donde pueden llegar las consecuencias de dicho conjunto de eventos, en muchas de las circunstancias llegan a creer que no pasará a más o que el agresor ha llegado al límite y no cometerá actos más graves pero, como se dio a conocer previamente, la violencia se mantiene en crecimiento y los ataques siempre empeoran, incluso hasta llegar a cometer un asesinato; tal y como relatan a continuación:

Como te digo violencia física pues al menos en mi hogar no sea ejercido pero pues claro que he visto en otras, en otro lado cerca que está dentro de mi pueblo pero lo he visto, lo he escuchado que se ejerce violencia pues física; incluso los han llegado a matar. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea, diciembre de 2018).

Yo no sé mucho pero se supone que él estaba peleado con su esposa, con la mamá de su hijo, por cuestiones de celos; pues ya sabes, las suegras a veces no siempre aportan mucho aunque fuese mi madre. Es que mi mamá le metía como cuentos que su esposa andaba con otras persona; al cabo que ese día había ido a visitar a mis papás y mi mamá le dijo muchas cosas y andaba ya enojado por algunas cosas que había escuchado, cabe mencionar por mi mamá, entonces él llegó a la casa enojado, a la casa con su esposa llegó enojado y obviamente discutió con ella y luego le pegó, agarró el arma pues le disparó enfrente de su hijo y la mato; luego se disparó él; también el falleció. (Entrevista profunda, sesión 4 Valeria, enero de 2021).

Se ha de suponer que al iniciar una relación de pareja se piensa en muchas posibilidades pero sin duda una de ellas no es la posibilidad que tu conyugue se convierta en tu agresor y el de tus hijos y menos que llegue a convertirse en quien le quite la oportunidad de seguir respirando. ¿A caso existe peor final que morir en manos de quien una vez te juro amor, la persona con la que se decidió formar un hogar y una familia? Se hace difícil de plasmar la crueldad de quien es capaz de asesinar a alguien de su propia familia y que lo haga solo porque no es capaz de controlar sus propios deseos e impulsos, no tiene la habilidad de establecer límites en cuanto a lo que puede obtener, simplemente está enfocado en ejercer su voluntad pasando por encima de todo. Por esta razón es tan peligrosa la idea patriarcal donde el hombre en posición superior tiene derecho absoluto de todo y sobre todos, no hay manera de establecer un alto porque si se intenta entonces él ejerce mayor violencia para asegurar su lugar y el poder que tiene sobre el resto, con estas cualidades los resultados pueden ser catastróficos, tal y como se puede observar en los discursos anteriores. No hay necesidad alguna de exponer a alguien ante la muerte por el capricho de un agresor que no es capaz de regularse a él mismo. Por otro lado, es importante destacar que en la segunda narración el agresor mató a su esposa y después se quita la vida, justo enfrente de su hijo, el trauma que sea crea después de presenciar un evento así es inimaginable, todo lo que el menor debió pasar al tener en mente al quedar huérfano y además después ver a su padre matar a su madre y verlo suicidarse.

Por otra parte, tomando el tema del suicidio, este también es uno de los acontecimientos que surge como consecuencia ante la violencia familiar; se vuelve algo tan insoportable y ante la idea que no existe otra solución no es difícil creer que alguien recurra al suicidio con el fin de acabar el sufrimiento que padece. Es de esperarse que la víctima se cansa y puede buscar medios desesperados para terminar con aquello que le pesa, además, se ha hablado del daño psicológico que se causa en las víctimas, por ende si se suman ambos factores el suicidio está a la mano, cuestión que se interpreta a partir de los siguientes discursos:

Yo cada vez que viajábamos yo buscaba donde hubiera un así una pendiente para jalarnos y que nos fuéramos a un hoyo pero no nunca pasamos por ningún lugar así. Todos los días yo pensaba como nos íbamos a morir por eso ya no cocinaba en la casa porque él sabía que le iba a dar veneno o que yo me podía dar veneno y matarnos. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe octubre de 2018)

Otra cosa es que podrían llegar hasta el suicidio o llegar a pensar que ya no tener ganas de seguir viviendo por el ambiente en el que viven. Te digo porque la ex novia que tuve varias veces he platicado y me decía que ya no quería vivir Y yo conozco a varias personas que han llegado a ese extremo y se siente feo. (Entrevista profunda, sesión 1 Joaquín diciembre de 2020)

Como menciona Montero E. et al. (2011) “Las consecuencias psicológicas que experimentan las víctimas de abuso ejercido por una pareja íntima incluyen depresión, pensamientos suicidas, intento de suicidio, baja autoestima, abuso de alcohol y otras drogas, así como desorden de estrés postraumático. (pg.3). Aunque la violencia no sea ejercida por el conyugue, al ser ejercida por alguien con quien se comparte un vínculo afectivo trae consigo las mismas consecuencias psicológicas que se citaron. En cuanto a lo abordado, se permite insistir que las consecuencias de la violencia familiar son altamente de gravedad, se pone en riesgo, de diferentes maneras, la vida de los involucrados.

## 7. CAPÍTULO 7. TOLERANCIA ANTE LA VIOLENCIA FAMILIAR

Se interpreta que se ha olvidado el valor que la familia tiene en cuanto al rumbo de la sociedad en la que se vive, los sistemas dentro del hogar son el pilar para el funcionamiento de la cultura; si se pretende tener ciudadanos óptimos con un desarrollo integral es necesario centrar la vista hacia la familia. Lo que da cabida a cuestionar la tolerancia que existe hacia la violencia dentro

del núcleo familiar, tanto desde la perspectiva de quienes lo sufren como desde vista social. Se retoma principalmente la postura de la madre ya que por lo general es quien recibe mayores agresiones y si el padre es el agresor, la madre es quien tiene mayor poder para poner fin a la situación o abandonar al agresor ya que los hijos, ya sea por la edad o su poca capacidad para solventarse económicamente, se ven obligados totalmente a permanecer en el ciclo de violencia, hasta que abandonan el hogar. En el presente capítulo se pretende dar respuesta a cuales son los factores que inmovilizan a la mujer ante su agresor y le impiden abandonar la relación de abuso para buscar un estilo de vida digno para ella y sus hijos. De acuerdo a las respuestas otorgadas por las propias mujeres que vivieron durante años como víctimas de agresiones se le da respuesta al porqué de la tolerancia en la que se ven sumergidas, cabe destacar que no se hable de un solo elemento que las lleve al punto de la resignación sino una serie de componentes que conforman piezas fundamentales para el mantenimiento de la violencia; son como las partes de un carro que le permite seguir en marcha, no solo es el motor ni la gasolina, son diferentes segmentos con diferentes funciones pero se mantienen unidos para llevar a cabo una misma tarea. Como principal factor se encuentra una resignación que forma parte de la gran aceptación con la que se vive debido a la normalización de la violencia tanto dentro del hogar como fuera del mismo. La postura social juega un papel ciego, que oye y se entera de lo que sucede pero no se mueve ni le preocupa el bienestar de aquellos que pudiesen ser familiares, amigos, vecinos o compañeros; los oídos están abiertos pero los ojos y las manos cerradas

## 7.1. RESIGNACIÓN ANTE LA VIOLENCIA FAMILIAR:

“CUANDO EL DEMONIO ESTÁ AHÍ DEFINITIVAMENTE NO SE PUEDE HACER NADA.”

Los elementos que mantienen en marcha la violencia a partir de la tolerancia están acompañados de una resignación al estilo de vida que se lleva, es decir la mujer, que es también madre y esposa, se ha conformado con lo que la pareja le ofrece, ciertamente se ha enseñado que una característica para una mujer virtuosa es apoyar al marido en todas las circunstancias, englobando el aceptar devotamente lo que él tiene para ofrecer. Dentro de las normas y costumbres sociales se pretende que los matrimonios duren para toda la vida, lo que refiere a que una vez se selecciona la pareja no hay vuelta atrás, de igual forma para mantener esta regla de matrimonio

eterno la mujer está obligada a sostenerlo a veces en contra de su voluntad, sosteniéndolo bajo la tolerancia de miles de actos que van en contra de ella, su moral, sus principios y su integridad. Dependiendo la pareja el sostenimiento de la relación conyugal podría tener un precio muy alto ya que muchas mujeres permiten la violencia que se les ejerce simplemente porque es su marido, para quienes tienes costumbres muy arraigadas, es preferible aguantar maltratos que reconocer el fracaso de la relación y de sus expectativas; al abandonar a la pareja se termina el ciclo de violencia sin embargo se presenta un duelo por diversos factores como la pérdida del vínculo, la compañía, las expectativas, la dinámica familiar, la situación económica e incluso de la propia casa. Si la mujer llega a abandonar la relación aun poniendo en riesgo todo lo anterior, se enfrenta a la falta de apoyo que la coloca como la mala del escenario por ir en contra de sus costumbres al abandonar a su pareja y dejar a sus hijos sin padre, factor que no debería ser así porque el término de la relación conyugal no obliga a el rompimiento del compromiso con la paternidad. Cabe destacar que no solo se debe a las costumbres de un matrimonio perdurable sino a las amenazas que recibe la víctima por parte del agresor en la búsqueda de impedir que lo abandone, las cuales van desde el retiro de todo soporte económico, daño patrimonial hasta atentos contra la vida ya sea de la madre o de los hijos. Las amenazas sumadas a la falta de apoyo inmovilizan a la víctima, dejándola sin salidas ni opciones; no es tan sencillo arriesgar todo incluso hasta la vida y no solo se está pensando en ellas sino en los hijos porque no es lo mismo ser una mujer de la cual nadie depende a ser una madre donde otras vidas depende de ella; en el intento de abandonar al agresor no se expone a ella sino a los hijos, por lo que toman una postura de escudo que procura proteger desde las posibilidades que tiene. Lo mencionado anteriormente es reafirmado por García E. (2002) de la siguiente manera:

Otras razones por las que no se abandona una relación violenta son la dependencia económica, el miedo a que los hijos también se conviertan en víctimas de la situación, el miedo a la soledad, la falta de apoyo social o por factores psicológicos como la minimización del problema, la vergüenza, el miedo, la indefensión generada, la resistencia a reconocer el fracaso de la relación, o la adaptación a la violencia. (Pg. 205)

#### 7.1.1. MATRIMONIO COMO ANCLA PARA LA VIOLENCIA FAMILIAR: “SI ELLA LO DEJA LA MALA ES ELLA”

Se cuestiona que es lo que hace a una mujer permanecer dentro de una relación de violencia y se encontró que en gran parte se debe a la resignación y a la costumbre que de los matrimonios para toda la vida, que indican que una vez eliges a tu pareja no queda otra opción más que quedarse con esa independiente a las conductas que la pareja tenga. Como describen diferentes mujeres ante la interrogación sobre la tolerancia que manifiestan hacia su pareja:

Pues lo había ya elegido yo como mi marido, pensaba yo que me tenía que quedar con él, no me pasaba ni por la mente que podía dejarlo. (Entrevista profunda, sesión 2 Blanca, octubre de 2020).

Por ejemplo a mi mamá su pretexto de ella es que “Es mi pareja, yo ya aprendí a vivir con eso” Y le digo no, porque si aprendieras a vivir con eso entonces no lo sentirías emocionalmente pero lo está sintiendo. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea, diciembre de 2018).

No, ni lo quería, ni miedo ni nada era porque ya que, ya está aquí, ¿qué más te queda? Deshacerme de él no podía, matarlo no porque mis hijos y donde le va a tirar si estaba grandote, no, no eran muchas cosas que no tenían caso nada. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe, octubre de 2018).

Se observa cómo se presenta una resignación como si no existieran otras opciones y la posibilidad de terminar la relación pareciera imposible porque sigue en pie la idea de la mujer sumisa que somete al esposo. Es cierto que el tercer discurso se habla acerca de la opción de matar a la pareja pero no porque haya sido la primera opción que se haya considerado, sino porque las medidas ya tomadas no habían sido de ayuda, incluso se intentó buscar ayuda legal sin embargo es un tema que se tratará posteriormente; por otro lado cabe resaltar que en este caso la situación de violencia no acaba hasta que él murió en un accidente cuando ella tenía cuatro meses de embarazo y de no haber sido por su muerte seguiría viviendo bajo la misma problemática, tal y como menciona:

Nunca se hubiera acabado si estuviera vivo, hasta el sol de hoy; no sé estaría viviendo un infierno todavía porque era una persona que piensa que esto es de él y nadie se lo puede quitar. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe, octubre de 2018).

Como ella menciona el agresor toma la víctima como parte de su posesión y la mujer se ve obligada a permanecer a su lado y a servirle devotamente como menciona Hernández J. y Cruz F. (2020)

Se ha identificado que dentro del componente instrumental hay cabida para el hecho de que las mujeres permanezcan con el agresor por los usos y costumbres de las comunidades indígenas, en donde el rol asignado es el de servir al hombre. (pg.183)

La tolerancia ante la violencia familiar forma parte de las costumbres de cultura en la se desarrollan es por ello que se tiende a la resignación ante la pareja; a la mujer se le enseña a vivir de manera sumisa y culturalmente a que el matrimonio debe durar para toda la vida sin importar que tan buena o mala sea la convivencia entre los conyugues; es cierto que actualmente cada vez se normalizan los divorcios o se empodera a la mujer para que pueda terminar una relación de pareja en la que no se sienta bien o simplemente porque ya no quiera estar en ella, no obstante aun en comunidades rurales se mantiene fresca la idea donde la mujer tiene su lugar únicamente al lado de un hombre y específicamente del que escogió como esposo en primer lugar porque si ella tiene el atrevimiento de abandonar a su pareja aunque tenga una razón válida para hacerlo será posicionada en un lugar como mala mujer, mala esposa o incluso hasta mala madre porque le está dando “un mal ejemplo” a sus hijos como describe una de las mujeres en situación de violencia:

Sí, claro que sí porque van a saber que la mala si ella lo deja ella es la mala, ella es bien puta eso es lo primero que dicen los hijos; pero lo que no saben es que la persona con la que viven es un manipulador que los está engañando. (Entrevista profunda, sesión 4 Guadalupe, enero de 2021).

Se interpreta una tendencia social donde la mujer sabe que será juzgada y criticada por cualquier acto que haga mientras se justifica o minimizan las acciones del agresor. Como es en los casos de violaciones donde salen comentarios coloquiales como “Seguro ella lo andaba provocando”, “Ella no debería salir sola.” o “No debería usar esa ropa.”; de una u otra manera se encuentran nuevas excusas para culpar a la mujer de lo que vive, es como decir que se le culpa de su propia enfermedad. La mujer tiene el deber de cumplir con diversas normas sociales además de ser responsable de todo lo que le pase en cambio el agresor es justificado. Como describen Hernández S. y Hernández I. (2020)

Se tiende a culpar a la mujer y a justificar al maltratador; influyen de forma general en los hombres violentos y en las propias mujeres en situación de violencia, que se juzgan a sí mismas de acuerdo con dichos, mitos y creencias fuertemente anclados en su subjetividad. (pg.163)

Como parte de la creencia que la mujer debe permanecer al lado de su marido es evidente que también se le niegue la posibilidad de volver a formar una nueva relación de pareja y si ella lo hace se ve expuesta a la crítica y al recelo social e incluso de sus familiares más cercanos; como decir que ella no tuviese derecho a rehacer su vida o que la búsqueda de su felicidad está limitada al servicio para los demás y vivir bajo la voluntad del otro; como narra una madre que sufre el enojo de sus hijos por haberse casado nuevamente después de separarse del padre de sus hijos, quien durante más de veinte años la maltrato:

Pero a veces es que llora mi hijo cuando se acuerda que yo tome la decisión de agarrar otra pareja que porque se metió a defenderme; nunca imaginó que yo llegara a cometer esos errores de tomar la decisión de tomar otra pareja y él siempre lo dice o mi hija porque mi hija me lo dice que porque dice así, que se siente culpable, que se siente dolido. (Entrevista profunda, sesión 3 Blanca, noviembre de 2020).

Las limitaciones y la tendencia a culpar a la mujer por lo vivido colabora a que se sienta enjaulada y resignada a seguir tolerando una relación de violencia donde no quiere estar, como si estuviera condenada a vivir los maltratos que sufre por haber elegido esa pareja, cabe destacar que no fue ella quien eligió sino que se escogieron mutuamente y al hacer esto debió existir un compromiso de amor y respeto por parte de ambos pero al parecer es algo que solo se le exige a la mujer que posteriormente se convierte en víctima.

#### 7.1.2. AMENAZAS, FACTOR QUE INMOVILIZA A LA VÍCTIMA: “DONDE TE ENCUENTRE TE MATO”

Otro elemento que genera tolerancia por parte de la víctima, en el sentido que le hace permanecer y soportar las agresiones que vive por parte de su pareja dentro del hogar está altamente relacionado a las amenazas que recibe por parte del agresor. Dentro de las circunstancias donde existen relaciones del tipo abusiva también se manifiesta una codependencia por parte de quienes la integran, la dependencia económica es frecuente por parte de la mujer, quien vive sometida a la tradición donde quien provee los recursos económicos para el hogar es el esposo; mientras ella no tenga un trabajo o la solvencia económica necesaria para mantenerse y a sus hijos se ve bajo la subordinación de quien le provea lo necesario para sobrevivir; como describen las siguientes jóvenes al preguntarles por la tolerancia ante la violencia:



Es que mi mamá sabía que si lo dejaba nosotros nos quedábamos sin nada porque él era el que nos daba todo para vivir. (Entrevista profunda, sesión 1 María, septiembre de 2018).

Él le decía que si lo dejaba la iba a dejar sin nada, no iba a poder estudiar ni iba a tener como mantener a los niños. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea, diciembre de 2018).

Se interpreta que no es simplemente que la mujer quiera estar en la situación en la que se encuentra sin embargo piensan en la estabilidad económica para ellas y sus hijos porque aun que ellas no brinden el dinero de forma directa procuran que los hijos tengan todo lo que se necesita. Bien podría decirse que abandonen a su pareja porque los maltratos son un precio muy alto por el sustento económico sin embargo recordando que muchas familias comenzaron de forma prematura, es decir, a temprana edad cuando no han culminado sus estudios ni tiene n la preparación necesaria para obtener un trabajo bien remunerado; por otro lado en aún más en las comunidades de Chiapas las mujeres tienen incluso menos oportunidades de obtener una buena solvencia económica, que rinda para ella y mantener a sus hijos. Cruz O. y Esteban H. (2020) afirman que

Difícilmente, en las comunidades de Chiapas se encuentran empleos, menos para las mujeres, así que “vamos al día”, “vivimos con lo que caiga”, son las frases de quienes luchan por no dejarse morir ante la imposibilidad de recibir una cantidad mínima de recursos económicos por su fuerza de trabajo. (pg.202).

La madre sabe que al dejar a su pareja ante la amenaza de no proveer ningún recurso económico simboliza exponer a sus hijos ante el riesgo que ella ni pueda conseguir un buen trabajo o que tenga uno donde los recursos no alcancen para satisfacer sus necesidades; es arriesgar a los hijos a pasar hambre y frío, por ello cumple con una función protectora que se sacrifica para tener lo indispensable en el hogar. Muchas mujeres piensan que será algo momentáneo, que tendrán que tolerar hasta que sus hijos crezcan y puedan valerse por ellos mismos, hasta ese momento ella podría tomar el riesgo de abandonar su pareja y buscar otras opciones de vida; no lo hacen antes porque procuran que los hijos tengan un sustento, existe el dicho coloquial “Uno como quiera pero las criaturas”; es decir ellas solas podrían ver que hacer o incluso vivir con los pocos recursos a los que ella pueda acceder pero no es lo mismo adaptar a un niño a esa situación. Una de las mujeres víctima de la violencia en su hogar relata la tolerancia que ella tenía a cambio que su pareja siguiera brindando los recursos económicos para sus hijos:

Si pero uno a veces está ciego y no lo mira porque los hijos se lo hacen ver de otra manera, ellos están felices y uno no está feliz; entonces toda esa violencia es porque los hijos estén bien, todas las cosas que uno hace las hace por ellos, todo lo que uno vive diario; nadie lo sabe sólo uno mismo, que uno está queriendo darle lo mejor pero nadie sabe de dónde va uno, de donde aguanta uno para tener todo lo que uno tiene y todo lo que uno les ha dado. (Entrevista profunda, sesión 3 Guadalupe, octubre de 2018).

El sacrificio que la madre hace es, sin duda, un acto con la mejor de las intenciones, no obstante se habla de un bienestar para los hijos con que tengan todo lo que requieren en cuestión material y si bien el dinero es muy importante para acceder a diferentes cosas que se necesitan, como los alimentos, educación, servicios médicos, servicio de transporte y medios de recreación, no es lo único necesario para los hijos estén bien; para un desarrollo integral es necesario tener elementos un ambiente sano y el desarrollo de herramientas para el manejo de las relaciones interpersonales. Cabe destacar que es una labor para ambos progenitores, así como la madre es de suma importancia para los hijos lo es el padre, es por ello que las madres procuran mantener un hogar estable y unido, evitando la separación con su pareja para asegurar que sus hijos no tendrán que perder a su padre; de esta forma describe un padre de familia ante la tolerancia que ha observado por parte de la mujer hacia la violencia familiar:

Porque considero que prácticamente es la falta de preparación en la mujer, el temor, las tradiciones muy arraigadas de que la mujer tenía que soportar todo al hombre para poder estar en un hogar juntos y el temor también de que los hijos quedaran sin padre. (Entrevista profunda, sesión 3 Antonio, octubre de 2018).

Parte de las costumbres que han se manifiestan en muchas regiones de Chiapas consisten en la formación de la familia tradicional donde papá provee recursos y mamá se somete a él igual que los hijos.; la intención es que sean matrimonios para toda la vida y permanezcan juntos pero no es una norma para que el hombre se esfuerce en florecer la relación sino para que la mujer se quede y tolere todo porque es el esposo que escogió, además del padre de sus hijos; toda la responsabilidad de mantener unida a la familia recae sobre la mujer que no tiene mucha opción más que soportar el estilo de vida que su esposo le ofrece; pareciera que ella una vez unida a una pareja no es capaz de tomar alguna decisión y mucho menos de rehacer su vida por aparte porque la mujer pasa a ser objeto en propiedad del agresor; de tal manera lo ejemplifica el siguiente discurso:

Ella me ha dicho que le ha hablado su pareja y le ha dicho que cuando, que ya se enteró que tiene otra pareja y que el día que llegue él lo va a golpear y no le importa si lo va a matar o algo así pero él lo va a golpear y de pasadita la va a golpear a ella, así todavía muy

posesivo porque tú eres mi mujer y por lo tanto tienes que estar conmigo. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea, diciembre de 2018).

Es curioso el momento en que la mujer pierde identidad como persona y se convierte en objeto con la obligación de mantener a todo en bienestar y satisfacer las necesidades de aquel que la rodea. Como si la mujer no viniese al mundo a vivirlo y disfrutarlo sino a ser sometida por normas sociales que la fuerzan a cumplir roles y expectativas que le cuestan su integridad. Ante cualquier intento de la víctima, que en este caso se habla de la mujer, trata de terminar la relación con el agresor él busca todos los medios para impedirlo, cabe aclarar que no es porque la ame sino porque está perdiendo aquello de lo cual se beneficia y ya consideraba como suyo; es en ese momento cuando las amenazas empiezan a surgir con el propósito de paralizar a la víctima impidiendo que lo abandone, claramente el agresor amenazara con lo que sabe que la otra persona puede temer. Según Hernández S. y Hernández I. (2020) “La práctica de las amenazas tiene por objeto atemorizar; incorporar el miedo a su forma de vida, lo que paraliza a la mujer y le impide abandonarlo. (pg.167). El miedo es una forma de sometimiento efectiva que se ha utilizado a lo largo de la historia y es lo que el agresor sigue usando como medida para asegurar que la víctima continúe bajo su dominio; claramente pueden existir escenarios donde las amenazas no sean tan graves y sea algo que la víctima pueda manejar para quitarle el poder que tiene sobre ella, sin embargo para este momento el agresor conoce bien a su víctima y sabe cuáles miedos e inseguridades, es a partir de ellas donde ataca. Es como darle un regalo a alguien, para que el sentimiento de alegría sea efectivo y completo se busca algo que la persona realmente quiera o guste, de lo contrario se agradece y aprecia pero no tiene el mismo efecto que el regalo que siempre se deseó; lo mismo pasa con las amenazas, el agresor ya sabe con qué cosas puede paralizar a la víctima, asegurando el miedo que le impide abandonarlo. Estas amenazas van desde quitar el sustento económico y presentar ausencia como padres hasta atentar contra la vida de la víctima, como lo narran dos mujeres, las cuales durante años no abandonaron a su pareja por las amenazas que este les hacía:

Decía yo, yo no lo puedo dejar porque uno me amenazaba “Si me dejas te busco donde yo te encuentre te mato, si me dejas, este, yo no te voy a dar nada ni tus hijos, te los voy a quitar.” decía yo tanto sacrificio que tengo a veces. (Entrevista profunda, sesión 1 Blanca, octubre de 2020).

Yo creo que yo fui igual que mi madre, no porque lo haya visto, simple y sencillamente porque él me decía “Mete las manos y te quiebro las costillas o te quiebro las manos.” ¿Y

yo que iba a hacer sin costillas y sin manos?, no; yo tenía que bañarme, trabajar para mis hijos, hacer muchas cosas; entonces ¿Cuántos golpes más puede darte una persona? (Entrevista profunda, sesión 2 Guadalupe, septiembre de 2018).

Se interpreta que a estas mujeres más que preocuparles su propia vida, que claramente si les inquieta porque como una de ellas, ¿Qué va a ser sin manos?, pero ni si quiera es por ella misma sino por procurar un sustento para sus hijos; saben que al no estar ellas sus hijos pierden todo. Hablan del sacrificio que han hecho y parece que valiera la pena seguir tolerando por sus hijos. Por otro lado también se cuestiona cuantos golpes puede llegar a dar una persona, en efecto es una incógnita, dentro de la lógica que presentan, si ellas dejan a su pareja es una garantía que él las buscase para después matarlas o mutilarlas pero mientras sigan con él, aunque a través de los golpes puede llegar el día que las maten, es como una esperanza de vida; hasta donde ellas conocen las golpean pero no al punto de matarlas así que es preferible eso a que realmente acaben con su vida.

### 7.1.3. FALTA DE REDES DE APOYO: “PERO POR DESGRACIA MI PAPÁ NO ESTUVO CONMIGO NI MI MAMÁ CUANDO MÁS LO NECESITABA.”

A lo largo de la investigación realizada y gracias al aporte de todos los entrevistados se llegó a notar la falta de apoyo que tienen las víctimas de violencia, lamentablemente la poca atención no viene únicamente desde personas lejanas como vecinos, compañeros de trabajo o conocidos sino incluso desde la familia en segundo grado hasta las autoridades que se supone que están para proteger ante cualquier crimen y delito. Se le deja a la familia y sobre todo a la mujer completamente sola ante la situación en la que vive, repitiendo que ella busco esa pareja; por eso está condenada a no recibir apoyo y a seguir tolerando lo que sufre. No se pretende que se resuelva la vida de los integrantes de la familia pero si se esperaría algo de apoyo, ser una mano o una guía que le muestre a la madre que hay otras opciones, que puede encontrar una salida, que no es necesario que este bajo el dominio de su agresor y que se pueden encontrar otras vías de sustento para ella y sus hijos, sin embargo muchos critican la situación o las decisiones de la mujer pero se cruzan de manos. Se pretende que la mujer salga y saque a sus hijos de una situación tan complicada por sí sola, sin familia que la reciba, sin trabajo, sin educación ni información, con amenazas hasta de muerte y sumado a todo el daño psicológico que ha vivido. No es cuestión que ellas no quieran salir de esa situación sino que se siente atrapada por diversos

factores que la mantiene inmóvil, como el enfermo necesita medicamento para curarse, estas mujeres necesitan apoyo para salir de estas situaciones de violencia. Se presentan los relatos donde se ven la falta de apoyo que en muchas ocasiones existe para estos casos:

Sí, una vez la fue anunciar y la policía, una vez le lleve la policía y ni siquiera le hicieron nada como me tiraron a loco; otra vez fui yo a poner la denuncia igual otra vez no me hicieron caso; así que con la policía no se cuenta, la policía sólo es pinta como la policía no te ayuda en nada. Ah y aparte estaba golpeada, no, tenía que llegar hasta con los ojos de fuera para que ellos me creyeran; entonces ya como que no tenía caso nada de lo que hace cuando el demonio está ahí definitivamente no se puede hacer nada. (Entrevista profunda, sesión 2 Guadalupe, septiembre de 2018).

Yo mi situación era muy difícil porque si acepté y lo demandé con un hijo pero por desgracia mi papá no estuvo conmigo ni mi mamá cuando más lo necesitaba y luego viendo su carácter de mi mamá como era, quería que a fuerza que yo estuviera ahí encerrada, que estuviera yo ahí cuidando a mi hijo y éste y si pude alcanzar pensión del niño pero le digo por la misma situación que decía y yo que el dinero que me va a dar cada mes no me va alcanzar, deseaba y yo contando mi orgullo trabajar y sacar adelante a mi hijo pero no contaba yo con el apoyo de mis papás. Yo a veces me acuerdo porque digo si en ese momento era la decisión de tomar ya hasta aquí un límite, decir ya hasta aquí pero si yo hubiera tenido una mamá de decir te cuido al niño vete a trabajar quizás mi pensamiento iba ir cambiando de no volver a regresar con esa pareja porque tenía yo ese apoyo iba admirar mi dinero propio que lo estaba ganando para mi ropa; ¿Quién no se iba alegrarte ser libre, de ya no ir a que me golpearan, a que me siguiera haciendo más hijos y dañándome la vida? . (Entrevista profunda, sesión 2 Blanca, octubre de 2020).

Se interpreta que un su momento se hizo el intento de acabar con la situación de violencia, se acudió a la policía pero legalmente queda como un expediente más si es que se llega a tomar. En el primer caso se tiene a una mujer que está en un país distinto al suyo, sin trabajo, amistades ni familia y recurre a la policía por ayuda, ya que están atentando contra su vida, y no pasa nada, no le queda más opción que seguir aguantando si quiere tener la posibilidad de vivir. Por otro lado está la segunda madre que relata su primer intento por abandonar a su pareja pero fue en vano porque económicamente necesitaba de él y su familia no fue capaz de apoyarla para que ella buscase la manera de independizarse y así brindarle un mejor estilo de vida a su hijo, sobre todo un ambiente sano para ambos. Llego el momento que intentaron acabar con la problemática pero ante la escasez de apoyo el ciclo continuo. Es evidente que quieren libertad pero no están luchando con cualquier problema fácil de resolver sino con uno muy complicado y dañino, que implica varios elementos que se encuentran en contra de la víctima; con todo esto parece que socialmente no se toma en cuenta porque las redes de apoyo de familia, amigos, compañeros,

vecinos y autoridades se mantienen cortas o ausentes. Lo planteado anteriormente es reafirmado por Hernández J. y Cruz F. (2020) de la siguiente manera “Por desgracia en Chiapas la violencia contra las mujeres prevalece a través de la cultura patriarcal, la ausencia de justicia ante las agresiones y la falta de atención hacia la violencia de todo tipo.” (pg.177)

#### 7.1.4. PERSPECTIVA EXTERNA ANTE SITUACIÓN DE VIOLENCIA FAMILIAR.

“CUANDO NO QUIEREN NO PUEDES HACER NADA.”

Causa curiosidad cual es el sentir social ante la problemática de violencia familiar, muchas personas conocen familias que viven con esta realidad, incluso se puede preguntar aleatoriamente si conocen al menos una familia con violencia y raramente se encontrará una persona que diga que no conoce ni un solo caso; la violencia dentro de la familia es un conflicto social grave que se esconde dentro de lo cotidiano y lo normalizado. Se ha convertido en un factor que ya no escandaliza ni moviliza a un cambio, se observa como una anécdota más de la vida cotidiana o como una historia que se encuentra lejos de nosotros pero a la vez puede ser del vecino del al lado, del primo, del amigo o del compañero de trabajo. Es cuestionante como la violencia forma parte de la cultura en Chiapas y es el estilo de vida de muchas familias que viven en completa resignación, mientras lo demás se encuentran como espectadores, que conocen los sucesos inclusive con detalles, aumentando la normalización de lo vivido por las víctimas, permitiendo a los victimarios seguir con libertad para dañar a quienes los rodean. Tal como describen Cabrera M., Santiago A. y Hernández Y. (2020) “La violencia es un fenómeno sociocultural diverso que tiene diferentes manifestaciones; incluso, se ha vuelto tan común que nos estamos habituando a escuchar y a presenciar lamentables acontecimientos de daño hacia los otros.” (pg.210). Se ha acostumbrado tanto a la violencia que ya no asombra que las personas sean lastimadas incluso dentro de su propio hogar, no obstante es difícil esperar algo diferente de una cultura donde no se tiene problema por ver a alguien hambriento estirar la mano y negarle un pedazo de pan, veral mendigo soportar frío y al enfermo morir por falta de los recursos que se encuentran en los bolsillos de los gobernantes; donde la corrupción es el sustento del día a día, buscando el bienestar individual sin importar a quien se perjudica. La violencia y la corrupción se encuentran altamente ligadas como parte de la historia de América Latina, lastimosamente se vive cerrando

los ojos, pretendiendo ceguera para evitar tomar acción en contra de aquello que se vive con día. Pareciera que se quiere continuar con la misma historia, caminando a ciegas sobre los caminos ya marcados en lugar de crear nuevo; claramente un nuevo camino requiere trabajo y esfuerzo que no todos están dispuestos a ofrecer, es lo que pasa al momento de ayudar a la familia que se encuentra en violencia, apoyarlos significa esfuerzo que no se puede dar con en el ritmo de vida individual que se lleva, donde las únicas preocupaciones son las que perjudican directamente. De esta forma se interpreta el discurso de los siguientes jóvenes:

Incluso mira que cuando se escucha mucho en que las personas, no sé qué tal persona golpea su mujer, se escucha mucho muy frecuente pero pues no he visto que alguien haga algo al respecto, ni las propias mujeres atienden a las autoridades como las mujeres lo dejan pasar, sólo se quejan y quejan y no hacen nada al respecto y pues las autoridades menos porque es decir mira si veo que no le da importancia la mujer pues menos ellos, diría alguien y si ni mi familia son; entonces como que no hay algo que se cómo los derechos o haya una justicia, no lo hay. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea, diciembre de 2018).

Creo que por falta de empatía y ese es un problema que estamos viviendo actualmente como sociedad, como seres humanos, que ya no te preocupa o te mueve lo que le pase a la otra persona, o sea estamos en una, lo único que importa es lo que te pase a ti y lo que le pasa a tu familia en cierto punto pero pues ya no te importan los demás. (Entrevista profunda, sesión 2 Joaquín, diciembre de 2020).

En la primera narración se dice que como las mujeres no atienden entonces las autoridades lo dejan pasar; se permite cuestionar si se hace lo mismo con los otros crímenes, por ejemplo, si va un camión lleno de cocaína ingresando por la frontera del país pero nadie se queja entonces los policías, honestos ante la ley, conscientes del suceso también lo dejan pasar como si nada; claramente no así, o si matan a alguien frente a un policía pero como el muerto no se quejó, entonces dejan en libertad al asesino, esto no sucede así pero es como se interpretan las excusas para que las autoridades no tomen acción ante esta problemática social. En la misma sintonía esta la creencia que la mujer que vive maltratos por parte de su pareja es porque quiere o porque le gusta; como relata una joven al hablar del maltrato que viven sus primas por parte de sus respectivas parejas:

La hermana de ella igual la golpeaban. Primer marido la golpeaba como la golpeaba y aquella toda moreteada y le gustaba, en su momento le gustaba porque nunca lo dejaba su marido y hasta llegó el grado de mandarla al hospital, en ese entonces lo dejo; cuando llegó al grado de mandarle al hospital y ahí dejo a su marido. (Entrevista profunda, sesión 3 Andrea, diciembre de 2018).

Según Hernández S. y Hernández I. (2020) “El imaginario social he referido “porque les gusta” o porque “lo provocan”. Estas falsas creencias han sobrevivido debido a la construcción desigual de las relaciones entre los géneros. Se trata de mitos construidos sobre la ignorancia y el prejuicio.” (pg.165). Finalmente se insiste en que la mujer no vive en situación de violencia porque quiere o porque le gusta sino por una suma factores sociales en los cuales todos están implicados de una forma u otra.



## CONCLUSIONES

Frente a la evidencia recaudada, se permite decir que la violencia dentro de la familia es una problemática social que se sigue haciendo presente en muchos de los hogares chiapanecos, suceso que permite poner en riesgo la salud física y mental de quienes la viven sin importar género ni edad; aunque parece ser que la perspectiva individual varía según estos dos factores, puesto que los individuos se enfrentan a una diferente realidad de acuerdo al rol, género, edad y manifestaciones, aun tratándose de un mismo tipo de conflicto. Es importante reconocer que a pesar de tener un conjunto de historias que difieren en cuanto a matices y un sinfín de detalles todas apuntan a una sola dirección, el desencadenamiento de numerosos conflictos que repercuten de forma individual y social. La presente investigación cualitativa llevó a análisis los relatos de diferentes individuos, tanto hombres como mujeres de diferentes edades, los cuales han sufrido o experimentado la violencia familiar desde una postura muy cercana, factor que permitió abordar las causas de la problemática de la cual se ha hablado, es decir la violencia familiar; a través de los diferentes discursos se puede constatar que no existe un solo origen para este fenómeno, por el contrario, se dieron a conocer múltiples elementos asociados, siendo la visión tradicional del padre uno de ellos, donde el jefe del hogar tiene derecho y poder absoluto sobre aquellos dentro de su núcleo familiar. Siendo necesario destacar que existe una dependencia, ya sea psicológica, afectiva pero sobretodo económica, de los victimarios hacia el jefe del hogar, quien comúnmente es el mayor agresor. La necesidad de recursos es crucial para mantener al otro en situación de poder, se pudo observar cómo mientras la víctima tuviese una necesidad que cubrir y el maltratador pudiese suplirla, automáticamente obtenía el control sobre ella. Cabe mencionar que la visión tradicional del padre viene acompañada de una idea del padre autoritario que debe ejercer poder y dominación sobre el resto, quien exige respeto a través de los golpes, insultos u otro tipo de agresiones; un padre que dirige pero no escucha y provee según su antojo. En conjunto a esto se encuentran los modelos de crianza que dirigen a la mujer ante la sumisión y la normalización del uso de la violencia para la educación. Otras de las causas encontradas se ven reflejadas en las características del agresor, quien suele ser un individuo con

tendencia a la inseguridad y un agregado de carencias, sobre todo el área afectiva; es relevante mencionar que como común factor de los agresores, cada uno había sufrido episodios de violencia en sus etapas de crecimiento; por otro lado, no en todos pero en un muchos de los agresores, se enfatiza el consumo elevado del alcohol, que bien no funciona como elemento determinante para la violencia pero acompañado de los componentes ya mencionados, viene a ser de un área destacable para llevar a cabo la violencia familiar.

Por otro lado, se expuso de manera descriptiva sobre las manifestaciones de la violencia, la cual se exhibe de diferentes formas y no solo a través de las agresiones físicas, como algunas personas suelen creer. Se encontró que los ejercicios de violencia que comparten los individuos entrevistados van desde agresiones verbales, psicológicas, físicas, privación de la libertad y económica. Cabe mencionar que todos estos acontecimientos se fueron presentando de manera gradual, es decir, con pequeños actos que podrían pasar desapercibidos, como jalones, bromas hirientes, celos excesivos, etc. De igual forma se observó se dio a conocer que muchas de las historias de violencia dentro de las familias comienzan desde el noviazgo, de manera sutil y con aspectos que socialmente se han ido socializado, por lo cual es necesario siempre tener presente el reconocimiento del violentómetro y poder identificar cuando se ha iniciado una relación de violencia, la cual es menos complicada de abandonar en sus inicios, ya que posteriormente el agresor tiene un mayor control sobre su víctima. El desconocimiento sobre el tema o relaciones sanas da lugar a la permisividad de agresiones que parecen leves y posteriormente se van agravando sin que la víctima pueda reconocer en que momento llegó a la situación que está experimentando; por ende desde el mantenimiento de la pareja, inclusive ante la presencia de violencia, se da inicio a una familia envuelta en el mismo tipo de vínculo, el cual está alejado al respeto y al cuidado de la integridad individual.

Al enfrentarse ante un suceso social tan perjudicial como lo es la violencia, es necesario dejar en claro cuáles son las consecuencias de este fenómeno que se vive en muchos de los hogares chiapanecos, aunque no es parte del estudio se tiene en cuenta que es una problemática que afecta a personas alrededor del mundo. Se halló que quienes sufren de violencia dentro de su hogar muestran una tendencia a la dificultad de manejo de relaciones sociales, es relevante destacar que quienes enseñan a los hijos a como convivir en el espacio externo son los padres y si en lugar de darles herramientas adecuadas de socialización los suman a una realidad enfrascada

a la violencia es fácil poder comprender que la posibilidad de que se enfrenten a problemas sociales es grande. Sin querer se le condena a los hijos a formar relaciones con elementos similares a la violencia que han experimentado a través de sus figuras de apego, es decir los padres; esto se debe a que el ser humano tiene a inclinarse por lo que ya conoce, se es más sencillo familiarizarse con aquello con lo que se ha convivido anteriormente. Tener otro tipo de vínculos implicaría aprender nuevas formas de convivencia, mucho trabajo y proceso de sanación, lo cual no es imposible, sin embargo, hay una escasez por el cuidado y el tratamiento de la salud mental, por lo que se siguen repitiendo historias y patrones de conducta, porque historia que no se sana está condenada ni se comprende está condenada a ser repetida. Otra de las consecuencias son los daños psicológicos por parte de los involucrados, de acuerdo a los entrevistados en las víctimas se penetran las creencias impuestas por el agresor, termina dudando de ella misma, sus habilidades, necesidades, etc., comienza a pensar y actuar a través de la voluntad de su agresor, cuestión que aumenta la dependencia entre ambos sujetos. Añadido a esto fue común encontrar por parte de los hijos un abandono del hogar debido a la dificultad para seguir tolerando lo vivido, también con la intención de procurar algo mejor para su vida, aunque muchos de ellos salen de casa e inconscientemente terminan repitiendo los patrones de casa o en situaciones aún más conflictivas. El consumo de sustancias como el alcohol y las drogas se hace presente, en algunas de las víctimas, como vía de escape para el estilo de vida al que se encuentran atados. Finalmente se observó como consecuencia incluso el final de la propia vida humana desde eventos como abortos, suicidio u homicidio; sujeto a esto se comprende que el agresor en ningún sentido tiene respeto por la vida humana y sus agresiones carecen de límites.

En última instancia se dio a lugar un análisis ante la tolerancia que radica en torno a la violencia familiar, donde los sujetos, mientras vivían esta situación, manifestaban una constante resignación, con la idea que estaban penadas a enfrentar esa realidad de manera permanente; situación que se une con las ideas arraigadas a una cultura patriarcal antigua, donde al agresor se le permite tener control sobre el resto y este puede actuar a su antojo sin ninguna restricción, mientras que el resto de la familia debe someterse en silencio y aceptar el “destino” que se les ha otorgado, puesto que a ha existido una idea del matrimonio para toda la vida y que una vez en este vínculo la mujer debe someterse y resignarse ante su marido, por otro lado los hijos deben respeto y obediencia siga a los padres, sin importar cuál sea el desempeño que tengan en su labor como progenitores, ni cuantos actos de violencia deban tolerar, la familia debe permanecer unida

y bajo el mandato del padre, quien suele ser el agresor principal. En otra parte no es que la víctima quiera continuar experimentando dicha vivencia, sin embargo, las amenazas por parte del agresor son parte clave para la tolerancia que se observa, puesto que el maltratador recurre a este medio con el fin de asegurar la permanencia del control sobre quienes lo rodean. La víctima reconoce, después de toda la agresión vivida, que el otro es capaz de cumplir con las amenazas con la que ataca y el miedo se convierte en un ancla para la familia en situación de violencia. Finalmente se ve una tolerancia social, se prefiere cerrar los ojos y pretender que no pasa nada antes que sumarse a lucha en contra de este fenómeno que marca la vida de miles de personas. Una sociedad egoísta, que mientras el conflicto no le afecte directamente es más sencillo no involucrarse y dejar que cada quien solucione sus propios problemas. Las víctimas de violencia, además de todo lo sufrido, experimentan un abandono social, ya que se espera que ellas solas salgan del conflicto en el que viven aun sabiendo que carecen de las herramientas para hacerlo. Con el propósito de llegar a la resiliencia ante cualquier trauma las redes de apoyo juegan un papel crucial, no obstante es común que el atormentado carezca de estas red en que le proporcionen un soporte ante la realidad que viven.

Se permite sugerir la continuación de dicho estudio con el propósito de favorecer técnicas tanto de intervención como de prevención; es también necesario brindar educación con respecto a relaciones saludables, métodos de crianza respetuosa, modelos parentales acercados a la asertividad que puedan educar y dirigir sin agredir, capaces de atender las necesidades de sus familiares y promover la autonomía, destacar la enseñanza de valores a través del ejemplo y fomentar el crecimiento personal. Es necesario informar sobre medidas que puedan ayudar una vez que las personas se encuentran situación de violencia. Por otro lado, se sugiere altamente que quienes se enfrenten o hayan vivido violencia dentro de los hogares deben llevar un proceso de atención psicológica, a través del cual puedan tomar herramientas crecimiento, sanación, que sean capaces de comprender la problemática que sufrieron y sobre todo que puedan adquirir nuevos modelos de convivencia, esto con el propósito de evitar que se sigan repitiendo los patrones de violencia y exista una modificación en cuanto a los viejos ideales y costumbres a los que estaban atados. Tomando en cuenta que una de las principales causas para la violencia en el hogar es el manteamiento de ideas culturales que colocan al jefe del hogar como un agresor dominante y al resto como entes obligados a los sumisión, es importante que se trabaje en los constructos sociales para la formación de nuevos ideales de vida.

## REFERENCIAS

- Alonso J. y Castellanos J. (2006). *Por un enfoque integral de la violencia familiar*. *Psychosocial Intervention*, 15, (3), 253-274.
- Barcelata B. y Alvarez I. (2005). *Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil*. *Acta Colombiana de Psicología*, 1, (13), 35-45.
- Boira S. (2010). *Hombres maltratadores. Historias de violencia masculina*. Prensas universitarias de Zaragoza.
- Bosch et al. (2006). El laberinto patriarcal: reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres. ANTHROPOS.
- Calderón A. (2018). *La desigualdad de género, la socialización femenina y la violencia contra las mujeres en tres comunidades pentecostales del valle central de Costa Rica*. *Revista de Ciencias Sociales*, 1, (3), 161.
- Castillo y Vásquez (2003). *El rigor metodológico en la investigación cualitativa*. *Colombia Médica*, 34, (3), 164-167
- Conesa M. (2008). *El arte de ser padres: Modelos para reconocer y corregir formas erróneas de educar a los hijos*. Editorial EDAF.
- Fernández R y Duarte A. (2006). *Preceptos de la ideología patriarcal asignados al género femenino y masculino, y su refracción en ocho cuentos utilizados en el tercer ciclo de la educación general básica del sistema educativo ostaricense en el año 2005*. 30, (2), 145-162. Universidad de Costa Rica
- Frías M. y Gaxiola J. (2008). *Consecuencias de la violencia familiar experimentada directa e indirectamente en niños: depresión, ansiedad, conducta antisocial y ejecución académica*. *Revista Mexicana de Psicología*, 25, (2), 237- 248

- García B. y Guerrero J. (2011). *Nuevas concepciones de autoridad y cambios en las relaciones de violencia en la familia y la escuela Magis*. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4, (8), 297-318.
- García E. (2002). *Visibilidad y tolerancia social de la violencia familiar*. *Psychosocial Intervention*, 11, (2), 201-211.
- García F. (2002.) *Visibilidad y tolerancia social de la violencia familiar*. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.
- García G. et al (Coord.). (2020). *Sujetos y contextos de las violencias en América Latina*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Gómez E. y Villa V. (2014). *Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Hechavarría E., Delis M., Ramírez R., Vázquez A y Cárdenas R. (2011). *Realidades de la violencia familiar en el mundo contemporáneo*. *MEDISAN*, 15, (4), 2011, 515-525.
- Hernández C. (2014). *El maltrato psicológico. Causas, consecuencias y criterios jurisprudenciales. El problema probatorio*. Sinaloa, México. Instituto de Capacitación Judicial del Supremo Tribunal de Justicia de Sinaloa
- Huertas O. (2012). *Violencia intrafamiliar contra las mujeres*. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 4, (1), 96-106.
- López J. (1996). *Fuertes contra la violencia*. Ediciones universidad de Salamanca.
- Márquez M. y Arvizu R. (2009). *Perfil de la violencia familiar en el anciano: experiencia en 680 pacientes mexicanos*. *Archivos en Medicina Familiar*, 11, (4), 167-170
- Mejía J. (2002). *Problemas metodológicos de las ciencias sociales en el Perú*. Fondo editorial de la facultad de ciencias sociales – UNMSM

Nóblega M. (2012). *Características de los agresores en la violencia hacia la pareja*. *Revista de Psicología*, 18, (1), 59-

67

Núñez w. y Castillo M. (2014). *Violencia familiar*. Lima, Perú. Editora y distribuidora ediciones legales E.

I. R. L.

Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. OPS.

Organización Panamericana de la Salud (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Organización mundial de la salud

Palacio M. y Valencia A. (2001). *La identidad masculina: un mundo de inclusiones y exclusiones*. Editorial Universidad de Caldas.

Patró R. y Limiñana R. (2005). *Víctimas de violencia familiar: consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas*. *Anales de Psicología*, 21, (1), 11-17.

Peña F., Zamorano B., Hernández G., Hernández M., Vargas J. y Parra V. (2013). *Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos*. *Revista Costarricense de Psicología*, 32, (1), 27-40.

Pérez C. (2002). *Sobre la metodología cualitativa*. *Revista Española de Salud Pública*, 76, (5).

Ramírez F. (2000). *Violencia masculina en el hogar*. Editorial PAX México

Rodríguez R., Riosvelasco L. y Castillo N. (2018). *Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios*. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, 11, (1), 1-9.

Ruedas M., Ríos M. y Nieves F. (2009). *Epistemología de la investigación cualitativa*. *Educere*, 13, (46), 627-

635

- Salazar D. y Vinet E. (2011). *Mediación familiar y violencia de pareja. Revista de Derecho (Valdivia)*, 24, (1), 9-30.
- Satir V. (2002). *Terapia familiar paso a paso*. México; Editorial Pax México.
- Tenenbaum G. (2018). *Violencia juvenil, familias y calles: ¿Dónde se "rescatan" los adolescentes de Montevideo en conflicto con la ley? Revista de Ciencias Sociales*, 31, (42), 151-175.
- Varea J. y Castellanos J. (2006). *Por un enfoque integral de la violencia familiar. Psychosocial Intervention*, 15, (3), 253-274
- Vargas J. (2010). *Psicología del hombre que ejerce violencia contra la pareja y la familia. El Cotidiano*, 1(164), 53-60
- Villarreal D. y Paz A. (2017) *Cohesión, adaptabilidad y composición familiar en adolescentes del Callao. Instituto Peruano de Orientación Psicológica*. 5, (2), 21 - 64
- Villegas E (2004). *Investigación y práctica en la educación de personas adultas*. España. NAU
- Whaley J. (2001). *Violencia Intrafamiliar, causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e interaccionales*. Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- Yubero S., Blanco A. y Larrañaga E. (2007). *Convivir con la violencia: un análisis desde la psicología y la educación de la violencia en nuestra sociedad*. Ediciones de la universidad de CASTILLA-LA MANCHA.
- Zaczyk C. (2002). *La agresividad: comprenderla y evitarla*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.